

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

FACULTAD DE INGENIERIA
Y ARQUITECTURA

**“Historiografía Crítica del
Desarrollo y Evolución de la
Vivienda en El Salvador”**

PROYECTO DE ARQUITECTURA PRESENTADO POR

MARIO NOEL FONSECA ZAMBRANA

1968

8 XI 1908
10
9
8
7 6 5

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR
FACULTAD
DE
INGENIERIA Y
ARQUITECTURA
BIBLIOTECA

~~82. 3~~

ESC. ARQ.
1968
F6Z
Ej. 1

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR

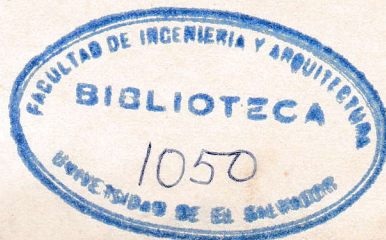
RECTOR DR. ANGEL GOCHEZ MARIN
SECRETARIO DR. GUSTAVO A. NOYOLA

FACULTAD DE INGENIERIA Y ARQUITECTURA

DECANO ING. GUILLERMO IMERY
SECRETARIO ING. RODOLFO JENKINS

ESCUELA DE ARQUITECTURA

DIRECTOR ARQ. EDMUNDO KURI



15102436



JURADO DEL PROYECTO

ARQ. MANUEL ENRIQUE ALFARO (ASESOR)

ARQ. ROMEO A. ESQUIVEL (CONSULTOR)

ARQ. ROBERTO VARELA (CONSULTOR)

EXAMEN DE GRADO

ARQ. MANUEL ENRIQUE ALFARO

ARQ. RAMON MELHADO

ARQ. ROBERTO VARELA



JURADO DEL PROYECTO

ARQ. MANUEL ENRIQUE ALFARO (ASESOR)

ARQ. ROMEO A. ESQUIVEL (CONSULTOR)

ARQ. ROBERTO VARELA (CONSULTOR)

EXAMEN DE GRADO

ARQ. MANUEL ENRIQUE ALFARO

ARQ. RAMON MELHADO

ARQ. ROBERTO VARELA

TRABAJO QUE DEDICO A:

MIS PADRES

MI ESPOSA

C O N T E N I D O

PRIMERA PARTE:

I - EL HOMBRE EN EL SALVADOR

1 - Orígenes, su Historia y Mito

2 - El País

③ - Desarrollo Socio-Económico

* 4 - Condiciones Actuales

SEGUNDA PARTE:

II - LA VIVIENDA EN EL SALVADOR

1 - Primeros intentos de vivienda

2 - Vivienda Precolombina ✓

③ - Vivienda Colonial ✓

* 4 - La Vivienda en el Siglo XX

TERCERA PARTE:

III - INFLUENCIAS FÍSICAS EN EL DESARROLLO DE LA VIVIENDA

1 - El medio Geográfico ✓

2 - El clima

3 - La Agricultura

4 - La Industria ✓

CUARTA PARTE:

IV - INFLUENCIAS SOCIO-ECONÓMICAS EN EL DESARROLLO DE LA VIVIENDA EN EL SALVADOR.-

* 1 - La Religión

2 - División de Clases

3 - Revoluciones Sociales

4 - Los Desheredados.

QUINTA PARTE:

V - INFLUENCIAS CULTURALES

1 - Los Mayas

② - España Colonial

3 - El Siglo XX

4 - Agricultura Criolla

SEXTA PARTE:

VI - EL FUTURO DE LA VIVIENDA EN EL SALVADOR

1 - Control de la Natalidad ✓

2 - Industrialización del Ejército

3 - Igualdad de Clases

4 - La Educación Rural

SEPTIMA PARTE: VII - ¿HACIA DONDE VAMOS?

1 - Miras a un futuro

2 - Consideraciones Urbanísticas.-

HISTORIOGRAFIA CRITICA DEL DESARROLLO Y EVOLUCION DE LA VIVIENDA EN EL SALVA DOR

PRIMERA PARTE

EL HOMBRE EN EL SALVA DOR

Isagoge

Puede admitirse que los primeros indicios del hombre sobre la tierra tienen su asomo en la época glacial; sin embargo, es tanto el tiempo transcurrido y tan pocas las nociones que de él se conocen que es de suponerse fue, en su medio, un animal más o menos racional cuyas facultades físicas e intelectuales no dejaban muchas diferencias con sus compañeros de creación.

No puede estudiarse al hombre en sí, sino cuando sus facultades se han desarrollado y, más aún, sería interesante conocer el proceso evolutivo de este desarrollo a fin de ver cuales fueron sus reacciones humanas e instintivas que le indujeron a buscar refugio -como- los animales-, para protegerse de las inclemencias del tiempo de una época de primitiva formación.

Siempre he pensado que la vida en la tierra sigue un ciclo y, tanto ésta como los que en ella vivimos, hemos de cumplirlo para luego desaparecer víctimas del sino aterrador aún desconocido.

Es maravilloso ver como el hombre, pese a su destino -nacer y morir-, se olvida del mismo y se prepara y aferra en su lucha contra la existencia; (no somos culpables de haber nacido pero si somos responsables de nuestra vida y sus consecuencias sobre otros.) Hubiera sido injusto que tanta belleza de la creación no fuera percibida por un sentimiento capaz de admitirla y embeberse en ella, sobbiendo poco a poco su esencia divina, su majestad absoluta y, más aún, su propia morada.

Es sino esencial de todo género de vida el amar su propia morada; y también su destino el poseer, al menos, el albergue póstumo en el cual rendir tributo y sumisión a la divina Parca. Siempre hemos de volver a ella; aunque nos opongamos toda la vida y no querramos, ni siquiera admitirlo. En sí, y desde este punto de vista, la morada primitiva, la fatal o la eterna del hombre, no ha variado de posición; siempre fija, siempre generosa, nos aguarda con los brazos abiertos en espera de un cuerpo deforme para poder abrigarlo y, poco a poco -consumir su tristeza.

1 - Orígenes, su Historia y Mito.

!Oscuridad ! !Tinieblas! Vientos huracanados baten las entrañas de la Tierra; se escucha la queja de Eolo que, enojado, demuestra la cólera que, en su ira infinita, transforma en terror.

!Poca luz! !Mucho frío!

La Naturaleza se estremece de dolor y de furia.

!Que de Dios! !Hay un mundo virgen!

Arrecia el viento; aumenta el frío; todo muere en su derredor; una -- época primitiva; una época de formación. Todo perece; todo vestigio de vida orgánica sucumbe, se doblega presa de la saña indomable del monstruo incipiente; la Parca, la divina, sonríe y ríe; ríe cubriendo con sus carcajadas elegíacas todos los ámbitos del Universo. Aumenta de pronto su rugir; tal pareciera que se aúnan todos los medios naturales de destrucción y matan, asolan, arrinan y extinguen poco a poco cualquier vestigio de esencia inmortal de vida.

Nada queda ya de existencia; tal parece que al fin todo ha terminado. Sin embargo, la naturaleza insiste y aún cobra más ferocidad, como tratando, con su furor infinito, de ahogar algo, algún sonido que le duele, que siente que le roba un tesoro muy preciado y destroza todo lo existente; pero no consigue aún callar ese gemir, ese tono; el sonido aún persiste; y llora; llora como tratando de llegar al Dios del Mundo, de buscar su infinito calor, suplicando le quite de sus entrañas aquél último vestigio de vitalidad; como presintiendo su pronta destrucción y se resiste, tratando de evadir su destino, queriendo matar y callar aquél susurro que su origen aún desconoce.

!Lucha interna, tenáz resistencia! todo calla, es silencio, nada hay de luz; sólo queda en reposo el vencido y el auro azul del vencedor.

Oscuridad, tinieblas, lobreguéz, noche. Todo es paz sobre la Tierra.

Tan sólo se escucha el andar de alguien que, cruzando el ancho mar del Norte, penetra poco a poco en su destino. Nueva vida, igual muerte.

Pero aún se desconoce el origen del sonido.

Al fin, surgiendo de la bruma, como monstruos abisales van saliendo -- unos seres muy distintos a los otros que aún están con vida; poco a poco y en silencio avanzan lentamente. Ha sido duro el batallar y no hay tiempo para pensar en la víctima. Poco a poco y con tristeza reflejada en la noche que la cubre, van emergiendo de la opacidad caliginosa de un ayer ya olvidado.

¡Es el Hombre, Rey de la Creación! Va rumbo al Continente Virgen. Después será América; y, como toda Virgen pura, al ser hollada su castiza vestidura de estremece, abre los brazos y da al bergue a quién, - después de tantos siglos, le robó por vez primera la flor de su virginidad.

Fué a fines de la edad glacial que este ente cruzó el estrecho de Bering para desnudar la tez morena de la América casta y virginal.

No fué Adán quién, al probar la esencia de la vida, pecó por vez primera. Fué este hombre quién pecó primeramente al hurtar la pureza de una virgen. Si acaso fuera pecado tomar con besos la castidad de una inocencia, vive Dios que ha de morir quién sorbió primero en sus pupilas la blanca doncelléz del Hábito de América.

Pero no es un sólo ser; son varios; tal parece que son unidos; cuasi vagabundos, nómadas. Han cruzado el estrecho de Bering y se pierden, de momento, en las tinieblas de la noche.

En la historia, la misma, la que escriben los hombres, la que nos remonta a los orígenes del ente de América hacia sus ancestros que cruzaron el estrecho ya mencionado durante la edad glacial. En esa época, el tramo de mar está congelado y es un puente natural y tentador - para aquellas gentes mesolíticas que, andando en busca de alimentos - se atreven a cruzarlo. ¿Qué habrá más allá del horizonte? ¡Dios les proteja!

Centuria tras centuria fueron cruzando el ancho puente que une Alaska con el Asia Exterior. Bella hipótesis de un origen muy remoto; es - lógica y llena de veracidad; además, se asienta en la geografía y en la paleontología y cuenta, asimismo, con diversas pruebas deducidas de la antropología.

Penetraron en América y en pocos siglos poblaron todo el hemisferio, desde el helado Norte hasta el helado Sur; viviendo en los parajes - más remotos, en donde pudiera haber abundancia o carestía; aire puro y cuerpo sano o ambiente viciado y lleno de enfermedades y, poco a poco, como avanzando la noche, fueron variando gradualmente en su medio cultural. Nace un nuevo ser; nace un nuevo continente lleno de vida y aventuras; el hombre, el mismo asaz y ávido de audacias tiende a - convertirse en lo que sus descendientes le catalogarán; el mismo que abandonará el cordón umbilical para librarse, a starse a sí mismo y fundar una nueva cultura, muy independiente de la que sus ancestros - trajeron consigo aquella noche fría del pasado; este Hombre será pronto: el Homo Americanus.

Pero: ¿Cabría la posibilidad de que América hubien parido de sus entrañas este hijo "americanus"?

¡Cuanta tristeza es tener que negarlo! Sin embargo, dado que la historia así lo ha querido - hasta que se demuestre lo contrario -, debemos afirmar que los ancestros comunes del pueblo de Mesoamérica fueron - aquellos vagabundos mesolíticos que desafiaron la furia de Eolo y viniendo de atrás en la noche, salvaron con gran voluntad el puente que el destino, en su largo camino les vino a enfrentar.

Esto es real. ¡Es lógico! No tan débil como las teorías "Difusionistas" que insisten -oh insolencia- en demostrar que los antepasados de nuestros abuelos vinieron allende el mar cruzándolo en frágiles balsas o en débiles canoas. ¡Todo esto es fatal!

Nuestra raza es pura como lo es la india virgen que nos protege desde el infinito; raza santa, no viciada que, por esas tragedias que el -- destino en su errar infinito lleva doquier, vino a caer en manos miserables, llenas de odio y de conquista que en su sed de sangre, nunca satisfecha, le hizo sorber hasta la última gota de la indígena casta, pura y doncella, quién, al sentir en sí el dolor de la vergüenza, derramó una lágrima que el suelo recogió y fué vida para la semilla que hoy nosotros hemos de cuidar y amar; libre América, suelo inmortal del indio que atesora el recuerdo inmemorial de una raza que aún lucha por su existencia y que está dispuesta a sucumbir antes de permitir -- que las manos impuras del extraño le manchen y manche su alma noble -- que aún en el cielo no se encuentra lugar más cercano a Dios para pasar.

El extraño, siempre el extraño trata de imponer su propio criterio. En 1822, el inglés Jean Frederic Waldeck, tradujo a su idioma nativo unos escritos del capitán español Antonio del Río; también sus dibujos mediocres fueron vueltos a trazar por el inglés y cambiados vilmente para probar su teoría acerca del origen del Homo Americanus.

Según él, Palenque era de origen romano o fenicio. ¡Que fachatéz!

Pero eso no bastó. Proporcionó ayuda a Edward King, vizconde de Kingsborough quién, para entonces, compilaba su monumental obra "Antiquities of México" de la que, en medio de un laberinto de lenguas vivas y "muertas" -inglés, latín, griego y sánscrito-, afirmaba que América había sido poblada por las tribus de Israel.

"No hay mal que por bien no venga" y viceversa. El abogado Neoyorquino John Stephens, quién en 1840 redescubrió las ruinas mayas y, con amplios conocimientos de las ruinas romanas y egipcias, dió a nuestros ancestros su carácter criollo, autóctono, limpiándoles de teorías absurdas, propias de mentes fanáticas como las de Waldeck y King, quienes, en medio del torbellino de su gran pasión por las razas orientales, sacrificaron las criollas relacionándolas con pueblos que jamás conocieron.

Después corre la noche a su encuentro con el día; sin embargo todo es igual y nada cambia; para nosotros el día sigue a la noche o viceversa; la luz a las tinieblas pero es bien sabido que fuera de nuestro medio todo es igual, las estrellas, los planetas, todo el Universo nos cobija y es, para nosotros, nuestra gran vivienda, la que Dios nos ha legado.

Pronto, en el recuerdo, aquellos vagabundos mesolíticos, se fueron desparramando por todo el hemisferio poblando y poblando todos los rincones posibles, enriqueciendo la historia con sus culturas sean burdas o elevadas y, al mismo tiempo, llegando a la región llamada Mesoamérica, colocando las bases de lo que sería la cultura india orgullo de una América inmortal.

Aquí, en nuestro rumbo, un pueblo lo habitó. Eran de cabeza larga, compuestos de tribus muy independientes; poco se sabe de ellos, casi nada. Se supone eran agricultores rudimentarios y, tal vez, protomayas; eran tribus cuyo desarrollo se había efectuado por etapas: caza, pesca y agricultura.

Los clanes se fueron asentando en los terrenos; cada tribu formó un pueblo y cada pueblo se rigió independiente; de estos pueblos emanaron los distintos clanes que poblaron El Salvador, legándole a la posteridad esa maravilla de ruinas que, cual semillas, se desparraman por todo el territorio; pueblos que sus dioses albergaron en su seno y que la historia les besa al recordarlos: Pokómames, Chortis, Yaquis o Pipiles, Lencas y Ulúas, quienes fueron forjadores de mitos, leyendas, llenando de un modo maravilloso el ánfora divina de la mitología regional de Mesoamérica.

EL PAIS

Allí donde el azul del cielo se besa con el verde mar inquieto; allí, en donde el trinar de los pájaros alegra el auro del nuevo día y en celestiales melodías acompañan tonadas divinas; allí donde el Hombre buscó y halló la paz que exigía su alma errante en las tinieblas es donde el espíritu noble del indígena inmortal encontró el asiento para la base de su cultura monumental.

Cuzcatlán, allende el Paraíso del Maya, fué el asiento de aquellas - tribus cuya existencia nos lo indican las ruinas hermosas que hoy lloran la ausencia de su creador. Colosos que rugen del vientre terráqueo la saña infinita de un monstruo que muere; gigantes que guardan celosos los cielos del indio que espera el aviso del dios. Espejos de agua, lápidas cristalinas de titanes ya vencidos que otrora en su ira bambolearon los cielos, yacen en terrenos naturales en donde el tiempo guardó receloso los bellos parajes remotos del Paraíso Cuzcatleco.

Las montañas, vestigios del dolor del titán que al sentir en carne propia el punzón del ígneo núcleo se retorció gimiendo y clamando piedad al Dios de los Cielos Quién, en medio de su Tierna Piedad, elevó sus crestas para formar los sistemas naturales que aliviaran en parte su dolor.

Cuzcatlán situado en la zona tropical, entre los paralelos $13^{\circ} 24'$ y $14^{\circ} 24'$ Norte, y entre los meridianos $87^{\circ} 39'$ y $90^{\circ} 8'$ Oeste de Greenwich, es el más pequeño territorio que formó parte de Mesoamérica, con una extensión de 20.000 Kilómetros cuadrados, y es la única parte que no posee costa sobre el Atlántico. Su longitud varía entre 175 y 225 Km., y su latitud entre 75 y 110 km. Limita con Guatemala al Oeste y Noreste; con Honduras al Norte y al Este, y con el Océano Pacífico al Sur y al Este (Golfo de Fonseca).

A excepción de las planicies costeras, que sólo constituyen el 12% de la superficie de El Salvador, el resto del país está formado por montañas, volcanes y planicies de tierra alta.

Durante la época Maya (Fig. 1) limitaba con las tribus Zutuhil, Cakchiquel, Quiché, Pokomchi, y Manche, quienes constituían las últimas tribus impuras de una raza cuya cultura ha impresionado a todo el Orbe.

Para recordar que todo es finito, éstos sistemas montañosos corren de Este a Oeste; así como nace el día, así como muere la noche, así todo sería vida; más, para que nazca la una la otra debe morir; que triste destino morir para ver la luz de la vida.

Estas crestas naturales, dividen al país en 3 regiones bien definidas. El Norte montañoso que comprende un tercio de la superficie del país que en un tiempo fueron selvas vírgenes habitadas por los pokómánes y Chortis; la meseta central que representa la mitad del territorio, otrora poblada por los yaquis o pipiles y la región montañosa del sur con su zona costera habitada ha muchos siglos, por los lenca y ciertos núcleos ulúes.

Se carece de bahías naturales en todo el territorio y, aunque es bañado por lágrimas que corren por sus tierras, solamente el Lempa, y el río Grande de San Miguel, pueden ser considerados como caudalosos.

Clima

Estando localizado el territorio en el Trópico, tiene un clima bastante modificado por la altura de la mayor parte del territorio. Pueden dividir a El Salvador en 3 zonas, climatológicamente hablando.

- A - De 0 a 800 metros, sabanas tropicales calientes o tierra caliente;
- B - De 800 a 1.200 metros, sabanas tropicales o tierra templada y
- C - De 1.200 a 2.700 metros, clima tropical de tierras altas.

La temperatura varía según la altura en que se encuentre el individuo tanto al nivel del mar como en la zona alta; cerca del Océano la temperatura máxima sube hasta 45.50 C., en tanto que en la montañosa algunas veces la temperatura baja hasta producir escarcha.

De las estaciones meteorológicas se pueden clasificar;

- A - Estación seca, desde el 2 de noviembre hasta el 20 de abril.
- B - Transición de la estación seca a la lluviosa, desde el 21 de abril hasta el 30 de mayo.
- C - Estación lluviosa, desde el 31 de mayo hasta el 11 de Octubre.
- D - Transición de la estación lluviosa a la seca, desde el 12 de octubre hasta el 1 de noviembre.

De todo éste medio invariablemente, nació y murió una cultura, y hasta la fecha, en lo que recuerde, no ha vuelto a existir otra que refleje, tan fielmente, el sistema social de un pueblo en constante superación por el progreso de El Salvador.

3 - "Desarrollo Socio-Económico"

Epoca Primitiva

Todo ser que nace debe progresar, biológicamente hablando, a fin de prepararse para afrontar la vida. Así lo ha dispuesto Dios, así la Naturaleza lo ha obedecido. El hombre, siendo útil es el máximo exponente vivido de la creación, por su condición racional, debe evolucionar para poder enfrentar, algún día, la verdad que con tanto ahínco trata, durante el transcurso de su vida, de averiguar.

Por lo mismo, el racionalismo humano ha progresado de una manera fantástica. No es, hoy en día, igual el pensar del hombre.

Lejos, en donde la mirada del recuerdo no penetra ni aún la velocidad ilimitada del pensamiento consigue alcanzar, se encuentran aquellos pueblos nómadas que invadieron el continente Virgen; tenían facultades intelectuales muy rudimentarias y se expresaban a base de gritos salvajes que imitaban los sonidos de la naturaleza y los estridores de los animales. Por entonces vagaba en busca de alimentos, ora como recogedor ocasional de frutas -su etapa más primitiva-, ora como cazador con armas muy rudimentarias a base de palos y lanzas que protegían con puntas de piedra, especialmente obsidiana; luego pesca y, poco a poco, descubre que hay muchos medios de subsistencia, y a ellas se aferra, en su constante vagabundear descubre nuevos mundos -maravillosos a los que el pie humano jamás ha mancillado y se decide rondar por esas zonas en las que su sentir primogenio se recrea ante la creación divina.

Como primer paso establece una zona de operación permanente, previamente examinada; abunda la caza, la pesca y árboles frutales; todo ello es vital para su propia existencia. Pronto comprende que debe asociarse con los demás de su especie en su lucha contra los elementos de la naturaleza; lucha titánica de un gigante que mira como su propia esencia declina; la Tierra, llena de vida y virgen de toda mancha de vida orgánica imperfecta, se sacude y vibra tratando de eliminar ese cáncer que le mina sus entrañas. Todo es inane, vano, inútil; ese ser minúsculo piensa y se defiende con su razón, alma inmortal que Dios le dió y por la que habrá de responder cuando cansado ya de rondar por los senderos de la vida, se entregue a los placeres que la Parca, la divina, le prodigará por toda la eternidad.

Con la lucha se acrecentan sus fuerzas, se aguza su ingenio; ya no se considera un animal que en las noches busca refugio en una madriguera ocasional que natura generosamente le brinda; ahora descubre que por medio de la agricultura puede llevar una vida distinta y se vuelve sedentario; piensa en su seguridad y surge en él, de pronto, la idea del resguardo, de un refugio que, ajecutado de la manera más tosca, dió origen a las más elementales expresiones de la vivienda humana.

Por lo mismo es de suponerse que las tribus nómadas que llegaron a esta parte de Mesoamérica traían consigo parte de la experiencia el - a través de siglos de aprendizaje y no vivían al azar ni se refugia - ban de noche al pie de rocas escarpadas que los protegieran del vien - to, sino que ya buscaban el amparo de un árbol frondoso cuyas ramas bajas fijaban al suelo con piedras y troncos; luego de ésto se re - fugiaban dentro.

En el año 5,000 a. de J.C., el Homo Americanus no difería en sus - adelantos culturales del hombre primitivo de otras partes. En esa época el hombre, en el valle del Nilo cultivaba trigo y cebada y es - tablecía la base agrícola sobre la que iba florecer la civilización egipcia, mientras el criollo seleccionaba las plantas silvestres que se convertirían en su maíz, patatas, tomates, frijoles y calabazas, sobre los cuales, también, él levantaría su propia civilización.

Solamente en un aspecto -y éste es importante para la historia cultu - ral de América- difería del euroasiático. No hubo edad de los meta - les; aquí, el hombre nunca abandonó su horizonte neolítico y sus im - plementos y, aunque inventó el cobre, siempre fué de los "pithecan - thropi".

Para cuando los egipcios llegaron a su apogeo cultural y construyeron el templo de Amón, en 2,100 a. de J.C., la civilización había llega - do y desaparecido; el legendario Cadmo dejó el legado del Alfabeto y la gloria que iba a ser Grecia estaba contenida en sociedades de he - lénicos abisalmente primitivos.

Para ese tiempo, en América, el período de grandes migraciones había llegado a su fin; vastos espacios de tierra americana se hallaban - llenos de pobladores.

En el año 1,000 a. de J.C., las grandes migraciones habían cesado; - los pueblos llenaban las tierras fértiles y comenzaban a erigir sus ciudades-templos. El hombre se hizo sedentario; había desarrollado la agricultura y, por lo mismo, el cansancio le exigía reposo. Du - rante el mismo período, en otros lares, los fenicios divulgaban el - alfabeto, los griegos dóricos llegando al Peloponeso y Europa, esca - zamente poblada, empezaba a salir del más salvaje primitivismo.

En ésa época el ser humano ha avanzado, ha conquistado nuevos desa - rrollos, transforma su economía, antes destructiva debido a su "mo - dus vivendi" (caza y pesca), a una economía productiva de ahorro, -- por medio de la agricultura. El hombre advierte que la tierra le -- brinda liberalmente sus frutos a cambio de un cuidado de la misma.

Cambia su estado vagabundo a uno sedentario, pero este cambio es relativo; únicamente, podría decirse, se estaciona en el lugar mientras obtiene provecho de las cosechas de la tierra. Hay que recordar que antes de cultivar hay que podar el terreno y prepararlo; por otra parte, los conocimientos escasos que tenían estos seres sobre la agricultura los obligaba, prácticamente, a ser nómadas pero un poco más estacionarios; éste hasta que sus nociones sobre el cultivo de la tierra fueron acrecentados. Es así como se forman las tribus que fueron penetrando más y más en las entrañas de la selva virgen formando distintos clanes en áreas ejanas.

Como un ser social que fué el hombre desde su origen, se puede decir que casi nunca vivió solo; es un instinto que traen en sí todos los seres de la creación y nuestro *Homo Americanus* no podría ser la excepción. Más aún, su exigencia sexual, nata en todas las criaturas del Universo, le conduce a buscar una compañera; los hijos y su educación. Todo ello le lleva a unirse a otras familias para formar con sus chozas, la aldea que, tomada en conjunto, le ofrece mejores condiciones de vida -tanto en lo físico como en lo moral-, y una protección más segura. Puede considerarse este paso como los primeros indicios de la urbanización. Es decir, todo gira en torno a una economía que ahora ofrece al hombre un medio de superación; el ser humano tiende a esforzarse para conquistar un escalafón en la sociedad para que ésta le admire y respete.

Su estado sedentario le proporciona la satisfacción de descubrir que con la arcilla se pueden modelar objetos que le podrían ser de gran utilidad; al mismo tiempo utiliza el barro como material de construcción e introduce la alfarería como un medio de expresión de la vida familiar y avanza en el desarrollo de la comunidad a pasos agigantados hasta formar tribus en que la religión comienza a inquietar sus almas nobles y sencillas ante el monstruo de lo desconocido.

Es así como los emigrantes que llegaron a la región de Mesoamérica se hallan diseminados por toda el área, formando pequeñas tribus y grupos afines que integraban unidades sociales que se bastaban a sí mismas.

Todo esto es conjeturas; realmente no se sabe como vivían, como vestían y lo único que se sabe de ellos es a través de una colección de pedazos de cerámica.

Se supone que sus viviendas eran circulares y techadas con hojas de palma y eran de madera; sus camas fontales, sobre las cuales depositaban esteras de palma como colchones descansaban en zancos. Sus telas se hacían reduciendo a pulpa la corteza interna y fibrosa de algunas higueras silvestres. Tenían sus períodos de recreación en los que la zambra era acompañada de ingredientes embriagantes. Para la caza contaban con la ayuda de perros que carecían de ladrido.

Insistir en un medio de vida de estos seres "pasados" podría llevarnos a la ficción. Lo ideal sería el revelar datos históricos sobre la vida social y cultural de estas gentes, pero existe una ausencia de cosas, una secuencia cultural; solamente la arqueología nos muestra una lenta evolución de lo primitivo a lo sofisticado. Aún cuando se hubieran registros completos, existen grandes lagunas de muchas historias.

La arqueología nos muestra, además, un tipo de cerámica desarrollada que nos indica que su organización social fué evolucionando paulatinamente; nos muestra también una sociedad en que las clases superiores ya están constituidas, la sociedad establecida en estratos y la desigualdad manifiesta. Se supone también habían cercado la propiedad; el hombre guerra, espera, teme. Todo forma parte de la vida del ente en estas regiones y en esencia, es tan antiguo como el hombre de las Américas.

EPOCA PRECOLOMBINA

Casi todas las tribus de esta región tenían una cultura homogénea, según puede verificarse por la casi uniformidad de las ruinas del Ttzumal, San Andrés, Cihuatán, Tehuacán, etc., que siguen una misma tendencia cultural y, muy visible, una influencia maya en sus construcciones, más que todo, de tipo místico.

La sociedad se desarrolla tomando como base la familia; su dieta era complementada por la agricultura la que giraba en torno al maíz, como el producto principal, careciendo para entonces de máquinas. Es bien sabido que no tenían bestias de carga y su medio de transporte era el pedestre. Usaban como vestido el taparrabos; los hombres se calzaban sandalias y las mujeres usaban como vestido un ceñidor con enaguas cortadas de algodón hilado; sus senos desnudos recibían las caricias y el ósculo de Eolo y sus pies besaban la tierra que les alimentaba queriendo agradecer la bondad recibida. Las parcelas de terreno eran quemadas (método que persiste en nuestros días) y las semillas insertadas en huecos excavados con estacas endurecidas por el fuego.

La sociedad se organizaba por medio de lazos consanguíneos, tomando como unidad el clan, teniendo cada uno de ellos un nombre totémico. En Nahizalco, antes de los sucesos sangrientos de 1934, en las que las hordas campesinas fueron masacradas por la intriga y maldad humana, los barrios estaban constituidos en esta forma y se identificaban por el apellido de la familia; era la zona ya identificada y todos los clanes formaban el barrio indígena. Actualmente, en la ciudad de León, en la República de Nicaragua, existe un barrio, Subtiava, que aún es identificada por este medio social y, dentro del mismo rigen sus leyes aparte de las de la República en sí. Se insiste, por lo mismo, que las tribus no las ligaba la tierra y sus beneficios sino los lazos consanguíneos que pudieran existir entre ellas.

En la sociedad incaica se iba más lejos: el Inca tomaba como esposa a su propia hermana a fin de que la descendencia fuera perfectamente consanguínea y, es así, como una pariente se convertía en su --- "coya", aparte del sinnúmero de concubinas (Atahualpa llegó a tener cerca de 500 de ellas) de que se rodeaba; pero ello era únicamente privilegio del Inca. Era mal visto entre la gente del pueblo y estaba penado como delito.

Su religión también era homogénea y sus creencias animísticas; es decir: en su mundo todo tiene vida y, por consiguiente, tiene un alma. Esta tiene sensibilidad y por lo mismo voluntad; entonces, todo, animado o inanimado tiene alma, sensación y voluntad. De aquí emanan sus dioses mitológicos (todas las religiones los tienen, más aún la católica cuando pretende disfrazarlos en una sola persona), sean buenos o malos; ellos deben ser servidos y el arte, aún cuando evolucionó, se hallaba dedicado íntegramente a la metafísica de este teoría.

Todas estas tribus dependían de la agricultura y debieron pasar por lo que bien pudiera llamarse una "revolución urbana", cambiando su estructura social en una forma fundamental, al mismo tiempo, cambiando su economía, intensificaron la explotación de la tierra creando con ello una balanza económica favorable, liberando a muchos del trabajo agrícola y creando técnicos que dedicaron todo su tiempo a su especialidad. Todo esto trajo como resultado una ciudad con todas sus complejidades. La acumulación de las gentes en las ciudades fue un apartamiento radical del "diseño americano" en que, ya fuera por una naturaleza básica esencial o por los métodos grotescos de cultivo (se necesitaban considerables extensiones de tierra), los clanes o familias estaban separados por distancias considerables y, solamente, se unían cuando la necesidad era general (guerras, ceremonias rituales, etc.).

Organización Social Maya

En todo Estado teocrático existen hombres de cualidades inferiores y superiores; los mayas, como una sociedad basada en este tipo de gobierno, no podían ser la excepción. Había una clase noble, ahmenob, de la que procedían los funcionarios del gobierno. Su pirámide social descansaba sobre el yalba uinicob, que era considerado el hombre inferior, al igual que el esclavo. Los aztecas tenían una organización del clan, en la que la tierra era de común propiedad y al igual se trabajaba. Los incas desarrollaron el ayllu, cuyo principio colectivista como unidad básica de su sociedad era la piedra fundamental de ella. Se cree que los mayas tenían una forma parecida de organización de la que se ignora su nombre y formas precisas.

No fueron un imperio como los incas, con un gobernante que controlara grandes extensiones territoriales sometidas al pago del tributo; menos poseían una complicada organización para el cobro del mismo, como sucedía con los aztecas quienes gobernaban amplias regiones sin regirlas. No había un centro o capital de la organización maya; no existía un Cusco, un Tenochtitlán, ni siquiera un gobernante central.

Únicamente se sabe había una cultura común, una lengua, una religión. El comercio, generalizado, era extenso y su red de caminos (algunos de ellos considerados como los mejores que se conocen de la América protohistórica) que unían las tierras de la costa con las regiones altas. Pero jamás hubo alguien, aunque fuera ambicioso que uniera todo esto.

La organización ciudad-templo es ampliamente conocida. Los pueblos agricultores que vivían según una economía neolítica, llevaban sus primicias agrícolas a un centro determinado; éste podría ser un cenote o un lago, o en un agrupamiento de rocas. Desde un punto de vista económico, esto es un despilfarro, un desperdicio; el pueblo sabía, desde luego, que sus ofrendas no iban directamente a los dioses sino que era alimento para los sacerdotes. La totalidad de los pueblos primitivos que eran agrícolas, estaban persuadidos de que dependían de las influencias de los dioses y, para asegurarse la ayuda de ellos, necesitaban al sacerdote para que él se las obtuviese.

Ellos conservaban los templos y se sostenían con los productos y el trabajo de los agricultores. Al crecer el santuario local y convertirse en templo y después en una ciudad o un centro ceremonial, se construían viviendas a su alrededor.

Como toda cultura elevada se origina en una clase aristocrática, porque ésta es la única que cuenta con el tiempo y la energía requeridas para crearla, surgió una corporación de legos que actuaban como intermediarios con la divinidad. El culto debía tener continuidad. De este modo, el hombre del pueblo, cuyo tributo y trabajo ayudó a construir la ciudad templo y sostenerla, encuentra que el centro religioso le es de utilidad. Su maíz crece mejor y recibe instrucciones de la época mejor de siembra y cosecha, al igual que se le explica la naturaleza de los misterios. El sacerdote, así mismo, es astrólogo y astrónomo; acapara el saber y la ciencia en un esfuerzo supremo por conservar su importancia dentro de la comunidad.

Aquí aparece la organización como clan. El hombre del pueblo está convencido de que la tierra es propiedad divina y que los sacerdotes, al dividirla en parcelas, lo hacen obedeciendo el mandato de los dioses. A los diversos clanes se les entregó una porción de terreno de 400 pies cuadrados o sea un hun uinic, medido con una cinta de 20 pies.

La tierra es propiedad comunal y ella la trabaja. Esto hace pensar la existencia de una organización de clan y éstos forman el lazo más estrecho, la relación más comprensible. Los mayas estaban ligados por lazos sobrenaturales, o sea por los lazos de la sangre "porque ser de la misma sangre es poseer el mismo principio vital y en este sentido todos los que son de igual sangre forman un sólo ser viviente. Es en éste, que existe la verdadera relación de clan".

Conquista y Colonización

España se apresta, se arma y emprende la marcha hacia su gloria, - honor y fama, honra que mantendría a través de los siglos hasta que sus vasallos, cansados de tanto robo, tanto sacrilegio en sus doctrinas ancestrales, tanta bajeza moral y tanta ruina y desolación - social, rompieran los grillos de su esclavitud, de su dependencia y dejando a un lado el atraso de siglos, víctimas de la saña cruel de un pueblo orgulloso, se lanzaron en pos del destino, de su propio - camino que aún hoy en día no lo suelen hallar.

España llegó a América como llega al oasis el viajero sediento. Para ese entonces, los iberos habían completado su unión y un pueblo pobre, sediento de sangre debido a la guerra, se dió a la conquista de una América Virgen, y Pura. No importa el avance cultural y religioso; todo es atraso e idolatría. La ignorancia y el fanatismo acompañaron a aquellos aventureros y misioneros, unos en plan de guerra, mataron al hombre, otros en misión de santa paz, mataron el alma del indio.

Cinco hermanos; cinco pueblos principales, cinco últimas culturas - del suelo cuzcatleco fueron testigos de la ingratitud del destino: los pokómames y Chortís, en el ángulo Noroeste; los yaquis o pipiles cuyo idioma era el náhuatl, en el centro del país, desde el río Paz hasta el río Lempa; y los lencas, cuya lengua era el potón, con algunos ulúas, en la zona central.

Los más antiguos eran los pokómames, chortis y lencas; los ulúas llegaron después y los yaquis o pipiles, hacia mediados del siglo XI, - se establecieron en el país, cuando Tupilzin Acxiti, último Señor - Tula del Anáhuac, emigró a Cuzcatlán en busca de Huehuetlapallán o Hueytlatō, cerca del lago de Guija, de donde, en épocas pasadas --- (siglo V ó VI), habían salido sus antecesores que poblaron el altiplano mexicano y fundaron allí la civilización tolteca. Fundó, en su largo correr, Escuintla (en Guatemala), Tecpán-Izalco y Cuzcatlán en 1504 (El Salvador), el santuario de Mictlán, cerca de Guija y el reino de Payaquí, en los valles que limitan la cordillera del Merendón.

De Nicaragua, y rumbo hacia Chiapas (México), pasó una peregrinación por el suelo Cuzcatleco, de Mangues o Chorotegas, a fines del siglo IX ó X. Un pueblo habitado por estos indígenas existía en la región derecha del río Goascarán, en el departamento de La Unión.

Todos éstos pueblos tenían su propia organización social, su propio culto divino. Los lencas de Sesori (Depto. de San Miguel), adoraban un ídolo redondo con dos caras, semejante al dios Jano de los romanos, porque adivinaba el pasado y vaticinaba el porvenir, llamado icelaca. Las principales divinidades de los pipiles o yaquis eran: Quetzalcuát, dios del viento y lucero de la mañana, hermano o esposo de Itzcueye, la de los vestidos de obsidiana, Tlaloc, dios de las lluvias y de las montañas, hermano o esposo de Chalchihuitlicueye, - "la de los vestidos de jadeíta", Tunatíuh, el sol naciente, hermano o esposo de Mezti, la luna nocturnal, etc., La principal divinidad de los lencas era Comizahual, "el tigre que vuela".

También es de saberse que los pueblos estaban constituidos por tribus y, bien puede decirse que entre los pipiles las principales eran: cuzcatlecos, izalcos, pululapanes, mazahuas, nonualcos, tepezontes, ostumas, yaquis o pipiles etc, y su civilización era, comparativamente, muy atrasada, pero los yaquis o pipiles, por lo menos, habían proscrito los sacrificios humanos.

Todo este era el panorama que los españoles habrían de cambiar. La propiedad era comunal, el clan administraba las tierras. Los incas fueron más lejos en su complejo socio-económico; en ellos los terrenos eran propiedad del Estado y éste los distribuía entre familias y se les exigía un mínimo de producción que, luego se les compraba para quedarse en silos; no se heredaba la tierra; simplemente se otorgaba la parcela a quienes la trabajaban con constancia. Era un grado muy avanzado de socialización, y el respeto por lo ajeno era sagrado. Si se cometía un robo y el culpable era prendido, se determinaba las causas que le motivaron a cometer tan terrible suceso y, si era por ambición de lucro, se le castigaba muy severamente, pena que podría incluir la muerte y si era por hambre o falta de trabajo comprobados, no se le castigaba sino que se condenaba al guía comunal quién era responsable por el buen funcionamiento socio-económico de la comunidad.

España impone otro tipo de economía impone otra religión; impone otra clase social. Si las tribus tenían en su estructura diversos estratos, desaparecen; todos son iguales ante la ley del conquistador y sus derechos parejos.

Es así como la historia de la cultura americana cambia bruscamente y sólo Dios sabe si ha sido en beneficio o perjuicio del hombre americano.

Alrededor del 1º. de Abril de 1525, Gonzalo de Alvarado, en cumplimiento de las órdenes de su ilustre hermano el capitán Pedro de Alvarado, fundó la villa de San Salvador, cerca de la metrópoli pipil. Diego de Holgín fué su primer alcalde.

Pero los indoblegables cuzcatlecos incendiaron la colonia y ésta fué despoblada por los castellanos.

¿Qué trajo consigo el español? Ante todo mejores procedimientos -- agrícolas que beneficiaron grandemente al indio, al autóctono, esto lo miran con buenos ojos, al igual que la presencia de animales de tiro que hacen más cómoda la siembra; entonces ven que aún y cuando haya sido desplazado socialmente, ha mejorado en sus técnicas agrícolas; él es sumamente agrícola y, aún cuando la religión era de vital importancia en su vida, no lo era más que la agricultura que era su sustento material, físico y, la llenaba de ceremonias y sacrificios pidiendo la benevolencia, los favores de los dioses que aquella cosecha rindiera sus frutos en abundancia. Era extremadamente agrícola y sus sublevaciones contra el poderío español fueron limitadas en su totalidad por haber estado cerca la época de la siembra.

La conquista le beneficia en agricultura. Produce más la tierra -- pero sus frutos no son para él. Ya no es dueño del terreno, la -- propiedad colectiva desaparece; tenía como norma que el beneficio de la comunidad está muy por encima del individual; es decir: el hombre, en sí, como individuo, no cuenta; el clan, la tribu es representativa; de pronto todo desaparece; la tierra es de propiedad individual --derechos de conquistador--, y sus beneficios van en bien de su propietario, quien dispondrá de ellos como bien lo tenga en cuenta. Surgen así las clases ricas, poderosas económicamente hablando, y -- políticos. Una sola cosa no cambia: si ellos tenían al sacerdote -- como la cima social, nuevamente el "sacerdote español" es el ápice en la comunidad. En ese tiempo la iglesia domina, ya no guiada --- "por el deseo noble de encauzar almas en pos de su salvación", sino, que usurpado este deseo por ambiciosos e inmorales, traen a América su fanatismo e imponen con crueldad y bajeza, una religión extraña, con ritos extraños que adoran a un Supremo desconocido.

Les amenazan con un castigo eterno y para ello le ofrecen el fuego; también le hablan de una recompensa pero no física, no material. Si antes, para el indígena, la muerte era un lapso de un proceso de reencarnación, ahora es la liberación del espíritu, es la esencia -- de la verdadera vida. El alma abandona el cuerpo para elevarse a -- Dios. Para vivir verdaderamente no hay que nacer, ¡hay que morir!

Todo ésto es raro para una tradición de siglos, no lo entiende y se rebela; "contra la verdadera religión". Lo único que le espera es la conversión o la muerte. Y es así como un pueblo altivo sucumbe ante la crueldad humana.

Ha sido relegado a un lugar inferior y debe adaptarse a su nuevo amo y señor de vida; creo, sin temor a equivocarme, que esta fusión jamás tuvo lugar.

La sociedad queda establecida en otra forma; los derechos del conquistador son, pronto, relevados y vienen de España clases sociales distintas; siempre ha sido así: la hiena espera a que llegue la muerte para saciar su apetito. Una clase pudiente con influencias en la corona llega a gobernar el nuevo mundo; una clase que desconoce totalmente las costumbres locales y, que únicamente, llega a dar destellos de grandeza, de poderío económico y social; los allende el mar desconocidos son ahora los Señores Fulano de Tal.

Los estratos sociales se forman; como base se encuentra el "indio"; ¡el vencido! Posteriormente lo sigue a la zaga el "negro", traído del Africa, arrancado de su mundo maravilloso y de su asombrosa religión y modo de ver las cosas; de su fantástica melodía que con gestos llenos de infinitos sentimientos, fecunda en su alma la paz y la serenidad que tanto anhela, y todo ello gracias a Fray Bartolomé de Las Casas, quién, en medio de su infinita bondad, escribía que porqué esclavizar al nativo; traigamos negros del Africa para que éste, en "medio de su ignorancia y paganismo" sea el esclavo; no hay medio para maltratar al autóctono, al criollo, al "indio". ¿Piedad? ¿Compasión? Para mí, un poco cruel e inhumano.

Subiendo en el escalafón social se encuentra el ladino o mestizo, quién es hijo de india y español o viceversa; le sigue, en escala ascendente, el criollo, quién es hijo de español y española y también nacido en América; fueron éstos los que, en sí, liberaron la colonia del yugo ibérico y, por último, en el ápice social, estaba el castellano, el castizo autóctono, nacido en España y llegado a América en pos de ambición, fortuna y muerte.

La única riqueza que Iberia dejó en América fué la cultural; no un idioma rico en esencia castellana, sino una parodia de un puro lenguaje, hablado por el aventurero y la chusma que llegó de Europa y la incultura disfrazada en riqueza del aristócrata ignorante; económicamente fué un fracaso y sus consecuencias las estamos viviendo; toda la riqueza de estas regiones fueron llevada al suelo nativo del invasor y allí se perdió dejando sumida a América en el caos económico y el descontento social. Todo ello se viene juntando y fué como nubes que uniéndose unas a otras formaron el manto gris y oscuro presagio de una tormenta inmediata: ¡la independencía!

América no fué colonizada: ¡Fué usurpada!

El 15 de Septiembre de 1821, ante el Ser Poderoso que todo lo vé y el hombre que todo lo ignora, oh gloria infinita, oh dicha de Dios Iberia, la patria lejana, dejó de ser madre, dejó de ser guía y perdió para siempre una fuente de ingresos y un suelo inmortal,

Comienza un duro bregar por la vida; una época en que la igualdad de clases tiende a ser realidad, no así la igualdad económica. Siempre existe el terrateniente que heredó de sus ancestros las tierras que trabaja dá clase inferior.

El único ser que aprovecha los frutos ganados a la tierra es el dueño de la misma. Los matrimonios se hacen en base a ligas pláticas, económicas y sociales; se impone el marido a la esposa; una vieja - costumbre europea.

Una clase se impone y no admite contrarios. Por el otro lado, si-- gue su vida el indio, para siempre sometido, para siempre sumido en la oscuridad.

No tiene aspiraciones socio-económicas; para él no hay leyes que le protejan, no hay Dios que le ayude; es explotado miserablemente; sumido en la más espantosa miseria espera la muerte y así pasa su vida sin protestar; únicamente se encierra en su mundo y de él no pretende salir por temor a mancharse el alma ante la corrupción que la otra sociedad le ofrece.

Peró, invisiblemente todos y por todos ignorada, una nueva casta se parésta a nacer; es fecundada por el sémén de la revolución industrial; es el "hijo de casa" que pronto se apera y se lanza a la vida, a lo desconocido y funda la llamada clase media que gabría de modificar profundamente todos los cimientos de la vivienda humana y, que posteriormente, sería la base sobre la cual se levantaría el imperio de la patria grande y, de ella, nacerían los hombres que le dieron fama y honor al terruño cuzcatleco.

Una clase social que avanza a pasos agigantados y, que tomada como ejemplo, por las clases inferiores, es la que sufre en carne propia los desmanes de los poderosos y las exigencias de los "olvidados de la fortuna".

Este siglo ha dado muchas sorpresas; el sentido de la sociedad ya no existe; todo tiende a ser en beneficio de la comunidad; la igualdad de clases, a fin esencial de la independendencia de España, poco a poco va lográndose y ello es debido a la unificación de las industrias que ponen al alcance de todos sus productos y a la facilidad de adquisición de los mismos. Poco a poco, y a medida que aumenta la población, aumentan los productos y con ellos los costos de producción y el costo de la vida se encarece; todo parece que dentro de pocos -- años, el hambre, la miseria y el hacinamiento harán presa fácil del ser humano y la pregunta deberá ser: ¿Cómo reaccionaremos ante esos problemas? ¿Seguiremos siendo humanos? y en todo caso, ¿Qué seremos? En tanto que el "indio" allá en su bohío espera la mano que habrá de llevarlo al mundo que le pertenece; al que ocuparon sus ancestros y que por esas ingratitudes del destino, le fué usurpado para siempre en la eternidad.

Condiciones Actuales

Actualmente existe un caos debido al problema demográfico en El Salvador; aumenta la población alarmantemente y, es así, que en pocos años, los problemas socio-económicos estallarán como petardos y Dios ampare a esa generación.

No existe la distribución equitativa de la tierra y gran porcentaje de ella forma parte de enormes propiedades que pertenecen a un reducido número de la población salvadoreña; el campesino carece de tierras propias; desde que España capturó a América el indio perdió sus terrenos; vive en propiedades ajenas; muchos de ellos son trabajadores esporádicos y viven, por regla general, en poblados cercanos a las grandes fincas.

Otro grupo arrienda los terrenos y paga su alquiler en efectivo o por medio de cosechas y un tercero, muy reducido, es poseedor de pequeñas parcelas. Actualmente existen programas para ayudar al campesinado, pero hay problemas que urgen solución; uno de ellos es el descontrol total sobre sembrados; es costumbre sembrar lo de más -- propecho material para el dueño de la tierra (café, algodón etc.) y para ellos utilizan enormes extensiones de terrenos y, es irónico, que en un país cuyo alimento fundamental ha sido a base de maíz y frijoles, haya tenido que recurrir al mercado exterior para suplir dichas necesidades; ¡es impostergable una reglamentación de las siembras!

El café es un producto lucrativo que únicamente lo goza el propietario, en tanto que el campesino solamente tiene prerrogativas tales como viviendas y nada más; se ha visto el caso en que se le pague con "fichas" valederas únicamente en las tiendas de la propiedad; -- prácticamente este ser está condenado, está recluido en una esclavitud salvaje, inhumana, inmoral; ya no es el invasor quién esclaviza sino el mismo "hermano" quién hiere mortalmente el alma del campesino; no hay leyes que le protejan, se le mira de menos y ¿Por qué? + Cuando el terreno no es propio, el arrendatario únicamente le proporciona dormitorios públicos que son foco de promiscuidad y hacinamiento.

Padece, así mismo, los problemas de la población dispersa lo que obliga a quedar al margen de una educación y asistencia médica, que su ausencia es un obstáculo para lograr una vida mejor.

No existe una reforma agraria --tan necesaria en El Salvador--, parte por los intereses creados y por una inestabilidad política motivada por las ambiciones e ignorancia cívica y por una ausencia total de altruismo. El descontento social es palpable y el miedo a doctrinas "extrañas" que tiendan a proteger al ciudadano necesitado es -- palpable y más que todo, motivado por la Iglesia Católica, quién en el fondo, está siendo arrastrada por un sin fin de doctrinas arrastradas por un río caudaloso que se pierde en el mar.

Es una época de civilización cuyos orígenes se encuentran en la revolución industrial; la búsqueda de nuevas fuentes de energía lleva al hombre a descubrimientos inimaginables. Prácticamente, Latinoamérica, y por ende El Salvador, se encuentran a la zaga de todo este progreso técnico y social y por éllo sufre las consecuencias de un progreso desordenado debido a la poca preparación de sus moradores y además -y ésto es cosa muy importante no se han hecho estudios- como en las grandes potencias económicas, de la aceptación de los diversos productos de la industria y se les elabora y distribuye para su venta sin que, tal vez, el comprador conozca su verdadera utilidad.

Somos en realidad, un pueblo gregario y es allí en donde estriba el atraso de Latinoamérica; los grandes terratenientes obtienen sus ganancias y luego se van en desmedida competencia de lujo, a delapidar el esfuerzo de un grupo de trabajadores salvadoreños, cuyo beneficio merecen más que cualquier diversión personal que en nada beneficia a la patria, a naciones que viven de la ignorancia de éstos falsos turistas a quienes engañan despojándolos del dinero del pueblo y obligándoles a llevar bagatelas que aquí vienen a mostrar como obras de arte.

Es una época de igualdades; los productos son tan diversos que cualquiera puede poseerlos debido a los medios admirables de adquisición tales como créditos en tiendas, bancos, etc., y gozar del beneficio de ellas. Sin embargo, hoy en día, existen dos clases sociales, una de ellas, un problema mundial, el otro, desconocido hasta ahora, no se le presta atención ni tratan de buscarle solución: la trabajadora de servicios domésticos.

En la vida familiar ocupa un lugar importante, y, tan es así, que cuando proyectamos una vivienda para uso particular pensamos en ella en su comodidad y la incluimos en nuestra morada. ¿Han pensado alguna vez? ¿Cuál es el destino de ésta pobre mujer? ¡Deshonra, y Pobreza!

Es un ser que es apetecida por el patron, por el hijo del patrón, por sus amigos, y sobre todo, por ése grupo de sátrapos parias de la sociedad que llenan la nación de hijos naturales, ilegítimos, ésos, cuya conciencia se pudre en la pureza y se levantan al fango, ésos -- que pululan los hogares, que filtran burdamente a una pobre ingénuo tal vez ya corrompida por el "señorito" de la casa, para élla no existe el hogar independiente ¡por ahora!

Pensemos un poco en élla y busquemos solución a su problema; llegará el día en que esta mujer dormirá en nuestra casa, sino que será una empleada como todos, con su marido e hijos, su hogar, para élla, para rescatarla del infierno en que se encuentra sumida, hay que proyectar un tipo de vivienda que le permita vivir decentemente en una sociedad que sea un todo dentro de la comunidad.

Actualmente, las condiciones socio-económicas en El Salvador tienden a igualarse; sin embargo, emergiendo de las profundidades de la más espantosa miseria ha surgido un grupo llamado, por decir, "los desheredados", cuyas viviendas anti-higiénicas, insalubres y de condiciones infra-humanas llenan el espíritu ~~ensueñan~~ el alma de una ciudad y su progreso.

Es un fenómeno general en Latinoamérica la cual tiene el índice de natalidad más alto del mundo, y nombres tales como "Poblaciones Cañampas", "Favelas", "Ranchos", "Ciudades Brujas", "Champas", "Barrios Hongos", "Villas Miseria", "colonias Piratas", han recibido éste grupo de viviendas de ínfima condición social; abandonados del destino que invaden la ciudad, como la plaga al campo, de un día para otro y en un continuo emigrar de quebradas a la vera de un río, de un barrio popular a una zona residencial y que por doquiera plantan su huella muestran al mundo la injusticia social que se comete con ellos; al tacharseles de delincuentes, anti-sociales y parias humanas, se demuestra con ello la profunda ignorancia y el desconocimiento total de las condiciones socio-económicas de éstos humildes pero honrados trabajadores mundanos. No es de negar que dentro de este núcleo de viviendas existe un núcleo "bajo" que se refugia en ese medio social para esconder su deshonra, su villanía y sus vicios. Mas que agregar que los estudios que se han hecho sobre éste tipo de condición social han sido archivados y sometidos al proceso del olvido, debido al miedo de enfrentarnos con la otra realidad de la vida, esa faz que nos aterra y que, en nuestro sino es la continua lucha por nuestra propia existencia en un grado inferior.

Para terminar, han surgido, a si mismo, un grupo de viviendas para la clase "media"; casas rentables a precios cómodos con promesa de venta y que han creado un complejo de integración social -en la colonia Miramonte se observa este fenómeno-, fusión que, aunque lenta, llegaría a efectuarse cuando las necesidades humanas así lo requerirán, la igual que el hombre primitivo al igual que el hombre del mañana.

SEGUNDA PARTE

LA VIVIENDA EN EL SALVADOR

I - Primeros Intentos de Vivienda

Las Cavernas:

El hombre debiera sentirse cobijado de una serenidad absoluta; debiera sentirse embriagado de paz y de ternura; debieran sentirse abrigado por el manto infinito del universo, nuestra gran vivienda y, sin embargo, no es así. El Universo está en expansión; como un gigante que se estremece y se agranda para luego volverse a encoger y después repetir el ciclo a través del tiempo; no es estático, todo tiene que originar vida para luego sucumbir a la realidad.

El hombre no es estático, es dinámico, pero con una energía divina que le fué proporcionada quizás si el Universo hubiera sido construido para él, ¿Y si no? ¿Y si el hombre fuera un error de la naturaleza?

La mente humana evoluciona y con ello su sentimiento físico y social; al principio anda perdido y vaga como un sonámbulo, como un autómatas y únicamente busca refugio en las cavernas y es tímido, tímido y teme aventurarse en la noche en la naturaleza; considera la oscuridad como el castigo por los males de la luz y se refugia en huecos o cavernas que la naturaleza le proporciona gentilmente.

Sin embargo, cuando la huella del salvaje mancilla por vez primera el manto puro de la casta virgen Cuzcatleca, éste ya había evolucionado su vida, su morada y, es de suponerse que dichas tribus o clanes habían empezado a construir cabañas o tiendas con pieles de animales. Es un período cuya forma social era la de hordas, con promiscuidad sexual. Cuando ésta pudo llegar a practicarse se realizó la primera manifestación de vida familiar.

He aquí el primer paso trascendental del significado de la vivienda es difícil definir lo que es la vivienda; para mí, a mi modo de ver, es la manifestación absoluta de la sensibilidad humana hacia sus congéneres; es la única función que el hombre cumple con la naturaleza; es la fusión del alma y del espíritu con la materia del Universo. En la vivienda existe todo: vida, muerte, dicha y dolor, todo va junto, nada desligado y, además, se puede decir que es el último vínculo de amor del hombre que rueda hacia su propia destrucción.

La caverna no podía ofrecer nada de éstos; el hombre no se había interesado en el laberinto de la vida y no podía tener inquietudes que buscarán el solaz y la paz de la morada humana: el hogar.

Las Primeras Chozas:

Al tener los primeros indicios de vida familiar, el hombre busca el refugio apropiado para ella; ya no piensa en sí mismo, ya no es un ególotra; de pronto siente cariño y amor por aquellos seres pequeños, frutos de su amor humano y desea protegerlos. Su anhelo de buscar luz le mueve a aventurarse en la naturaleza y ya no es un medroso, ahora tiene algo por que luchar o mejor dicho, su conciencia humana se está definiendo; tal parece que el alma ha llegado a su cuerpo y está pronto a comparecer ante el Creador.

Pero es un nómada y cuando llueve debe protegerse; al principio se protegen bajo un gran árbol, bajo sus ramas (Fig. 2) pero aquello no es vivienda; simplemente es un refugio ocasional pero puede considerarse como los primeros indicios de vivienda humana. O bien, forma un plano enjaretado de ramas de árbol revestido con juncos secos y lo apoya en el suelo formando un plano inclinado con el terreno y luego lo sostiene con un palo (Fig. 3). Si dos de tales reparos se apoyan mutuamente resulta la cubierta en su forma más elemental y sencilla. Tales indicios de vivienda pueden verse hoy en día en pueblos nómadas primitivos que aún pululan en las Filipinas y cuyos reparos sirven de ejemplo a éstos primeros indicios de vivienda en El Salvador.

Otro tipo de vivienda -pero éste para zonas de humedad bastante elevada- como el mostrado en la figura 4, puede haber existido en las márgenes del delta del río Lempa; es muy remota su existencia ya que no hay indicios de pueblos lacustres ni mucho menos de viviendas de este tipo en el país, pero, es muy importante el conocerlo debido a su carácter de vivienda-fortaleza; tiene, más que todo, el sentido de protección contra el hombre; bien se puede tener como los orígenes de la atalaya y fortalezas del medioevo. También y como medio de referencia, existen en el Africa ecuatorial cabañas muy similares a las usadas hoy en día por gran parte de los campesinos y sus motivos serán explicados más adelante; pero lo más importante en ella es ver el desarrollo avanzado de la choza; existe una planificación, una cierta inquietud humana por facilitar sus faenas del día, por ayudarse a vivir: una constante superación para elevar su nivel de vida. Esto sucede cuando el hombre ya es estacionario, sedentario, cuando se vale de la agricultura como medio de sustento, es agricultor y ésta (la agricultura) la ha descubierto y siente la necesidad del reparo y la serenidad que le exige su alma; bien pudiera decirse que se ha cansado de tanto vagar.

Cuando el hombre es nómada y vaga con su tribu o el clan se mueve en busca del maná que ha de saciar sus necesidades físicas. Entonces necesita de un refugio temporal que le abrigue y le proteja de los animales feroces, del viento, la lluvia y el frío. Para ello busca dos árboles muy juntos y los dobla amarrándolos con lianas en sus puntas; luego corta ramas y más árboles y los lleva a la estructura ya formada y con ellos modela una pared circular, apoyada en los árboles atados y deja una puerta de acceso a la morada del lado contrario a la dirección del viento. (Fig. 6).

X

Después rellena los espacios descubiertos con palos y gavillas de hierba a fin de formar una pared sólida y evitar que miradas indiscretas, al mismo tiempo que el frío y la lluvia, penetren en su interior; es maravilloso como busca, desde los tiempos más remotos el sentido de intimidad, de privacidad en su vivienda. Luego cubre el suelo, previamente limpiado de hierbas y matas y sobre esto se esparcen ramas secas y juncos y luego baten el barro con los pies, a fin de formar una capa sólida que les sirva de piso.

Estas chozas, sin embargo, eran de carácter permanente y, únicamente, satisfacían una función física del clan. Y así, obligado a refugiarse de las inclemencias del tiempo y la ferocidad de los animales, el hombre intenta en su primitivismo, procurarse una vivienda que cumpla las funciones antes mencionadas. Los materiales se los proporciona la naturaleza y de ellos se vale para construir su morada. Aún no piensa en algo más estacionario debido a que emigra constantemente en busca de una zona apropiada para su estancia definitiva. Sólo cuando termina de emigrar se dedica a la caza y la pesca, pero su estado no es sedentario hasta que descubre la agricultura; es entonces cuando se revoluciona el sentido individual en la comunidad; todo cambia y la vivienda no puede seguir siendo un simple reparo; es necesario recurrir a otro tipo de vivienda a fin de que ésta, -- pueda satisfacer las nuevas necesidades.

Hasta entonces, el nómada cesa de emigrar y se vuelve sedentario -- formando los pueblos que habitaron primitivamente El Salvador. A excepción de algunas tribus que pululaban en la región Noroeste del País, la zona Noroeste se fué poblando por tribus que se dedicaron a la agricultura y que pronto fueron absorbidas por una gran cultura que venía del norte, de la región de la península de Yucatán y, cuya influencia, les cambió notablemente su vivienda, su agricultura y su cultura; tales pueblos eran descendientes de los Nahuáts de México y de los Mayas de Guatemala.

2 - Epoca Precolombina

Vestigios pre-máyicos en San Salvador:

Sepultados bajo una poderosa capa volcánica y escondidos en un laberinto ilimitado de rocas, grava y cenizas endurecidas por el tiempo, existen en San Salvador vestigios de una población pre-máyica. Se han descubierto utensilios indianos, según parece, restos del Antiguo Cuzcatlán que se extendió de San Jacinto y Santa Tecla; también han sido encontrados innumerables objetos de un valor arqueológico inapreciable en distintos lugares del área metropolitana, así como cerca de la población de San Marcos, Planes de Renderos y en el camino de Húizúcar a Panchimalco, al igual que en Ayutuxtepeque.

Capas de cenizas de 4, 5 ó 6 metros de espesor, fruto de inmemoriales y espantosas erupciones volcánicas, cubren dichos objetos ancestrales; es tierra blanca con o sin granos de pómez y que cubren toda el área de la región metropolitana de San Salvador. Numerosas excavaciones han constatado su existencia, tanto en las orillas australes de la capital como en todo el valle de Cuzcatlán o Quetzalcoatlán; vestigios que han sido sepultados por las violentas erupciones en el cráter del Ilopango, lago que tiene en el centro un volcán -- (Fig.7); se han encontrado, así mismo vasos, cántaros y otros utensilios indianos similares a los de Copán (Honduras) en el siglo V.

Epoca Maya:

La gran mayoría de los pueblos que habitaron el área Cuzcatleca eran gobernados por los reyes y sacerdotes, quiénes eran los únicos que sabían lo relacionado a la astronomía y la agricultura y, además, acaparaban toda la cultura del pueblo y escogían a quiénes eran dignos de tales conocimientos. El pueblo, por el contrario, estaba sometido en el más absoluto vasallaje y trabajaban duro, ya que no poseían ni caballos, ni bestias de carga y los hombres inferiores socialmente hablando, se ocupaban de las faenas manuales y el transporte de la mercadería. Todos estos pueblos se hallaban constantemente en guerras, motivadas por la obtención de esclavos y de sacrificios humanos, en algunas ocasiones especiales.

Las casas de estas gentes eran de madera y barro y techadas con hojas de palma entrelazadas en un plano inclinado para facilitar el drenaje de las aguas lluvias; generalmente este tipo de cubierta es bastante impermeable y, hoy en día, aún puede verse en casi todo el territorio salvadoreño.

En algunas ciudades de la región de Yucatán (México) las casas eran de madera y barro, muy bajas y cubiertas de terrazas que se comunicaban unas con otras; ésto servía como medio de comunicación, al igual que la calle y, con frecuencia, esas mismas casas se abrían bajo tierra a fin de evitar el exceso de calor (Fig. 8).

Los más poderosos Náhuats, asentaban sus viviendas -palacios todos hechos de piedra y de una gran riqueza-, sobre grandes plataformas bajo las cuáles excavaban las cisternas. Esto era de primordial necesidad por el hecho de que en la península de Yucatán no existen ríos y es necesario almacenar el agua de lluvia en invierno y en verano excavar cisternas en busca del preciado líquido que, a veces, revestían cuidadosamente con cemento duro (Fig. 9).

Puede decirse que estos pueblos del sur de México, tenían un grado avanzado de vivienda; y dada la influencia de ellos sobre la mayor parte de los pueblos de la región Noroeste de El Salvador de esa época, es de suponer que las viviendas de estos últimos fueran similares; estaban formadas por muros de piedras secas de formas irregulares; que se cubrían con troncos de árboles unidos horizontalmente, y en los cuáles, se cubría con una capa de tierra mezclada con guijarros y revestida cuidadosamente. Tenían puertas y ventanas que no cerraban nunca y, en la mayoría de las casas, se formaban por dos grandes piedras unidas por el vértice y, el interior de las mismas, se dividía en dos o tres compartimientos en donde se albergaba la familia. Primeros indicios de colectividad de la vivienda; la mayoría de las casas eran de piedra ya que ésta siempre la tenían a la mano.

En la región allende el Lempa, la influencia de los Náhuats era menor y usaban en sus casas, como materiales de construcción, ladrillos cocidos y madera, teniendo el techo forrado con esteras de palma entrelazadas cuidadosamente.

Sin embargo existen ruinas a lo largo del territorio que atestiguan la existencia de pueblos precolombinos; dichas ruinas son un testimonio palpable de la cultura de dichos pueblos.

Las de Tatzumal son de gran valor arquitectónico por su gran relación con las de Campana -San Andrés y son una muestra del grado de cultura tan avanzado que habían logrado dichos pueblos antes que sus ciudades importantes fueran destruidas por los españoles. Nos muestran, así mismo, que la vivienda estaba reglamentada -principios urbanísticos- y que existía un principio de colectivización al igual que en las otras regiones de la República; desgraciadamente sólo quedan vestigios de la vivienda de los sacerdotes al pie del templo mayor, muy similar a la de los Mayas y que sus construcciones eran a base de piedra y estuco; trabajaban también el mortero de cal que utilizaban para repellar sus templos y viviendas.

Parece ser que existía una distribución interior de las viviendas de los sacerdotes, en tanto que las del pueblo eran de una sola habitación.

Todavía no se ha excavado en la República ninguna gran ciudad pipil y puesto que las más importantes fueron destruidas por los conquistadores, puede que nunca sea posible tal investigación.

Las de Cihuatán, al norte de San Salvador, no lejos del río Acelhuate y en terrenos de la Hacienda San Diego, son conocidas como las ruinas de "La Ciudad de la Mujer", quizás de aquella maravillosa mujer, la blanca Comitzahual, que los indios de los confines de El Salvador y Honduras veneraban, nada menos, que como deudores de su civilización.

En estas ruinas existe "El Castillo" que es, realmente, un verdadero Tlachtlí (o Tachtí, como dirían los pipiles), éste es, una sala o campo amurallado de juego de pelota; es un edificio orientado de Norte a Sur; sin embargo, también nos muestran otras construcciones de piedra como un kilómetro en el rumbo Sur y también un espacio dedicado a Bacanales, según es tradición en los lugares vecinos.

Se encuentran cimientos de piedra de numerosas casas de la gran ciudad, lo que viene a confirmar el uso de la piedra de estos indios de la región central de El Salvador; su analogía con las del resto del país es asombrosa; tal parece que fuera una sola cultura y, sin embargo, fueron distintas las fuentes de las mismas. Hay indicios de plazas empedradas (lo que implica la presencia de una ciudad-templo) y otras construcciones importantes.

Es también importante para el desarrollo de la vivienda de un pueblo el conocer su modus vivendi, sus diversiones y sus trabajos. Expresa el sabio Jorge Lardé, en relación a estas ruinas:

"El juego de Pelota era una -tal vez la principal- de las entretenimientos que tenían los indios. Había con frecuencia juegos entre los de una población y los de otra, y así se reunían para el juego, ya en una, ya en otra". También manifiesta "que en lo que es hoy El Salvador, no sólo en Cihuatán existía edificio especial para el juego de la pelota, sino también lo había en otras poblaciones, -- como por ejemplo en Tacuzalcó, más, indudablemente, el Tlachtlí de Cihuatán es la construcción de ese género más importante de las -- conocidas que existen en nuestro país".

Las ruinas de Tehuacán revelan que la ciudad precolombina que allí existió, fué arruinada por un terremoto. Son ruinas de monumentos -- que contienen gran cantidad de piedra canteada, unas son lozas, más o menos extensas, otras bajas y las que tienen la forma esférica, -- que quizás servían de adornos en los pórticos y capiteles de algunas columnas.

X

Su edificio principal está más extendido de Oriente a Poniente que de Norte a Sur; detrás de esta construcción principal, existen otras menores construidas de la misma manera y que deben haber formado una sola masa principal en comunicación con la primera. Esta localidad es, pues una verdadera mina de piedra labrada y nos indica el grado de cultura que tenían estas tribus a la venida de los españoles.

Las ruinas de Quelepa situadas a unos 8 kilómetros al Poniente de la ciudad de San Miguel, son importantes debido a que son vestigios de una antiquísima población precolombina que, al igual que las otras ruinas fué considerada como una ciudad-templo. Los tipos de viviendas son palpables debido a las ruinas que se encuentran en una extensión de cerca de 6 kilómetros, desde cerca del pueblo de Moncagua -- hasta el punto llamado "El Salitre". Nos revela la existencia de -- construcciones de piedra con techos de paja pero, más aún, la presencia de un tipo de cabaña (Fig. 10) que pertenece al hombre de clase humilde y también que obedece a los rigores del clima; se nota un cambio de vivienda debido a las inclemencias del medio geográfico y otras condiciones que serán tratadas en capítulos siguientes.

En las ruinas de San Andrés, casi todos los edificios muestran el uso de adobe con molde, formando el cuerpo de la construcción. Se advierte la presencia de dos tipos generales de viviendas o edificios, o sea subestructuras piramidales de terracería, posiblemente de templos, y algunos cuartos, al parecer templos más pequeños. Todo ésto está cubierto de varias capas de mortero parecido al cemento, de un color gris granuloso. Es visible, también, el uso del talpetate y mortero de adobe.

La elevación de toda esta área y sus agregados, sugiere el carácter de santuario o de "Santo de los Santos".

7

Como conclusión se puede llegar a aseverar que en la época precolombina la vivienda era representativa de los distintos estratos sociales que imperaban en las diversas tribus que poblaban El Salvador. Los sacerdotes vivían en casas localizadas en los templos o en sus cercanías; unas casas de piedra o de ladrillo cocido, o de adobe y, en concepto arquitectónico satisfacían más aún su función. El noble, con su vivienda alrededor de los templos, vivía en casas de adobe y casi en las mismas condiciones de los sacerdotes, en cambio, el campesino, el indio de inferior condición social, vivía en ranchos y choas de madera y paja, forrado y techado con esteras de palma (Fig. 10).

X

La cabaña era sencilla, de esteras de palma casi en su totalidad; en la figura se muestra la estructura del techo, la cuál era de madera, descansando directamente sobre el suelo, o sobre un muro de ladrillos cocidos o de adobe.

De todas estas cabañas, la de los sacerdotes era la única que cumplía dos funciones; la de morada para el hombre y vivienda para el sacerdote; era la única con divisiones internas ya que las del noble y gentes de clases sociales inferiores, eran de un solo especie que cumplía todas las funciones importantes en la vida del indio.

Se ha criticado mucho el hecho de que en un sólo departamento habitaron los padres e hijos y que, en asuntos sexuales no era conveniente debido a la presencia de los hijos; pero hay que recordar, que los indios, antes de la llegada de los españoles, eran puros en sus costumbres y que la maldad y morbosidad eran totalmente desconocidos y su moral -basada en los conceptos de vida que ellos tenían-, estaba muy por encima de la de los europeos que al llegar a Mesoamérica vinieron a cambiar una tradición de siglos por el único pecado de que "su religión lo prohibía".

La venida de los iberos vino a cambiar totalmente los conceptos morales, físicos e intelectuales de los aborígenes y trajo consigo -- profundos cambios en la vida y vivienda de los pueblos precolombianos.

3 - Vivienda Colonial

Antecedentes históricos:

Alrededor del 1º. de Abril de 1525, el capitán Gonzalo de Alvarado, en cumplimiento de las órdenes de su ilustre hermano el capitán Pedro de Alvarado, fundó la Villa de San Salvador, cerca de la metrópoli pipil, siendo su primer alcalde Don Diego de Holguín. Sin embargo, ésta fué incendiada por los valientes cuzcatecos y despojada por los castellanos.

El 1º. de Abril de 1528, cerca del núcleo indiano de Suchitoto, en el valle de la Bermuda, el capitán Diego de Alvarado, en cumplimiento de las órdenes de Don Jorge de Alvarado, quien ejercía las funciones de teniente de gobernación en Guatemala, en ausencia de su hermano, refundó la Villa de San Salvador.

El 8 de Mayo de 1530, el capitán Luis de Moscoso, enviado por Don Pedro de Alvarado con poderes suficientes para que fundara una colonia en la región ultra-lempina oriental, fundó la Villa de San Miguel de la Frontera. Ese mismo año, Pedrarias Dávila, gobernador de Tierra-Firme envió al capitán Martín Estete a efecto de que fundara una villa europea en el oriente salvadoreño, siendo ésta ciudad de los Caballeros, en un pueblo llamado Pululapán (hoy San Martín de San Salvador).

En 1537, después de 15 años de lucha, los cuzcatecos fueron sometidos al real servicio, y los colonos de la Villa de San Salvador se fueron trasladando poco a poco de las estériles tierras de la Bermuda al espacioso y fértil Valle de Las Hamacas, llamado así por los movimientos telúricos que constantemente están sacudiendo dicha zona, edificando sus casas en las márgenes del río Acelhuate, en la bonadonada que media entre dicha corriente fluvial y la cuesta del Palo Verde. El Villorio así formado recibió el nombre de La Aldea.

En 1545, La Aldea tenía mayor número de habitantes y mayor actividad que la propia Villa de San Salvador. La Real Audiencia de los Confines, establecida en Gracias a Dios (Honduras) autorizó al ayuntamiento sansalvadoreño para que mudara la colonia al Valle de Las Hamacas.

El Emperador Carlos V de Alemania y I de España, por Real Audiencia de Cédula, el 27 de septiembre de 1546, otorgó a la Villa mencionada el título de Ciudad.

X

Al fundarse la Villa de la Santísima Trinidad de Sonsonate, en la provincia de los Izalcos, cerca del activo puerto de Acajutla, único habilitado de la Gobernación de Guatemala en el litoral del Mar del Sur, se completó la acción colonizadora; dicha Villa fué fundada por el Oidor Don Pedro Ramírez de Quiñonez, por orden de la Real Audiencia de Guatemala, en 1552.

La Casa Popular Española:

El español, al tocar tierra firme americana, encontró un problema: la vivienda; por ser él, el conquistador, debía diferir, ésta, de la de los aborígenes; sin embargo, pese a que en su distribución la morada haya sido distinta, en su medio físico, los materiales de construcción, fueron los mismos utilizados por los indígenas.

A la llegada de los españoles existían diversos tipos de vivienda en la Península cuya esencia y espíritu influyeron enormemente en las primeras viviendas de los colonizadores. No se crea que existía una uniformidad de las mismas debido a su condición de iberos, sino, como se verá más adelante, la casa popular española difería de medio geográfico y climatológico y es la misma que llegó con los conquistadores a América.

La figura II nos muestra los elementos diversos físicos de la techumbre de las viviendas americanas, antes y después de la llegada de los españoles. Al primer caso corresponde el caso A (del hostigo de ramas) y el caso B, correspondería a la llegada de los españoles, que es cuando ellos imponen su criterio.

En cuanto a la casa popular española, puede decirse que su encanto estriba en la unión íntima entre la casa y el suelo.

Es bien sabido que las características de la casa popular las determinan el clima, los materiales y la estructura social; sin embargo en España, de gran complejidad geográfica y humana, crean dificultades para el estudio de la misma, cuyo único rasgo común es el impuesto por la función agrícola que desempeñan.

No faltan en la península casos de persistencia de tipos primitivos, como las chozas de la Janda y de las Hurdes, las cuevas del Sacro Monte, de Guadix, de Navarra y de Almería. Son típicas las pallozas de Luge, cabañas de planta circular, con basamento de mampostería y cubierta de paja. En la vertiente cantábrica se nos ofrece la casa montañesa, sobria y sólida, con su torre y soporta, los muros cortavientos y el alero de gran vuelo.

El caserío vasco de escueto racionalismo, se fabrica de mazonería y entramado leñoso; los tendidos de su cubierta son de escasa pendiente y en el hastial achatado se abre el portalón, encima del cual campea el gran balcón, a veces con tejadillo. En planta baja hay las cuadras, el cuarto de aperos y la cocina; en el piso, los dormitorios y la sala, y encima el desván o sobrado para poner a secar la fruta.

La casa navarra emplea como material madera, piedra y tierra según convenga al aprovechamiento del trabajo de los materiales. Sus formas se enlazan con las típicas de los valles del alto Aragón, que se cubren con empizarrados de gran pendiente y presentan en fachadas pocos huecos, y además angostos. En planta baja tienen un zaguán enlosado y junto a él la cuadra, la bodega y los trojes, luego la gran cocina con enorme humero y las cadieras de alto respaldo; arriba hay la sala de familia con alcobas.

La masía catalana, tipo tradicional romano, (Fig. 12), es de planta rectangular y está dividida en tres crujías de cinco metros, acusándose a veces la central por un cuerpo más elevado. La composición comprende, en planta baja, el vestíbulo, que es almacén de aperos, con la escalera al fondo; a la izquierda los graneros y bodegas y a la derecha, cocina, comedor y cuadra. En el piso, hay la sala de familia y los dormitorios. En las costas de Levante, el clima corriente la cubierta de azotea o terraza, como en todas las casas mediterráneas, de lienzos encalados. En parte de las provincias de Valencia y Murcia tenemos una construcción, que puede ser tenida por supervivencia de las antiguas viviendas del litoral, la barraca. Sus paredes son de adobe; encima de las laterales se asientan durmientes que reciben las paredes de la armadura; los tirantes de éstas forman el envigado del piso o andana. La cubierta es de cañizos revestidos de bronce. En Murcia, la alquería consta de tres plantas la baja para el colono, la principal para el dueño, y encima la andana.

La casa popular andaluza es de abolengo popular musulmán, que destaca más claramente en el cortijo o vivienda del señor del gran latifundio, junto a la cual se construyen las de los gañanes y dependencias exigidas por el cultivo, agrupadas alrededor de un amplio patio.

El mísero caserío castellano es de adobe o de ladrillo y se apiña en callejas tortuosas dentro de un cinturón amurallado. En las tierras llanas y secas de La Mancha, las casas tienen una sola planta con extenso corral, cuyas paredes son de tapia. En Segovia y Avila se emplea el ladrillo visto en cornijales y en el recercado de puertas y ventanas, así como el zócalo y cornisa, que se protege con tejarez sobre hiladas en diente de sierra.

La zona pinariega de Seria manifiesta un tipo de montañas, con muros de sillareje o mampostería en Planta Baja y entrando de entramado de madera cuajado de ladrillo y adobe en el piso. El eje de la vida doméstica es la cocina, con el humero apoyado sobre vigas esquinadas.

La Vivienda en América:

Si antes de mencionó que las características de la casa popular las determinan el clima, los materiales y la estructura social, en gran parte la vivienda colonial en el país tuvo dichas características. También se analizó la vivienda popular española y hay ciertos detalles arquitectónicos de todos esos tipos de viviendas que, si los tomamos en conjunto, se tendría una vivienda típica colonial americana.

Antes que nada se nota una cierta tendencia a unificar la vivienda en la época de la conquista, con miras a ornamentar mejor la población.

En la Real Ordenanza expedida por Felipe II en San Lorenzo de Escorial el 3 de Mayo de 1576, se lee textualmente: Artículo 133: "Cuan- ganlo de manera que en las habitaciones de ellos se pueda gozar de los aires del medio día, por ser los mejores y dispónganse los edificios de las casas de toda la población, generalmente de manera que sirvan de defensa y fuerza contra los que quisieren atacarlos, y cada casa en particular, la laven de manera que puedan tener en ella sus caballos y bestias de servicio con patios y corrales y en la mayor anchura posible, para la salud y para la limpieza".

Artículo 134: "Procuremos, cuando fuere posible, que los edificios sean de una sola forma, para el ornato de la población".

También, en el artículo 137, prevén la apariencia de la vivienda como un medio de intimidar al indio y evitar con ello sus ataques: "y las casas estén de manera que cuando los indios las vean, les causen admiración, para que entiendan que los españoles pueblan allí de asiento y no de paso, y los teman, para no ser ofendidos y les respeten, para desear su amistad".

Este nuevo tipo de vivienda edificado por los españoles, no era lo suficientemente seguro contra movimientos telúricos e incendios; pero, eran más funcionales, más higiénicos -aunque las condiciones sanitarias no eran aceptables-, y más cómodos que las chozas indígenas. Se puede definir la vivienda colonial como una casa con paredes de adobe, piso de ladrillo y techo de tejas.

El campesino se aferra a su rancho -como queriendo demostrar que aún no se somete, no es vasallo-, hecho con troncos y ramas de árboles y luego cubiertas de paja hasta formar un solo plano.

X

Lástima que a estas regiones llegaron el aventurero, el pbbre, quién no trae consigo más que su humildad y así como él llega, llega su cultura. Los estilos góticos, renacentistas y barroco español se suceden repentinamente pero se realizan en un medio pobre y escaso de materiales, llevando a una arquitectura de imitación y se emulan las formas pétreas con maderas, adobes y con piedras del lugar o traídas de lejos; también existe un choque artístico, el indio tiene su propia cultura y no asimila el nuevo estilo, creando un estilo de fusión al ser utilizado en la construcción de viviendas.

Las ciudades siguen un plano rectangular; el mismo Felipe II, en su Real Audiencia del 3 de Mayo de 1576, recomendó en el artículo 110: "se haga la planta del lugar, repartiéndola por sus plazas, pñayas y solares, a cordel y regla, comenzando desde la plaza mayor y de allí sacando las calles y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimiento, se pueda siempre proseguir en la misma forma,..."; esta disposición ha sido herencia que legó la colonia española, al igual que los pórticos que tan necesarios son en nuestro clima (ahora en duso) que imprimen a la ciudad un sabor tropical, propio de la zona y la región.

Las primeras viviendas son fruto de protección contra los ataques de los indígenas; es así como se originan los famosos convento-fortaleza en México y, en El Salvador, las chozas están agrupadas dentro de un recinto fortificado para repeler los ataques de los lugareños; como primera función de la vivienda colonial: protección. Lo imprime un sello español parecido a las pallozas de Lugo, las chozas de Janda y las Hurdes, al mismo tiempo que el nativo le imprime su sello autóctono debido a que no ha podido asimilar toda la nueva cultura y el nuevo arte y los métodos de construcción se le hacen muy complicados.

Los materiales de construcción -madera, piedra, barro, etc.- son comunes en América y por lo mismo, las viviendas se construyen igual que en América sin importarles un comino las condiciones físicas del lugar.

Se nota sobremanera la influencia de la mano de obra indígena pero, más que todo, una influencia oriental; el techo, a dos aguas, tiene una estructura parecida a las cabañas del archipiélago de Ontog Java (Fig. 14), una región con condiciones físicas parecidas a las que imperan en El Salvador y que bien pudieron servir de ejemplo en las chozas de los españoles en los primeros días de la conquista.

1a → Cuando ha cesado la conquista bélica, comienza la conquista socio-económica, religiosa y cultural; es entonces cuando la vivienda toma otro carácter, se divide porque es un medio de definir las distintas clases sociales.

X

Como base esencial: la vivienda rural, la del campesino permanece estática hasta nuestros días.

10 → La casa colonial comienza a cumplir diversas funciones; debe dar albergue al Señor, familiares y amigos, lo mismo que a los sirvientes, al mozo de cuadra, el hijo de casa etc., pero también debe cumplir con la función trabajo. Las primeras viviendas no son compactadas inútilmente, sino que, por el contrario, son amplias, espaciales y proporcionan un grato sabor de amplitud; el morador se siente más en contacto con el mundo exterior.

2 → Cambia el techo; siempre es a dos aguas e, incluso, a cuatro aguas; una solución originaria de los griegos, romanos, árabes y transportada a las provincias españolas durante la gran ocupación de la península (Fig. 11). Los árabes introducen la teja en España y esta la lleva a América. Para sostener la teja, utiliza un entarimado de madera o bien vara de Huiscovol-aún usado en nuestros días-, apoyado sobre la estructura de madera; también utiliza la vara de caña en la misma solución (Fig. 14).

3 → El alero del techo era de gran vuelo "para permitir que el transeunte, circulara en la calle protegido por una sombra"; este tipo de solución del techo tiende a desaparecer aún en ciudades calientes como en San Miguel, Sonsonate.

4 → Las paredes eran de adobe y tenían, en muchos casos hasta 1.5 metros de espesor, lo que disminuía grandemente el área habitable; vanos para puertas y ventanas estaban debidamente enmarcados con madera muy resistente. La distribución interna obedecía, en la gran mayoría de los casos, a las soluciones presentadas por los colonizadores de los lugares de su procedencia. Posteriormente hace su aparición la pared de Bahareque, de origen árabe, y que viene a reducir, en gran manera, el espesor de las paredes y a aumentar los espacios habitables. Se nota una tendencia general hacia el bienestar de la vivienda, motivada por un deseo de protección hacia el colono.

5 → La vivienda colonial giró, por regla general alrededor de un gran patio interior; una serie de corredores irrumpían desde el grupo de habitaciones que colindaban con la calle, con sus balcones llenos de un sabor tan español y sus rejas ricamente decoradas que proporcionaban una protección a la vivienda, hacia el gran patio interno que, generalmente, se encontraba embaldosado y con una fuente en su interior, lo que, a la vez que cumplía funciones estéticas, dándole un carácter distinto a la vivienda, lo hacía en una forma espiritual, moral ya que es un "rincón" dentro de la casa, en la que el ser humano se olvida totalmente de sus problemas personales.

Como en el país no existieron ciudades de una importancia tal como Antigua en Guatemala y León y Granada en Nicaragua, las viviendas populares siempre fueron monótonas, despreciando las corrientes artísticas llegadas de Europa, y permaneciendo inmutable su distribución interna, llegaron así hasta nosotros, en nuestros días.

X

La única diferencia en dichas casas del tiempo de la colonia, la constituyó el portón principal de la entrada pero, desgraciadamente, en el país se puede decir que no existen ejemplos dignos de mencionarse y de someterlos a un estudio para determinar cuáles fueron --- las corrientes artísticas que influyeron en su diseño; más bien se trata de portones labrados por idóneos en la materia y, tal vez, por mano indígena con fuerte influencia autóctona en su arte. Muchas veces se sustituyó el alero exterior; se eleva la fachada hasta ocultar el alero llevando así la fachada a una expresión vertical; ya el alero no puede cumplir ninguna función, sino que desaparece; es una influencia de la arquitectura de vivienda del sur de México y Guatemala; ésto se sucede principalmente en las regiones del --- Noroeste de la República, las regiones altas, en donde necesitan el calor del sol para su comodidad y bienestar físico.

→ Los métodos y materiales de construcción no variaron y no es sino --- hasta después del terremoto de 1917 en que apareció un nuevo mate--- rial para utilizarlo dentro de las paredes: la tela Deployé, de origen francés y que se utilizaba como refuerzo de las paredes que después se repellaban con cemento dando la impresión de ser más sólidas.

Se puede decir que la vivienda colonial pasó inadvertida en todo el territorio salvadoreño durante la época de la ocupación; ninguna de familia de importancia estableció acá sus raíces y erigió su palacio y nos dejara un legado para la historia de la arquitectura en El Salvador. Únicamente se puede establecer que la vida familiar giraba en torno a la sala, al comedor y la cocina, las cuales tenían dimensiones bastantes generosas, algunas veces el techo estaba a 4 ó 5 --- metros del nivel del piso de barro, siendo éste de barro, con la --- única diferencia de que se gastaba más prontamente que el de azulejo o cemento.

Nos dejó una lección objetiva, sabios consejos; bien puede decirse que fué la última expresión humana de la vivienda; entonces no existían problemas demográficos; las costumbres eran impuestas por los grandes señores agitados en su interior por una sociedad en deca--- dencia.

Durante el siglo XIX todo cambió; aunque los conceptos fueron los mismos, las condiciones variaron; la revolución industrial dejó huellas indelebles en la vivienda, sin embargo, parece ser que hasta --- hoy en día comienzan a verse en El Salvador sus fuerzas increíbles.

A partir del siglo XIX, las condiciones socio-económicas cambian motivados por los diversos acontecimientos que vienen a cambiar la --- sociedad, la economía y la cultura de un pueblo.

Nace con ello el siglo XX.

4. - La Vivienda en el Siglo XX

La vivienda entra al siglo XX con toda su fuerza como un medio de mejoramiento social; las razones además de sociales son técnicas; - aparece un nuevo material al que aún se le mira con timidez: el concreto armado, el cual ofrece cambios ilimitados en la estructura física de la vivienda; la expansión comercial, el desarrollo de la industria y más que todo, la tecnificación crean nuevas necesidades; - la emancipación del "hijo de casa" que se lanza a la vida en pos de fortuna crea una nueva clase social que lucha dedonadamente contra el sufrimiento y el dolor; la devaluación de la moneda y las especulaciones de los terrenos hacen aparecer un nuevo tipo de vivienda -- acorde a las necesidades actuales.

7 → Los nuevos materiales de construcción y las nuevas técnicas permiten que nuevos proyectos, aún más atrevidos, tengan su realización; la arquitectura despierta de su letargo y estudia la vivienda con más detenimiento, más cuidado; ya no se trata de la vivienda de un señor todopoderoso del tiempo de la colonia sino de otra clase social con nuevos conceptos de la vida, nuevas aspiraciones y una cultura bastante deficiente; para él está enfocada la nueva vivienda.

Surge entonces la vivienda mínima, económica, popular, obrera, de interés social que es una necesidad nacional y que está dirigida a esa clase necesitada de techo para salvarla de las inclemencias en que vive. Como se mencionó anteriormente, la industrialización hasta ahora que dá muestras de los problemas que trae consigo; es necesario que la vivienda siga otro camino, nuevos conceptos, nuevos materiales y, no olvidándose de la arquitectura, se lancen nuevos proyectos que tiendan a satisfacer las exigencias, tanto físicas como morales de las clases más necesitadas.

La vivienda trae consigo, una apetencia de sencillez, sinceridad y lógica constructiva; una aversión hacia toda la frondosidad decorativa, que caracteriza la arquitectura del siglo pasado; de una vez para sí empre quedan hechados los cimientos de la nueva vivienda arquitectónica.

Se nota, en el siglo XX, una diversificación de viviendas, siendo más palpables en la ciudad capital (Fig. 16) en donde los mesones, - de condiciones de vivienda inhumanas tienden a desaparecer, gracias a los proyectos de ayuda para la construcción de viviendas ofrecidas por el gobierno de la nación; sin embargo, en la zona rural, el campesino aún viven en su tetargo (Fig. 17), olvidado por todos, salvo algunos terratenientes agricultores que les han proporcionado grupos de viviendas, tales como las que se ven en la zona de Santa Tecla - (Fig. 19), que fueron proporcionadas por el Estado en su primer intento por solucionar la vivienda para los campesinos; ejemplos similares han seguido otros agricultores, dueños de terrenos, especialmente en donde se siembra café.

X

[Sin embargo la vivienda proporcionada a toda esta población rural únicamente satisfice exigencias físicas, olvidándose por completo de las inquietudes espirituales y morales que pueda tener el individuo.] El hombre, como ser humano debe sentir y vivir sus sentimientos; fuera de ellos, se comporta como un verdadero autómatas cuya razón de la existencia está ligada a la meta fijada, por sobre la cual no existe ninguna razón de la superación personal.

Un autor desconocido, Richard, dictaba sencillas normas sobre la casa moderna que conservan el hichizo de la más fresca actualidad y que merecen ser recordadas:

- 1- La casa moderna no debe abrumar la vida con el peso de tradiciones seculares.
- 2- La casa moderna debe elevar y perfeccionar la vida gracias a las enseñanzas y al poder soberano del arte.
- 3- La casa moderna debe emanciparse de la invasión y de la tiranía de la materia, y debe mantener a ésta en los límites estrictamente necesarios para las exigencias de la vida.
- 4- Las formas simples en la construcción y en el manejo son necesarias para el saludable reposo del espíritu.

Estas son recomendaciones que han de seguirse al proyectar la vivienda para aquellas gentes que ni siquiera pueden exigir una distribución interior y que están a expensas de instituciones que se acuerden de ellas.

Actualmente existen en El Salvador, determinados tipos de viviendas que representan las distintas clases sociales imperantes en el país. Los mesones (Fig. 16) que representan la clase menor, que bien puede elevarse a una condición mejor o puede formar un grupo de colonias piratas, tan grave problema en el país. Son los llamados "desheredados". Las familias que viven en barrios en viviendas miserables (Fig. 18) cuyos ingresos no les alcanza ni para pagar las viviendas mínimas del Estado. Las viviendas operadas por el Estado, a través de los organismos correspondientes, tales como Mejoramiento Social en 1948 y el I.V.U., en 1967; aún, desde 1948, se nota que el precio es inadecuado para el promedio de ingresos de las familias a que van destinadas las viviendas; ése por una parte, constituye un fracaso; por otra, el fracaso del I.V.U., es la política de repartición que sigue; se da el caso de personas que tienen hasta dos viviendas mínimas, aparte de la propia en que viven; es necesaria una reforma total de política imperante, que tiende a favorecer a determinado grupo de personas, en su gran mayoría los militares, que no tienen necesidad de vivienda, menos con los sueldos y las prestaciones sociales maravillosas de que gozan (figs. 19 y 20).

Se notan en la Capital y en las ciudades interiores del país, grupos de colonias (Figs. 21, 22 y 23), que representan las distintas clases sociales, para quienes la vivienda tiene conceptos totalmente distintos.

X

Para una clase social, que podríamos llamar de la "élite", la vivienda es un medio de pregonar su riqueza y su poderío económico-político y social; para una clase menor, que es la arrimada socialmente a la "élite", la vivienda es un medio de superación hacia una clase mayor que bien sabe jamás alcanzará, dadas las barreras sociales de que se rodean estas gentes. Para la clase "media", sobre cuyos hombros descansa la economía y el progreso del país, la vivienda representa algo más que una satisfacción personal de propiedad; representa una aspiración hacia el descanso material y moral; también representa un estado permanente de duda debido a las condiciones en que ha adquirido sus viviendas y que se consideran lesivas a la economía de esta clase social; después tenemos a las clases sociales que viven en las viviendas proporcionadas por el Estado y cuya única aspiración es no seguir pagando "alquiler" aún y cuando sepa que quizás jamás dejará de pagar. Por último, las clases olvidadas aún por las instituciones sociales del Estado, que forman las colonias piratas y que son fuente de vagancia y delincuencia; para ellos debiera estar dirigido nuestro esfuerzo a fin de proporcionarles un medio decente de vida y un aliento de superación personal.

La forma desordenada con que crece actualmente la mayoría de las ciudades de la República, son indicios de que no existe una tendencia común a seguir en arquitectura; no existe, por decir así, una corriente criolla, ni siquiera se trata de solucionar problemas propios de la región, sino que, cada vez más alarmante, se recurren a soluciones extrañas, de países extraños de quienes ni siquiera sabemos algo.

Una vez esbozado grandemente el panorama de la vivienda en el país, en el siguiente capítulo y los otros, se estudiará la vivienda realmente en su propio carácter, tratando de llegar a encontrar el porqué de las cosas y dándole su propio criterio; tratando de buscar una arquitectura criolla o, si no la hubiera, tratar de encauzar el camino por esa tendencia.

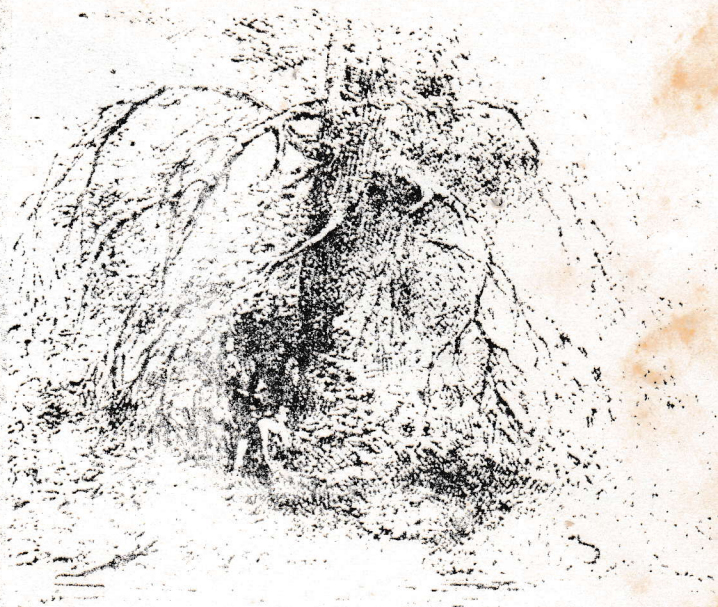


Fig. 2



Puede considerarse como la primera expresión constructiva de la casa.

Fig. 3



Cabaña construida sobre los árboles.
El uso de tales viviendas deriva de
la necesidad de seguridad y defensa. Fig. 4



Cabaña típica de los aborígenes
de los Cumana (Africa ecuatorial). Fig. 5



Fig. 6



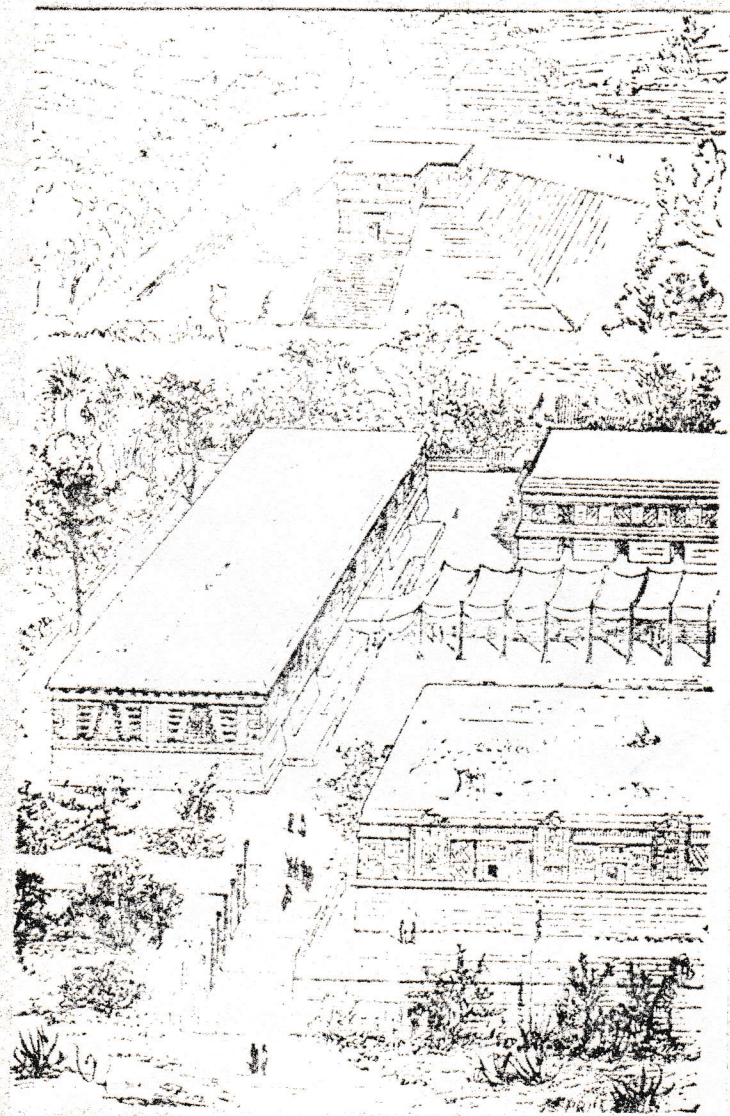
REPRODUCCION de la foto publicada por el periódico "El Recreo" del 19 de Junio de 1900, donde se aprecia la erupcion del volcan situado en el Lago de Izawa.

Fig. 7



Casas de piedra sin ventanas hacia el exterior. La puerta principal y única se encontraba protegida por una pieza de tela. Típica del sur de México en la época de los Mayas.

Fig. 8



Edificios precortesianos correspondientes a la nobleza. Se encontraban cerca de los templos por jerarquía social.

Fig. 9



Cabaña típica del campesino salvadoreño.
Muestra elocuente y maravillosa del aprovechamiento de los materiales que la naturaleza proporciona al hombre y del ingenio innato del indio ancestral del territorio nacional.

Fig. 10

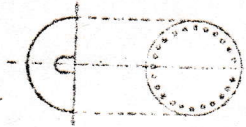
LA CASA DERIVADA DEL SIMPLE REPARO

A) — DEL HOSTIGO DE RAMAS

1. — CON ESQUELETO DE MATERIAL FLEXIBLE



Simple reparo de ramas



Cabaña esférica

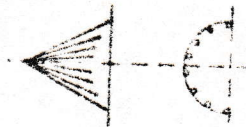


Cabaña esférica con apoyo central

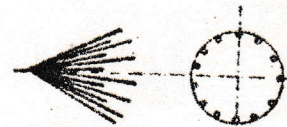


Casa circular con techo esférico

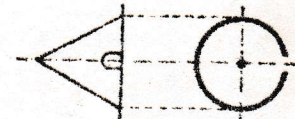
2. — CON ESQUELETO DE MATERIAL RÍGIDO



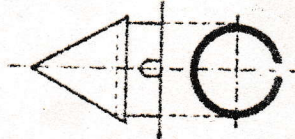
Simple reparo de troncos



Esqueleto de pabellón



Cabaña conica en piñón de azúcar



Casa circular con cubierta conica

B). — DEL HOSTIGO PLANO

1. — CON PARED INCLINADA



Simple pared inclinada



Paredes contrapuestas



La casa de un plan de planta rectangular



La casa de ranchos sobre estantes cubiertos con tendidos inclinados

2. — CON PAREDES PERPENDICULARES



Reparo perpendicular



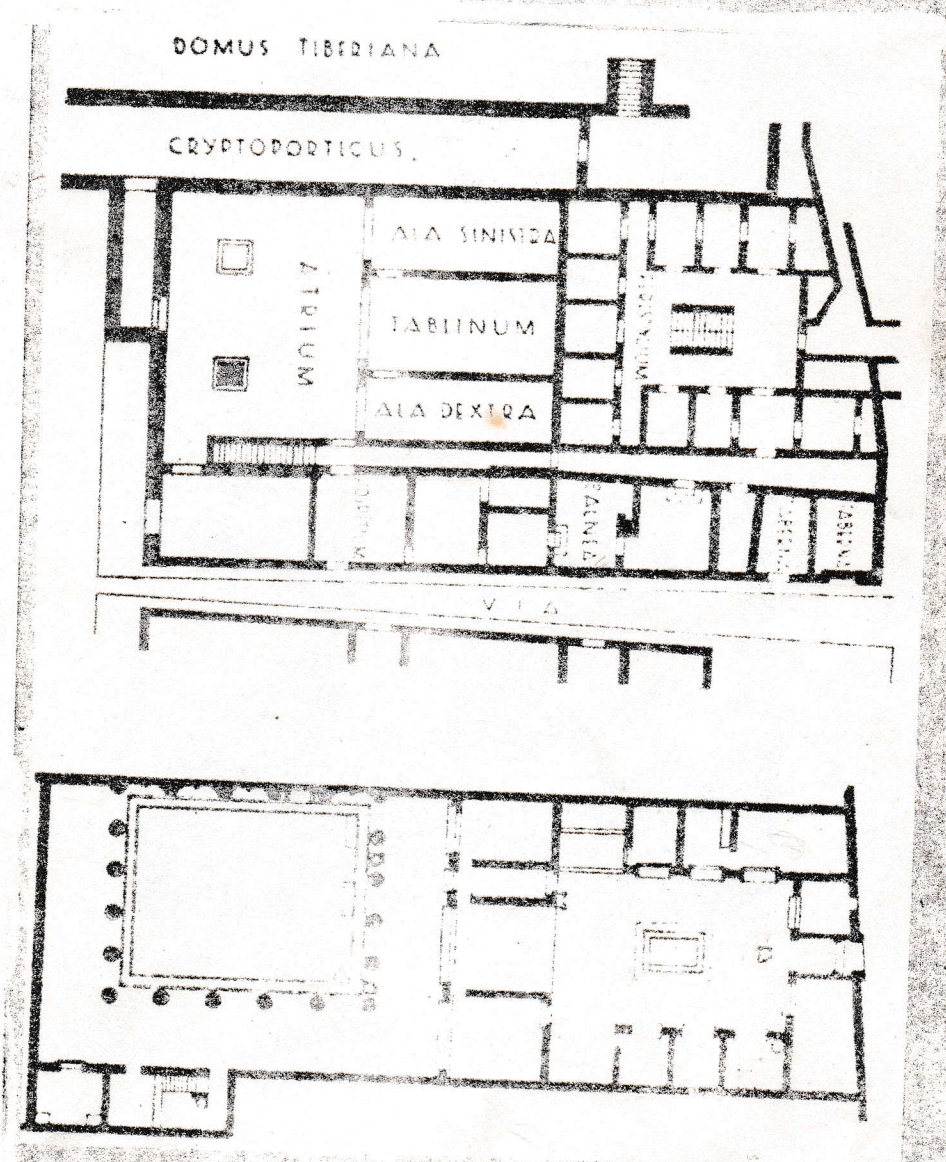
Dos reparos perpendiculares



Casa rectangular con cubierta plana



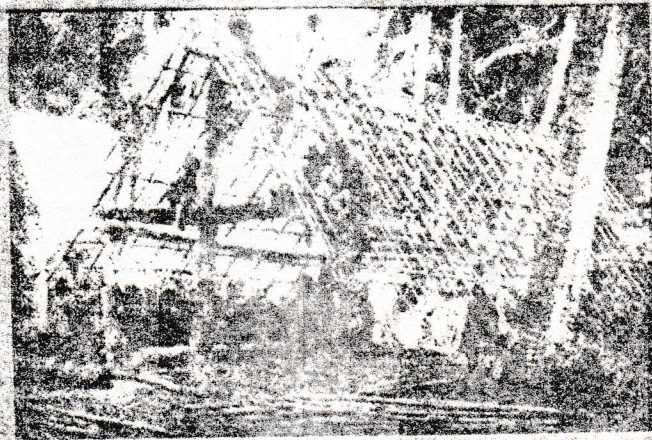
Casa rectangular con cubierta de tendidos inclinados



Casa romana antigua: ejemplo de integración física moral y espiritual dentro de la vivienda. Fig. 12

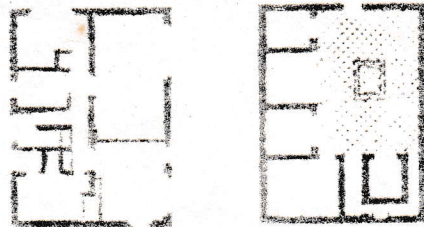


Fig. 13



Osatura de una cabaña, formada por recios troncos. Los tendidos de cubierta llevan pendiente de 60°

Fig. 14

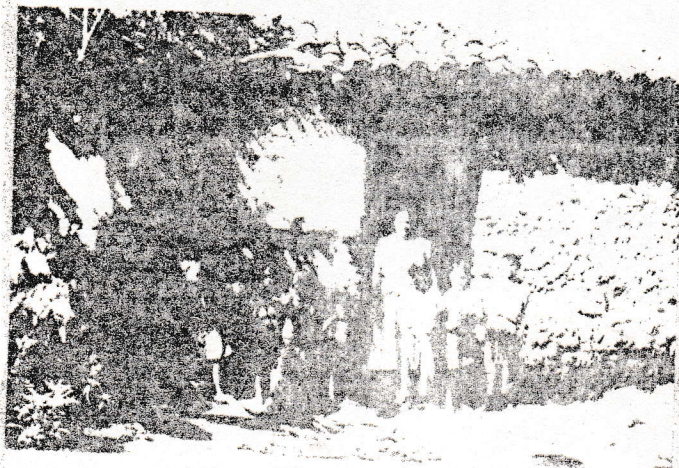
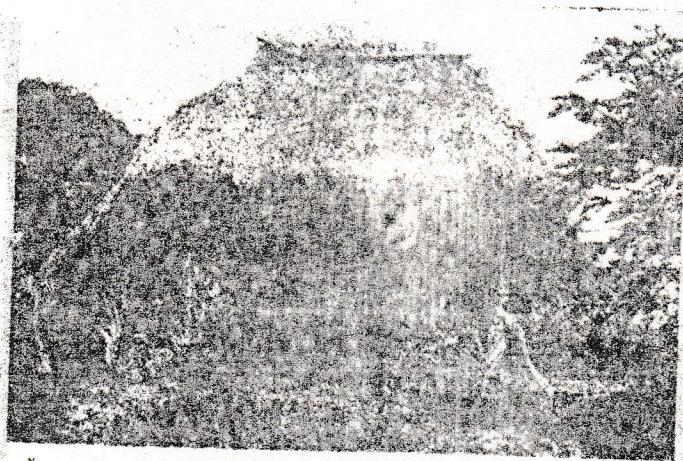


Casa típica moderna en planta, a la izquierda y a la derecha planta de una casa romana de Pompeya, período republicano.

Fig. 15

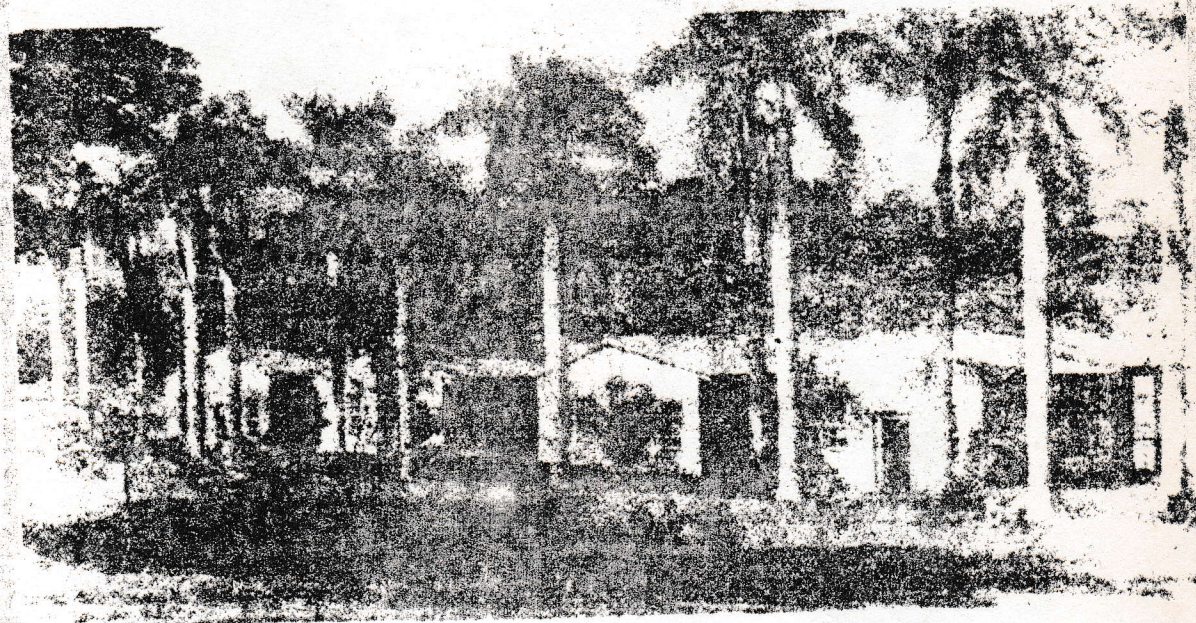
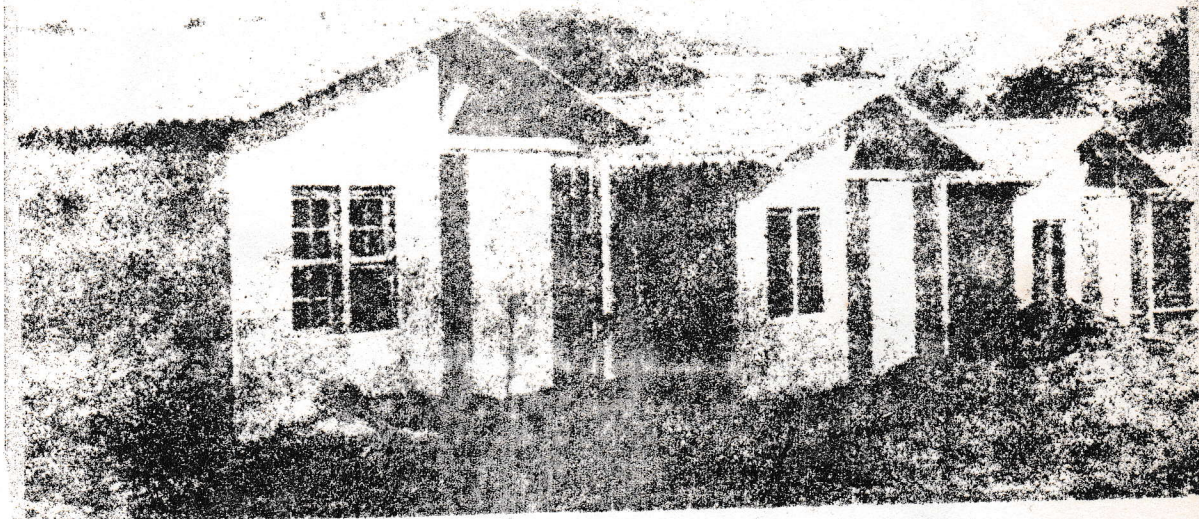


Patio interior de un mesón en San Salvador. Es característico de las zonas marchitas de la ciudad y carecen de servicios sanitarios. Fig. 16

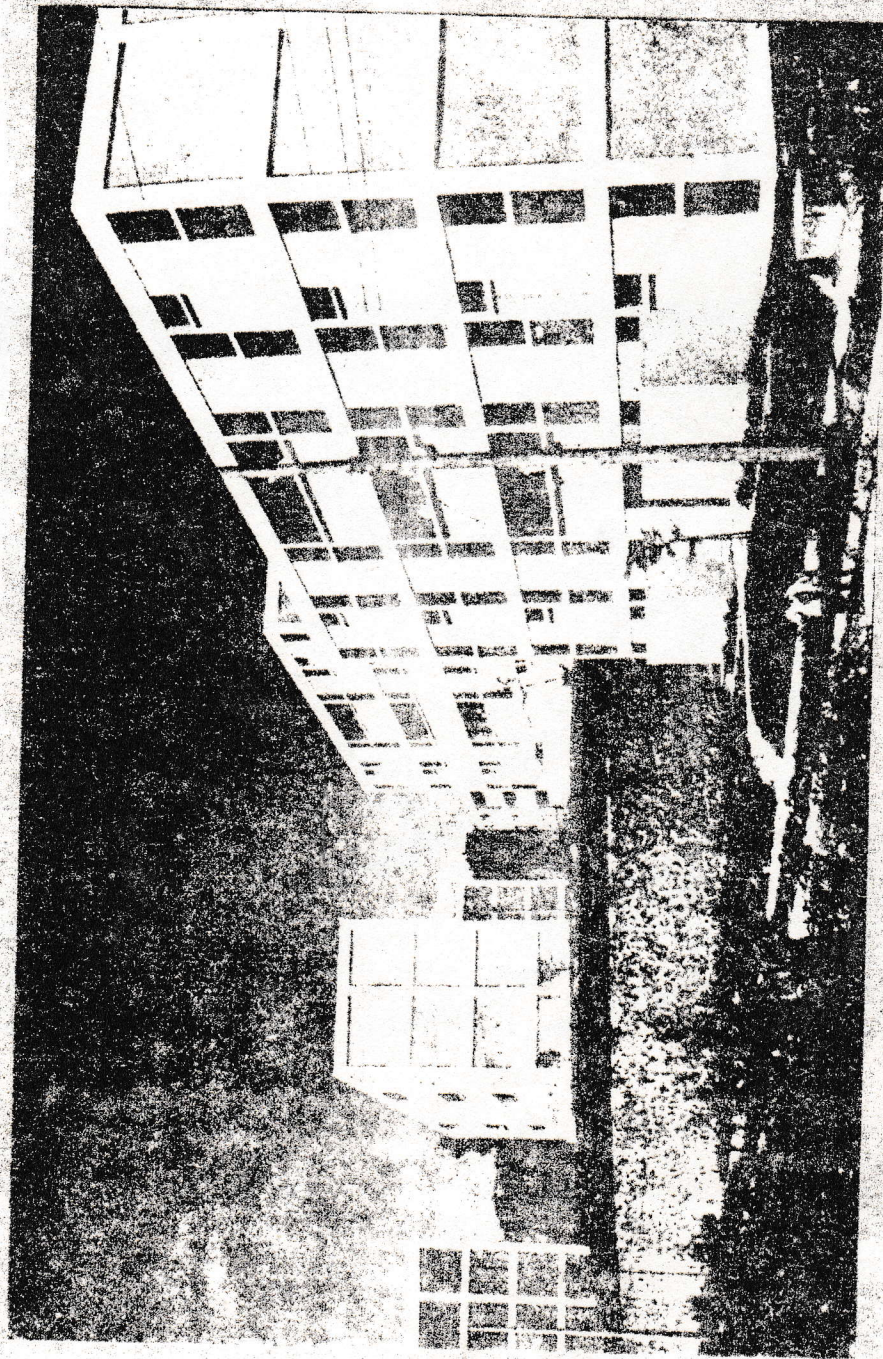


Las viviendas rurales, especialmente en las tierras bajas cálidas, son de tipo primitivo, edificadas por la familia misma con la ayuda de los vecinos y haciendo uso de los materiales obtenidos en la localidad.

Figs. 17 y 18



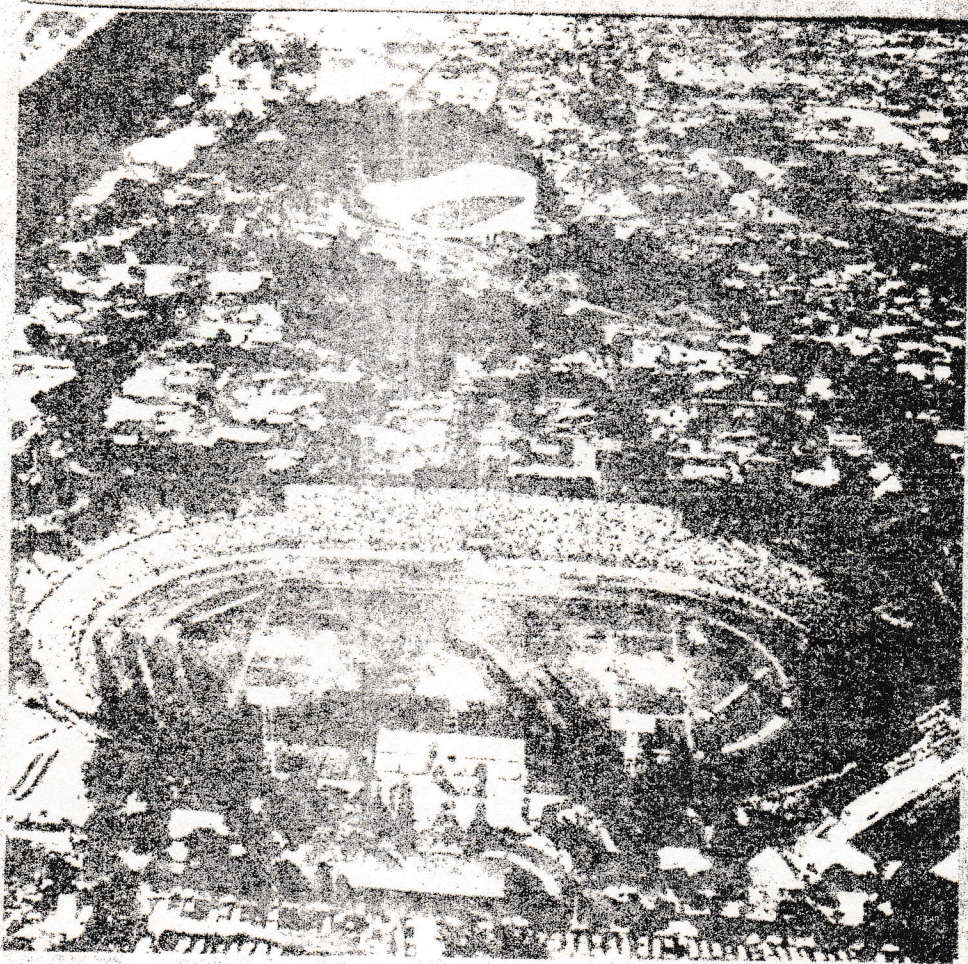
Conjunto de viviendas individuales construidas en 1948 por Mejoramiento Social, el organismo gubernamental encargado de la construcción de viviendas económicas en ese año. Desgraciadamente, su precio de 12.000 colones pagaderos en cuotas mensuales de 90 colones, era demasiado caras para las familias de bajos ingresos. Fig. 19



Conjunto de multifamiliares construidos por el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) en la colonia Guatemala. Fig. 20



Colonia Santa Lucía ejemplo de un conjunto de viviendas unifamiliares construidas por el (IVU). Comprende 5.800 viviendas, escuela, campo de deportes y todas las demás necesidades básicas para la comunidad. Fig. 21



Zona residencial de "Fior Blanca" de San Salvador en la cual se destaca la falta de zonificación de la ciudad en lo que respecta a zonas residenciales y áreas deportivas.

Fig. 22



Vista de la ciudad de San Vicente, en la cual la arquitectura colonial prevalece como un recuerdo del pasado. Fig. 23

TERCERA PARTE

INFLUENCIAS FISICAS EN EL DESARROLLO DE LA VIVIENDA

I- El Medio Geográfico

Como medios geográficos significaré los movimientos sísmicos que han abatido al país, dentro de sus limitaciones geográficas y que han influído grandemente en el desarrollo de la vivienda.]

A) San Salvador:

16 de Abril de 1854:

El cielo está opaco y ominoso; el calor es, realmente, considerable, pero la atmósfera está calma y serena; nada presagia lo que dentro de poco habrá de ocurrir. Los jinetes del Apocalipsis avanzan sobre San Salvador y de súbito, a las 21.30 se estremece la tierra lo cual es causa de alarma en la ciudad capital; las familias abandonan sus hogares y se trasladan a lugares seguros como parques públicos y traspatios. Nada presagia el desastre.

A las 22.50, y sin ningún aviso, la tierra tiembla como si despertara llena de ira y se sacude con tan espantosa violencia que en diez segundos, la ciudad entera queda totalmente asolada; un movimiento terráqueo y sin igual, causando un terror indescriptible; la atmósfera se llena de un olor sulfuroso y el pánico, ante la inminente erupción del coloso vecino, se apodera de la población; unos corren presa de la desesperación y otros, débiles e indefensos ante lo desconocido, caen de rodillas implorando a gritos la clemencia divina, sumidos en la oscuridad absoluta y envueltos en capas de nubes de polvo procedentes de las ruinas caídas, gritan y lloran llamando a sus seres queridos.

El movimiento de la tierra continúa con fuertes sacudidas y los habitantes, creyendo que la ciudad se hunde, huyen con sus familias y enseres personales a otros lugares más seguros. La destrucción es total; la iglesia de Santo Domingo es sepultada bajo sus torres; la torre del reloj de la catedral cae con gran parte del edificio; el nuevo y bello templo de la Universidad ha sido arrasado. De las viviendas particulares unas pocas han logrado vencer al coloso, pero todas han quedado inhabitables. Es notable observar que las paredes que han quedado en pie son todas viejas; todas las construcciones modernas han caído. Los edificios públicos del gobierno y la ciudad han participado en la común destrucción.

San Salvador ha sido destruída una vez más!

La ciudad es tristemente célebre por sus terremotos: en 1575, 1594, 1625, 1658, 1671, 1719, 1776, 1815, 1839, 1854, 1873, 1917, 1919 y el último en 1965. La Capital ha sido destruída y tantas veces se ha levantado aún más bella, como si la tristeza purificara su alma; como si su destino fuera el sufrir y llorar ante la furia de los elementos de la naturaleza.

El 23 de Mayo de 1575, se registra oficialmente el primer terremoto que destruyó totalmente la ciudad; en 1581, otro sismo la destruyó parcialmente. El 21 de Abril de 1594 un violentísimo movimiento telúrico arrasó con todos los edificios; en 1625, la Capital fué reducida a escombros víctima de la furia de la naturaleza.

En 1650, una serie de movimientos sísmicos afectaron a la ciudad de San Salvador; éstos continuaron hasta principios de Noviembre en 1658, que culminaron con el surgimiento del volcán del Palyón, en la llanura situada al Norte del Quezaltepec o volcán de San Salvador, y con el terremoto que destruyó la ciudad.

En 1671 ocurrió otro sismo de grandes proporciones. En 1707, la ciudad de nuevo fué destruida por la furia telúrica.

El lunes 6 de Marzo de 1717, se produjo otro espantoso terremoto en San Salvador con los subsecuentes agrietamientos de la tierra por todas partes; cabe mencionar -para los supersticiosos- que dicha noche, la Luna estaba en eclipse. En 1730, de nuevo la ciudad volvió a caer.

El 30 de Mayo de 1776, la ciudad fué, una vez más, destruida.

El 10 de Agosto de 1815 otros sismos sacudieron la Capital destruyéndola parcialmente; la iglesia de la Presentación (hoy de San José), quedó parcialmente destruida por el movimiento telúrico.

Asimismo, han sido terribles los terremotos del 16 de Abril de 1854, 19 de Marzo de 1873; 7 de Junio de 1917 (año en que hizo erupción el volcán de Quezaltepec) y el último, el 3 de Mayo de 1965.

B) Su influencia en la vivienda:

San Salvador es una de las capitales en el mundo que más veces ha sido destruida por las causas naturales; sin embargo el desarrollo de la vivienda en la misma, no ha sido afectado, más, aún, han contribuido para su mejoramiento, tanto en su aspecto físico como moral.

La pared de adobe en unas viviendas y de bahareque en otras, cuyo espesor llegaban a fluctuar entre 50 y 60 centímetros de espesor en unos casos, era más o menos segura debido a su gran flexibilidad en contra del concepto monolítico de estructura que actualmente se tiene. La cubierta a base de tejas de barro y con estructura de madera era, en sumo grado, peligrosa; con el movimiento se corrían y caían causando la muerte o serias heridas a quienes, en su desesperación, buscaban la seguridad fuera de la vivienda.

La experiencia dejada por el terremoto del 7 de Junio de 1917, año en que la ciudad Capital fué parcialmente o, mejor dicho, totalmente destruida, obligó a los Arquitectos e Ingenieros de esa época, a utilizar nuevos conceptos físicos en la vivienda.

Es así como comienzan a surgir las fachadas de láminas de acero venidas de Bélgica. El Hospital Rosales se constituye en el primer edificio antisísmico prefabricado de El Salvador y es un obsequio del pueblo de Bélgica; numerosas viviendas de acero belga son introducidas al país, totalmente prefabricadas.

Las fachadas sufren una transformación en sus aspectos materiales, al igual que la estética de la ciudad Capital: existe un gran contraste entre las casas de adobe y tejas de barro y las prefabricadas con láminas estampadas de acero y nuevos órdenes arquitectónicos que son introducidos al país.

La vivienda, en sí, no sufre mucha alteración en su aspecto funcional pero hay una marcada tendencia hacia los nuevos conceptos arquitectónicos provenientes de Europa y que se han acentuado con la introducción de las viviendas prefabricadas lo que origina el uso de un nuevo material como plano estético de fachada: la lámina de zinc, que viene a ser un sustituto del adobe. Al igual que en la Capital de la República de Nicaragua, Managua, después del terremoto del 31 de Marzo de 1931, existió una tendencia hacia la construcción de madera de las viviendas, muchas de las cuales son vistas en los alrededores de la Capital. En nuestro caso, la estructura interna de las viviendas es de madera y la tendencia hacia la prefabricación es notable debido a que su proceso constructivo es más rápido y económico y se puede decir que ofrece más seguridad, debido a su carácter flexible, a sus moradores. Las viviendas que importaban en su aspecto estético a sus moradores estaban cubiertas por láminas importadas de Europa lo que repercutía en su aspecto económico.

Todavía en el centro comercial de San Salvador y en algunos sectores de la ciudad pueden observarse muchas construcciones con estos materiales (Fig.); el exterior es de lámina y su interior la estructura es de madera y sus paredes están tapizadas con papel cuyo uso era muy corriente en esos años. Después del terremoto de 1965, se construyeron 3,000 cabañas para damnificados, con todos sus servicios básicos, usando materiales de cartón impermeabilizado en paredes y cubiertas; estructuras de madera, en un esfuerzo por solucionar rápidamente el problema de albergar a las familias que perdieron sus humildes viviendas a causa del movimiento impresionante del terremoto.

Se puede observar que los sismos han influido notablemente en el desarrollo de la vivienda en su aspecto físico; después del terremoto de 1965, la Dirección General de Urbanismo y Arquitectura (DUA), aceleró la publicación del nuevo Código de Construcción, tan necesario en San Salvador, contemplando por primera vez los movimientos telúricos como base constructiva. Es preciso recordar que desde el sismo de 1917 al de 1965, nuevos procesos constructivos y nuevos materiales, especialmente el concreto reforzado, han venido introduciéndose en la vivienda como medio de seguridad de la misma. (Se utiliza ahora la lámina de Asbesto Cemento para cubrir cubiertas y paredes, lo que aligera en mucho el peso de la construcción proporcionándole más flexibilidad a la vivienda; así como se introdujo la tela de Deployé, nuevos materiales están contribuyendo al engrandecimiento de la vivienda en San Salvador e incluso, llegará el día en que se utilice el plástico como medio estructural de cubiertas y paredes.

Pero, más grave aún, más que todo movimiento sísmico pudiera ofrecer, sucedió un día del mes de Octubre de 1966 en la ciudad de San Salvador: se suscitó un incendio que cobró 4 víctimas, las cuales perecieron incineradas; fué un cuadro que pudo conmover las entrañas del más cruel ser humano. Es de notar que en la mayor parte de la República, el "garage" -que debiera funcionar como tal- se utiliza para un pequeño negocio, comunmente llamado "Super" o tiendita.

En este espacio se guarda mercadería y, muchas veces, materiales de alta combustibilidad. La tragedia ha mostrado en grande que la casi totalidad de las nuevas viviendas, pese a sus materiales incombustibles y a sus métodos constructivos, no ofrecen, en lo más mínimo, ninguna seguridad contra las causas naturales (inundaciones, fuego, etc.).

Fuó triste la escena después del siniestro; la casa en sí era una prisión mortal; las ventanas enrejadas por fuera no ofrecieron ninguna posibilidad de escape, menos la puerta principal de hierro; todas las viviendas están enmarcadas en sus ventanas exteriores por rejas decorativas de hierro como medio de protección contra la delincuencia tan acentuada en estos tiempos "civilizados". Es por éso, que sus moradores se encierran prácticamente dentro de una enorme trampa y, tratando de eludir un peligro se exponen a uno, quizás mucho peor, que tiene peores consecuencias tanto en sus bienes materiales como en sus propias vidas; ésto hace notar la enorme urgencia de una reforma social, o bien una búsqueda hacia métodos más seguros como medios de protección de la vivienda a fin de que ésta no ofrezca tantos peligros a sus moradores.

En este aspecto la vivienda ofrece menor seguridad hoy en día que en años anteriores; no se ha desarrollado procurando condiciones de vida mejores, sino que el morador puede "vivir" pendiente del siniestro, pendiente de la muerte y de ese modo no podrá ser tranquilamente ni podrá decir éste es mi hogar, es mi vida; no podrá aquilatar los verdaderos valores de la vivienda porque no se le ha proporcionado la seguridad que necesita y mientras no la tenga, no pondrá ninguna confianza en un hogar que, para él, constantemente le brinda la oportunidad de morir.

Se nota cierta preocupación en adquirir viviendas seguras contra terremotos pero, desgraciadamente, no se ofrecen ni desarrollan sistemas que cumplan con una condición más humana con respecto a la vivienda, es decir, el saber valorar los grados importantes de la vivienda.

Puede considerarse que tanto la vivienda de la clase privilegiada, como la de clase media y obrera, no se ha desarrollado en lo más mínimo; si bien es cierto que se han estudiado los sismos y sus maneras de prevenirlos en sus consecuencias, no se ha hecho nada para prevenir los incendios en las viviendas, es decir, ordenar el uso de las mismas o bien disponer mejor de los materiales de mercado cuando en ellas se establece un negocio pequeño; en este aspecto es necesario un código de usos de la vivienda que siempre ofrecería mejores posibilidades a los moradores de la misma contra riesgos de incendio y muerte como la anterior descrita.



Si bien los materiales utilizados actualmente representan un avance de protección contra los sismos, la vivienda en su función, se ha olvidado de ofrecer protección a sus moradores cuando fuere necesario. A principios de siglo se ofrecían dos posibilidades de escape: el jardín o patio interno o bien la calle; más aún, los espacios eran mayores y mejores eran las posibilidades de sobrevivir; pero a medida que urgen más viviendas por el surgimiento de una nueva clase social, y con ellos sus propias necesidades, nace la vivienda mínima, como un medio eficaz para solucionar en parte, tan inevitable problema.

Tanta ha sido esta preocupación para poder proporcionar viviendas de tipo mínimo que el Instituto de Vivienda Urbana (IVU), ha elaborado ciertos proyectos a fin de construir casas en serie pero todavía no se ha llegado, digamos, a la prefabricación tal y como se viene practicando en muchos países europeos y que disminuyen los costos de las mismas; hay que hacer notar que los movimientos sísmicos en esas latitudes son escasos pero ello no implica que aquí, en El Salvador, sea imposible el construir dicho tipo de viviendas y, más aún que no se haya nombrado una comisión que investigue y elabore métodos y materiales de construcción propios para toda la República.

Valle de La Esperanza:

En el mes de Mayo de 1951, un terremoto destruyó las ciudades de Lototique, San Buenaventura, Nueva Guadalupe, Jucuapa y Chinameca, arrasando también 1409 casas de las cuales 439 fueron semidestruídas y 171 quedaron en pie. Por vez primera, en el país, se vislumbró el preparar un plan de desarrollo para una zona afectada sísmicamente, lo cual constituiría un plan piloto para toda la República.

Se contrató a la Ibec Housing Corporation para la elaboración de los anteproyectos para la reconstrucción física y socio-económica del área asolada.

Tomando como ejemplo las ciudades de Jucuapa y Chinameca, ambas localidades ofrecían antes del sismo todas las características de aquellas poblaciones en las que el tiempo no ha dejado sus huellas; la mayoría de las casas eran de adobe y bahareque; otras de madera, ladrillo de obra y una que otra de sistema mixto; los pisos de ladrillo de cemento, de barro etc., y las cubiertas de teja, paja o bien lámina.

El problema en sí era el de transformar aquella zona y no era fácil! Este se resumía de la siguiente manera:

- 1- Viviendas para trabajadores, colonos y trabajadores eventuales.
- 2- Vivienda para arrendatarios y
- 3- Vivienda para el propietario en pequeño.

Todos los conceptos de vivienda hasta entonces conocidos sufrieron un cambio brusco; la vivienda en sí únicamente era para satisfacer necesidades materiales o bien generales, con conceptos coloniales y un "modus vivendi" tradicionales.

Como primer paso, y de urgente necesidad, era la reconstrucción física de ambas ciudades, por medio de la construcción de viviendas antisísmicas, con la ayuda del trabajador; fue la primera vez que se utilizó en El Salvador un plan de construcción de ayuda mutua en gran escala.

La vivienda en sí representaba la fase final de un proceso de varias etapas que se iniciaba con la planificación física de cada uno de los pueblos y la preparación de un programa para la vivienda de ayuda propia. Ya instalación de servicios de agricultura e irrigación y también un programa educacional.

Se nota sobremedida que el campesino sufre una revolución completa en su educación; en San Salvador no existieron procesos parecidos; el cambio se limitó, única y exclusivamente, a variaciones físicas de la vivienda pero, la educación y los medios físicos de producción y trabajo no variaron en lo más mínimo; más aún, el crecimiento desordenado de la ciudad, debido más que todo a la falta de un plan Regulador y a la presencia de fallas naturales, impidió un control más absoluto del desarrollo de la vivienda, llegando a los casos anteriormente descritos.

El Banco Central de Reserva proporcionó un empréstito para la construcción de 550 viviendas de esfuerzo propio. Los beneficiados deberán pagar los préstamos en forma de hipotecas, con un interés del 2% con amortizaciones mensuales y un plazo de 20 años para saldar la deuda.

Se nota un interés muy bajo sobre el préstamo, cierta preocupación para disminuir los costos de construcción, mediante la eliminación de los costos por mano de obra, ya que los mismos propietarios bajaron en la construcción.

Se completó el plano de reconstrucción del Valle de La Esperanza, con la introducción de cooperativas agrícolas, asistencia técnica, un programa social y educativo y entrenamiento en construcción de ayuda propia. Los materiales de construcción fueron elaborados en la misma área, asimismo clases nocturnas para adultos en medicina preventiva, nutrición, agricultura y alfabetización.

La vivienda debía ser ocupada por los habitantes de las ciudades damnificadas, después de cumplir con los requisitos antes mencionados.

Es un esfuerzo maravilloso el logrado en El Valle de La Esperanza y hoy en día, sus frutos se están cosechando al haber logrado un mejoramiento socio-económico en la comunidad.

Al incluir en el proyecto la creación de una industria textil, se incrementaba el desarrollo técnico de la zona y se proporcionaba trabajo a obreros ya especializados en la materia. Por último éstos debían habitar las viviendas por ellos construídas, para sus propias necesidades proyectada.

Es el único caso en la historia de El Salvador en que los movimientos sísmicos han beneficiado grandemente el desarrollo de la vivienda y hayan mejorado las condiciones de vida de la comunidad.

2 - El Clima

¿Cómo puede influenciar el clima en el desarrollo de la vivienda?
¿Cómo pudo haber influenciado en el desarrollo de la vivienda en El Salvador?

Clima y ambiente deben ser sinónimo de bienestar social.

Clima y naturaleza deben ir ligados profundamente.

Al mencionar clima y ambiente la referencia es el hombre. Puede -- existir Arquitectura sin hombre pero no hombre sin Arquitectura. La vida es la arquitectura del destino y la vida y el hombre marchan parejos en el tiempo; si hay tiempo debe haber vida es sinónimo de hombre; pero para que haya vida debe haber condición y la -- condición origina un ambiente; éste pertenece a la naturaleza que es vida y tiempo y crean el clima que beneficia al hombre.

Puede existir Arquitectura sin hombre porque éste, aún y cuando no exista siempre habrá vida y por consiguiente destino; pero no puede haber hombre sin Arquitectura porque sería negar la esencia misma de la vida.

Entonces: si el hombre pertenece a la naturaleza no debe olvidarse de ella; le brinda la vida y la felicidad que en esencia es el fin del hogar.

Clima es ambiente, felicidad o tristeza. El hombre, a través de los siglos ha sido nómada; después sedentario; en el primer estado el clima no influyó en el desarrollo de la vivienda, sencillamente porque ésta formaba parte de la propia naturaleza.

Al dedicarse a la agricultura y trocar su vida de vagabundo en un ser estacionario y dinámico, sus condiciones de sustento se vieron limitadas a la zona en que habitó. Es cuando comienza a sentir las influencias del clima y ambiente en su propia vida, más aún, en su propia manera de ser; si el calor es sofocante, la situación es tediosa, todo parece chocante, se alteran los nervios y la naturaleza parece muerta al no haber ráfagas de viento; sin embargo, cuando un hálito del auro llega a su presencia, todo cambia repentinamente, la naturaleza cobra vida y siente los deseos infinitos de amarla y comulga con un suspiro de bonanza espiritual.

La casa colonial española trajo consigo los primeros cambios en el desarrollo de la vivienda.

El indígena no ha estudiado su vivienda como un medio de expansión espiritual; más que todo es un refugio contra los elementos naturales; prácticamente teme a la naturaleza porque le amenaza con tormentas, terremotos, etc., al igual que la ama porque le ofrece el sustento y la vida.

Los materiales de construcción le mandan, pero es de ver, que sin notarlos, ha resuelto parte del problema; cubriendo la estructura con paja o esteras de palma, en varias capas, éstas sirven de filtro para el aire sucio y, al mismo tiempo, conservan una capa aislante que le mantiene siempre fresca al interior; a ello ayuda el piso de tierra que siempre proporciona un ambiente de paz y serenidad. (Fig. 14).

Al llegar el conquistador e instalar sus viviendas, origina una división de las mismas; crea la vivienda urbana, sinónimo de conquista y la rural, que hasta la fecha, sigue siendo la del campesino; pero éste último ha resuelto muchos problemas de su vivienda; problemas que están limitados al terreno, clima y ambiente en que por siglos ha vivido y ha muerto. También limitados por sus escasos conocimientos tanto en lo moral (llevada a través de su historia) como en lo material. No tiene prejuicios de ninguna clase.

Pero el colono construye su casa cuyos planos y condiciones físicas y morales provienen de España. En realidad no se adaptó al nuevo ambiente; sin embargo trata de resolver su problema si consigue situar su vivienda entre dos zonas abiertas tendrá mucha luz y ventilación favorable.

De un modo maravilloso, la vivienda colonial española y hasta principios del siglo XX, resolvió sus problemas; primero: hace girar la vivienda en torno a un patio central que cumple dos funciones: estética y dinámica. La primera porque crea un jardín, un ambiente natural y da a la vivienda un tono maravilloso de intimidad. Logra un cambio en los valores externos e internos de la vivienda; la naturaleza ofrece variados contrastes y muchas de sus bellezas se encuentran esparcidas en estos terrenos; es así como él, logra reunir en un recinto -cuasi sagrado- interior toda la mejestad absoluta de una belleza de infinita inspiración divina,

Más aún no quiere llegar directamente a este recinto maravilloso: crea una zona de transición e introduce el corredor como un espacio intermedio entre el solaz bullicioso de la naturaleza y la paz imperturbable de la serena mejestad de la vivienda. Su casa la proyecta para vivirla en su interior pero se olvida del transúnte y prolonga el alero para darle protección contra la lluvia y los rayos del sol.

Para una zona con un clima como el de El Salvador, este tipo de vivienda fue generalizado en todo el territorio; el arquitecto de la colonia pensó en todos estos problemas; aún y cuando no hayan sido -las soluciones antes mencionadas- de su propia creación - (romanos, fenicios, arabes etc.) es notable el ver cómo adaptó -- ese tipo de solución al medio.

En lo único que sí existió variación fué en la altura del cielo falso; en las zonas calientes como San Miguel, Usulután y San Vicente, en la zona oriental del país, se elevó el cielo falso casi hasta los 5 metros a fin de obtener el máximo de ventilación posible.

En tanto que en la zona central es de notar como la vivienda disminuyé en altura y en muchos casos desaparece el alero exterior - para elevar la fachada y esconder la cubierta. En las zonas frías o húmedas la elevación es de unos 3 á 3.5 metros, como en Santa Tecla o Sonsonate y Santa Ana.

En poblaciones como Nahuizalco, Juayúa, las casas son más bajas - debido a condiciones distintas de clima y bienestar.

Es lógico el pensar que el hombre varía en su modo de vivir según las condiciones bajo las cuales está obrando.

A partir del siglo XX, las condiciones sociales hacen variar el desarrollo de la vivienda; las necesidades de proporcionar techo y morada a la mayor parte de la población, obliga al proyectista - a reducir los espacios y con ello reduce las condiciones humanas de la vivienda; la vivienda popular, la que proporciona el Gobierno, cesa de ser influenciada por la naturaleza y pasa a depender íntegramente del factor económico

La vivienda medio también sufre las mismas consecuencias y únicamente, al igual que la popular, la única preocupación que tiene el proyectista es de disponer adecuadamente el edificio o vivienda a fin de obtener el máximo una ventilación "transversal" para las -- mínimas condiciones humanas de ambiente.

La morada de la clase privilegiada únicamente tiende a satisfacer condiciones personales y sociales; la vivienda ha perdido gran -- parte de su función debido a la presencia del "club", del "casino" etc., y prácticamente pasa a ser un medio de ostentación y riqueza.

Se han introducido al país proyectos de vivienda para otras latitudes y otras condiciones climatológicas; detalles arquitectónicos como la chimenea no son propios para estas zonas; su presencia, a mi modo de ver, constituyen una pérdida de área disponible; lo mismo el gran complejo de estilos de casas denota claramente la presencia de arquitectos venidos de otros países y que han botado las condiciones propias de la zona para imponer absurdos arquitectónicos para una casta privilegiada o pobre, olvidándose de su sabor auténticamente criollo y genuino que el español, a pesar de haber traído su propia arquitectura, supo dar ese tono de zona a la región.

La casa moderna ha perdido mucho en confort y comodidad, si la mejor visión es la del campo que se pierde en el horizonte hoy lo es la pared cercana los espacios reducidos por un falso concepto de economía en la vivienda.

En muchas viviendas modernas, en zonas calientes del país, se ha sustituido la brisa del auro por el aparato de aire acondicionado. En este sentido, el clima ya no puede inflir en la vivienda; el aire acondicionado, si bien es cierto que crea un clima artificial -un oasis- en medio de la vivienda, al mismo tiempo exige que dicha zona cerrada y es triste el ver como el hombre se encierra para gustar de aire fresco, hoy en día, en tanto que apenas en el siglo pasado, salía en busca de la brisa del viento.

Ha perdido el sabor de vivienda; cada vez se aleja más de realidad; el arquitecto es renuente a desarrollar la vivienda con las mínimas condiciones tomando en cuenta todo lo que le brinda la naturaleza en tanto que su morador confunde la comodidad de un espacio abierto y ventilado con el infierno del encierro del aire acondicionado. La pregunta es: ¿Y si no hay electricidad? ¿Qué pasa con ese espacio cerrado? ¿Tendrá la misma función? ¿O se convertirá en un espacio perdido?

3 - La Agricultura

De todas las influencias físicas, la que más ha contribuido al desarrollo de la vivienda en El Salvador, ha sido la agricultura. Pudiera existir un mal entendido y se diría que la agricultura es una influencia socio-económica ya que transforma el modus vivendi y la economía del pueblo.

Sin embargo, la considero una influencia física desde sus orígenes, el hombre primitivo, al descubrirla y dedicarse a dichas labores, sentó la base de la propiedad, representada antiguamente por el --derecho de "territorialidad" que aún en los seres humanos existe. La agricultura lo transforma; el nómada, el vagabundo se vuelve sedentario y fija lugar de residencia; he aquí el primer paso de la influencia en el desarrollo de la vivienda.

La cabaña rústica y provisional tiende a desaparecer; el hombre nota que la vida sedentaria acarrea otras necesidades que podríamos llamar "domésticas" y, para satisfacerlas, necesita otro tipo de vivienda que le brinde las comodidades que ahora necesita (Fig. 26).

La cabaña nace de esta necesidad!

Se diferencia de la cabaña rústica en su carácter estacionario; su estructura física nace de nuevas necesidades y tiende a fundir dos funciones integrales del hombre: trabajo y recreación.

Como primera necesidad solicita un espacio interno en el cual vivirán, al igual que él, sus familiares; no tiene promiscuidad sexual y por lo tanto no hay inmoralidad en el ambiente. Este espacio de vital importancia en su vida le proporciona el medio de recuperar sus fuerzas mediante el descanso y ocupa un lugar especial; --pero su carácter es más estacionario: necesita, por lo tanto, un espacio abierto que le sea dinámico; si durante la faena agrícola ha estado en contacto directo con la naturaleza, es lógico el pensar que no se encerrará y se alejará de ella; de esa necesidad --introduce una zona intermedia entre la naturaleza y la morada: el corredor.

Hay que hacer notar que los conceptos de vivienda del mismo, enmarcan dentro de un primitivismo colectivo. El valor intrínseco de la misma aún no es tasado por el ser humano.

Quién en realidad le dió su verdadero valor fue el español, el colono; como los pueblos indígenas a la llegada de los mismos eran agricultores --dependían íntegramente de la agricultura-- sus pobladores quedaban al margen de toda posible urbanización; el colono impone cánones urbanos y relega la vivienda del indio a una condición secundaria; se le llama vivienda rural.

De pronto el indígena nota que vive en propiedad ajena y que él, su familia y su morada forman las partes de un todo que es gobernado por el señor conquistador formándose las grandes propiedades agrícolas en el país, con grandes extensiones de terreno, limitando --con ello el progreso.

Las propiedades agrícolas influyen en el desarrollo de la vivienda
la función esencial de la misma es el proporcionar refugio al campe-
sino. En tiempo de la colonia no habían leyes que les protegieran
y, menos aún, la sociedad se ocupaba por su bienestar personal. su
vivienda típica es de carácter rústico y contrasta bastante con la
"casona" o vivienda del dueño de la propiedad; por regla general es
de madera en algunas zonas, estando el techo cubierto por tejas de
barro que es un material que es produce en el lugar.

Dicha vivienda ("casona") viene a ser un centro de contról de toda
la hacienda y viene a cumplir dos funciones: sirve, como antes se
menciona, de centro de contról de toda la propiedad, es decir, es
la fuente del trabajo de la hacienda, y proporciona alojamiento al
dueño, cuando éste vive en la propiedad; cuando no, sirve únicamen-
te para satisfacer necesidades temporales, quedando la casa desocu-
pada por tiempo indefinido.

En Santa Tecla se han construído viviendas de carácter rural para
los campesinos; asimismo se ha erigido un mercado, cine y otras -
diversiones. Se trata de un grupo de viviendas de un plan piloto
(que al igual que otros quedó relegado al olvido) que debía satis-
facer las necesidades materiales y morales de la población campe-
sina, se entiende al hecho del trabajador permanente.

La población campesina ofrece dos variantes: una es de carácter es-
tático; es decir, aquellos que permanecen todo el tiempo en las plan-
taciones y que se dedican a cuidar de los cultivos. La otra es la
población flotante, formada por los grupos de personas que afluyen
a las plantaciones durante el tiempo de la cosecha, especialmente
en los campos cafetaleros, y que llegan desde zonas algo distantes
e incluso de la vecina república de Guatemala. Esta última crea
un serio problema; viviendas de carácter temporal es la que se ---
ofrece a este grupo de campesinos. Son grupos de edificaciones de
madera que funcionan como dormitorios colectivos, que carecen de -
las más elementales condiciones de higiene y construcción. Tales
estructuras son galeras demadera con piso de tierra, en otros casos
está cubierto con ladrillos de barro y tienen, como medios de ven-
tilación, una serie de puettas y ventanas pero que han sido diseña-
das al arbitrio sin tomar en cuenta el número de personas que dor-
mirán en las mismas para su cálculo numérico; muchas veces, debido
al gran número de personas en la plantación, sobrepasan el límite ha-
bitable llegando a poner de manifiesto la promiscuidad y el hacina-
miento de tales dormitorios colectivos.

La vivienda de la población estática ofrece un contraste muy eviden-
te. Se trata de un grupo de viviendas de una sola planta y que cum-
plen con las mínimas condiciones humanas de habitabilidad. El prin-
cipio básico de su diseño es el tiempo útil de dicha vivienda.

Se tomó como base del tiempo el trabajo. El campesino, por tradición ha sido, es y seguirá siendo agricultor; quizás sea por conservar la costumbre, quizás sea un medio de expresar su sentimiento contra el usurpador o, quizás, no tenga la educación ni los conocimientos técnicos esenciales para tomarle un mejor sentido a la vida y dejar esa modorra en que se encuentra sumido, ese letargo de actividad pasiva y comprenda que la agricultura, aunque siempre será esencial, pronto cederá terreno a la industria.

Entonces, su misma educación y sus escasos conocimientos le limitan sus necesidades. He aquí el concepto de vivienda mínima: ésta debe ir dirigida a clases sociales definidas; es peligroso reunir en un sólo núcleo distintas élites culturales; en el hombre existe -- cierta vanidad y una marcada tendencia a la superación, pero ello -- implica el ser "distinto" al vecino lo que suscita un serio peligro: la rivalidad o competencia; llegará el tiempo en que subsistan los más poderosos y mejor preparados para la vida y, los más débiles sucumbirán ante el progreso.

Su actividad está limitada a la agricultura y sus necesidades enmarcan dentro de dicha acción. Si trabaja necesita descanso y éste puede definirse como la concentración anímica de un instante; -- el descanso implica un refugio en el alma, una pausa espiritual; -- no es el descanso del atleta en la contienda, sino del hombre en -- la vida; la vivienda no es zona de descanso físico, al contrario: ella implica una actividad suprema, un esfuerzo físico extraordinario pero una paz majestuosa y serena del alma; sólo únicamente lo siente aquél cuyos conocimientos o cuya sensibilidad humana se lo permita, no todos los hombres son sensibles; los hay o existieron como Beethoven, cuya sensibilidad era tan pura que la naturaleza, en una crueldad infinita, le ensordeció a fin de que el mundo exterior no fuera a mancillar esa alma noble y ésta, pudiera darle -- parte de su ser escondido; en cambio, hay otros cuya sensibilidad fué olvidada en los campos agrícolas.

Esto no quiere decir que el campesino carezca de sentimientos muy sensibles: al contrario! ¿Quién más que él puede sentir la naturaleza?

Pero el caso es distinto: en uno, la sensibilidad es divina, no -- material y ésta se transforma hasta alcanzar el grado sublime de -- la inmortalidad; en el otro, la sensibilidad viene dada por la vida y costumbres; el uno nace una vez en el destino, el otro ni siquiera llega a definirse en la vida. Es distinto; así es distinto el carácter de vivienda y por ello, insisto, debe ir dirigida a la sensibilidad humana y no a su orgullo y vanidad; la necesidad obliga a crear pero no todo lo creado obedece a una necesidad definida.

La vivienda ha variado en el sentido físico; se ha tratado de superar los problemas que implica el cuidado de las tierras por medio del hombre.

Es lógico el pensar que un trabajador del campo tiene menos necesidades que el hombre de la ciudad urbana; en otras palabras: las necesidades rurales no están a la altura del promedio de las necesidades urbanas y, es por éso, que la vivienda rural, siguiendo este lineamiento, ha conservado su carácter de vivienda tipo mínimo porque únicamente tiende a satisfacer las exigencias físicas del campesino. Entonces: ¿Cómo ha variado o cómo se ha desarrollado la vivienda según estas condiciones?

Indudablemente ha introducido un nuevo concepto de vivienda rural; ya no se trata de la choza o cabaña rústica del campesino, cuyas condiciones higiénicas son bastante exiguas, sino que adquiere mayor importancia; nace de un sentimiento en el alma del campesino, su casa utiliza materiales propios de la zona (teja y ladrillos de barro, etc.,) y contribuye, ésto, a que dichas unidades habitacionales sean baratas. Varía en el sentido función ya que educa al campesino y le conduce a nuevos senderos sociales.

Desgraciadamente son pocos los casos de viviendas en este sentido - pero lo importante es que, de la cabaña rústica, nace una vivienda de tipo rural más sólida, con un carácter más definido; es cierto - que no importa la estética de dichas viviendas ya que su fin esencial es procurar albergue al hombre; pero hay que recordar que el valor intrínseco de la casa es la función que cumple ante el hombre y la belleza de ella es la propia naturaleza del lugar.

4 - La Industria

San Salvador es una ciudad cuyo crecimiento ha sido lento y desordenado y cuyo aumento de población, tanto urbana como rural indica que la urbe crecerá más y rápidamente, absorbiendo zonas urbanas de otras poblaciones y siendo foco migratorio de zonas rurales debido al incremento de una nueva fuente de ingresos: la industria! (Fig. 24)

Esta afluencia hacia la capital trae consigo el desequilibrio de sus elementos vitales; su crecimiento desordenado debido a la planificación sin fuentes de estudio - acarrea un aumento en el costo de los terrenos en el área urbana, debido al desorden introducido por instituciones dedicadas a solventar el grave problema de la vivienda popular y al descontrol que las autoridades urbanísticas nacionales tienen con las nuevas urbanizaciones que, en vez de aliviar el problema de la vivienda (debido a sus condiciones económicas) provocan un mal mayor cuál es el desorden urbano de San Salvador.

Digno de mención es el esfuerzo hecho en 1952 del Ministerio de Obras Públicas, que encargó a la Ibec Housing Corporation el estudio de un Plan Regulador para San Miguel, lo mismo que para las demás zonas urbanas del país.

Uno de los puntos que tocaba el Plan era el de "rehabilitación de las áreas urbanas, con énfasis en el problema de la vivienda" y otro era el de "zonificación de la ciudad". Este último no se ha llevado a cabo.

Hubo un intento de zonificación al crear las zonas Industriales, comerciales y de vivienda para la ciudad de San Salvador, pero aquello fue superficial y sus frutos se han perdido - si acaso los hubo.

Las zonas industriales estaban en el Boulevard Venezuela y en el Boulevard del Ejército Nacional; últimamente se ha creado la región industrial de Apopa, como un intento de llevar industrias y mano de obra hacia el interior del país. Esto bien pudiera ser un principio de descentralización de la industria, tan típico en Latinoamérica (excepción hecha en México). Figs. 28 y 29.

Durante el año de 1950 se construyeron viviendas en la zona del Boulevard Venezuela de tipo llamado "mesón", para ciertas clases necesitadas, a un costo, incluyendo el terreno de \$3.400, con un área de construcción de 45 metros cuadrados; con ello se trataba de crear dentro de ese perímetro, un centro industrial cercano a la vivienda del trabajador; es uno de los primeros intentos de lograr una ciudad industrial pero, desgraciadamente, la política llevada por las instituciones estatales de vivienda ha sido la de la desorganización urbana ya que ha ido sembrando núcleos de viviendas populares de toda el área de la capital sin seguir un lineamiento común.

Dicho desorden ha motivado la plusvalía en los terrenos aledaños a las colonias provocando un descontrol en el costo de los terrenos.

Uno de los primeros casos de influencia de la industria en el desarrollo de la vivienda lo dió la empresa cervecera "La Constancia", al haber construido un grupo de multifamiliares para sus empleados.

Dichos grupos multifamiliares se construyeron en 1954, año en que se dió principio a la construcción, por parte del Gobierno, de edificios multifamiliares para familias de recursos limitados. Es notorio el primer intento efectuado por una empresa industrial en pro de sus trabajadores; también es notable el esfuerzo de dicha empresa al haber llevado a cabo diversos estudios socio-económicos de sus trabajadores.

En el puerto de Acajutla, se están construyendo, actualmente, grupos de viviendas tipo mínimo para el grupo de trabajadores portuarios, por parte de una institución estatal; (asimismo, varias empresas financieras de ahorro y préstamo han iniciado la construcción de viviendas de carácter rentable con promesa de venta, iniciándose así, en el país, la construcción en serie, pero no la prefabricada.)

El criterio base de dichas viviendas se ha tomado como la fuente de ingresos de las familias y sus recursos económicos, así como su capacidad productiva. Es admirable el esfuerzo de las compañías financieras, industriales que llevan a cabo, a fin de proporcionar viviendas a sus trabajadores, y, en este aspecto, la industria de la construcción no ha prestado todo el apoyo necesario para resolver tan grave problema como es el de la carencia de viviendas.

Siendo la capacidad de pago de las familias salvable un poco baja, uno de los problemas que encuentra la vivienda, para su desarrollo, es el costo de las mismas. La pregunta es entonces: ¿Cómo puede ayudar la industria en el desarrollo de la vivienda? La respuesta es clara y convincente: Elaborando materiales de construcción más bellos y económicos, o bien, tipificando sus productos, es decir, llevando la construcción a un plano en serie.

Muchos son los factores que han estancado el desarrollo de la vivienda en su costo inicial. Los sistemas de construcción son arcaicos y la mano de obra es cara y deficiente al extremo; (para abaratar la vivienda, se llegó a la producción de bloques de concreto, que disminuía los costos materiales,) pero la mano de obra, se encargó de emparejar la situación, elevando el valor del trabajo humano en dichos materiales. No ha existido ninguna comprensión, o, al menos, un sentido de cooperación por parte del pueblo. No es que se critique el alza de la mano de obra sino el hecho de que sin ser especializada cobra como si lo fuera.

También se están produciendo materiales más livianos y económicos pero, siempre se llega al problema anterior, que al disminuir los costos de materiales, aumentan por la mano de obra, que para los casos, sigue siendo la misma y deficiente: ¡no existe ninguna cooperación!

Estos materiales livianos son huecos, ofreciendo mejoras en el ambiente interno de la vivienda; mejora las condiciones acústicas de la casa y la aísla térmicamente del exterior, al mismo tiempo que su textura le permite quedar vista", es decir sin repello, afinado y pintado, dándole a las paredes o elementos verticales todo el carácter rústico de la tez morena del trabajador salvadoreño.

También hay que establecer que por falta de iniciativa en la investigación, no se han introducido al mercado local nuevos materiales de construcción, productos que tiendan a darle a la vivienda un nuevo carácter estético, funcional; si bien es cierto que los materiales netamente locales son los que más se utilizan (tejas, cemento, ladrillos de cemento o de barro, maderas, láminas de asbesto cemento etc.,) dichos productos constituyen el carácter físico de la vivienda. Tampoco la industria ha estado dispuesta a cooperar, habiéndose estancado en sus productos y permaneciendo apática ante los progresos de la arquitectura.

La influencia de los proyectos arquitectónicos absurdos en la industria es latente; ésta no produce para resolver un problema existente, sino que trata de ofrecer materiales costosos y extraños al medio ambiente; se hace girar la casa en torno a un diseño estático y, es en este caso, que los arquitectos no han puesto un poco de sí mismos para acelerar el proceso de desarrollo de la vivienda, es decir, no han hecho el menor esfuerzo por darle, a la vivienda, un carácter más dinámico, como por ejemplo: la transformación de espacios interiores de la casa. Hasta hoy, la vivienda se constituye por espacios definidos por elementos verticales fijos (paredes), pero si dichos elementos, en vez de poseer un carácter estacionario fijo, etc., se provocaran elementos dinámicos, que transformen los espacios internos de la vivienda, es decir, abandonando un poco el diseño funcional y siguiendo el criterio de proporcionar al hombre algo que él mismo sienta, una vivienda dinámica, que va ya de acuerdo a sus emociones, a sus inquietudes, entonces la morada tendría otro carácter; ya no se trataría de proporcionar techo al hombre -porque para:ése Dios le dió el Universo-, sino de dar al ser humano algo de dinamismo: si el mundo nos parece estático, porqué la vida!!

Si siguiendo este criterio la industria aportaría infinidad de productos livianos, tales como anaqueles, paneles y divisiones móviles, que darían al hombre más espacio a menos costo.

Hoy en día, la casa se rige, económicamente hablando, por los costos, tanto de materiales de construcción como de mano de obra; e-- incluso, requiere más tiempo el proceso de construcción.

La industria, si bien hasta la fecha permanece en el letargo, en -- cuanto a proporcionar materiales de construcción que den a la vi-- vivienda nuevos conceptos estéticos, es notorio el esfuerzo que se es-- tá haciendo por tratar de superar esa etapa de estancamiento (Fig 30).

→ Por el momento, la mayor parte de los materiales son importados, -- lo que eleva los costos, pero es admirable el progreso que ha teni-- do en poco tiempo la industria de la construcción y el desarrollo -- físico de la vivienda; un desarrollo en el sentido de poder cons-- truir en serie, más que todo en métodos de construcción, en serie -- y con mayor rapidéz que otrora pero, la industria --y es aquí donde -- el arquitecto debe influir-- debe cooperar a fin de proporcionar -- nuevos materiales más bellos y económicos, materiales que requieren -- menos mano de obra y que puedan ser trabajados mecánicamente.

Una vez logrado ésto, se le dará la vivienda otro aspecto; ya no -- se debe proyectar siguiendo la fórmula de función (sala-comedor etc.) -- sino el criterio que: función es igual a emoción: la vivienda es -- para vivirla, no automáticamente (funcionalismo exagerado) sino -- emocionalmente (valor de los sentidos y de las sensaciones humanas).

Los materiales usados en la construcción y estética de la vivienda -- tienen poder emocional sobre el hombre; si la industria logra dar -- ese carácter a la morada, se dará un paso gigantesco en su desarro-- llo, el mismo que tendrá a la superación individual, así como los -- colores influyen en el estado de ánimo de una persona, por lo mis-- mo influirán en su formación cultural.

El hombre ante lo bello, se siente sobrecogido y desea participar -- de ello pero debe elevarse, superarse culturalmente a fin de poder -- apreciar aquella belleza inmortal y, aún cuando no sienta la pres-- cencia de lo bello, puede aprender a sentirlo, a mirarlo y con -- ello superarse y toda superación individual es un triunfo para la -- comunidad a que pertenece el ser humano.

!Lo bello no se mira, se siente!!! Siendo el alma inmortal, lo -- serán las: sensaciones humanas, y si su sensibilidad, por lo mismo -- es infinita, así lo será su alma, la misma que aún y cuando no --- sienta lo bello en toda su forma, no dejará por eso de estremecerse -- al contacto con la belleza inmortal de la Naturaleza.

San Salvador 1850
 San Salvador 1900
 San Salvador 1915
 San Salvador 1930
 San Salvador 1945
 San Salvador 1952
 San Salvador 1965

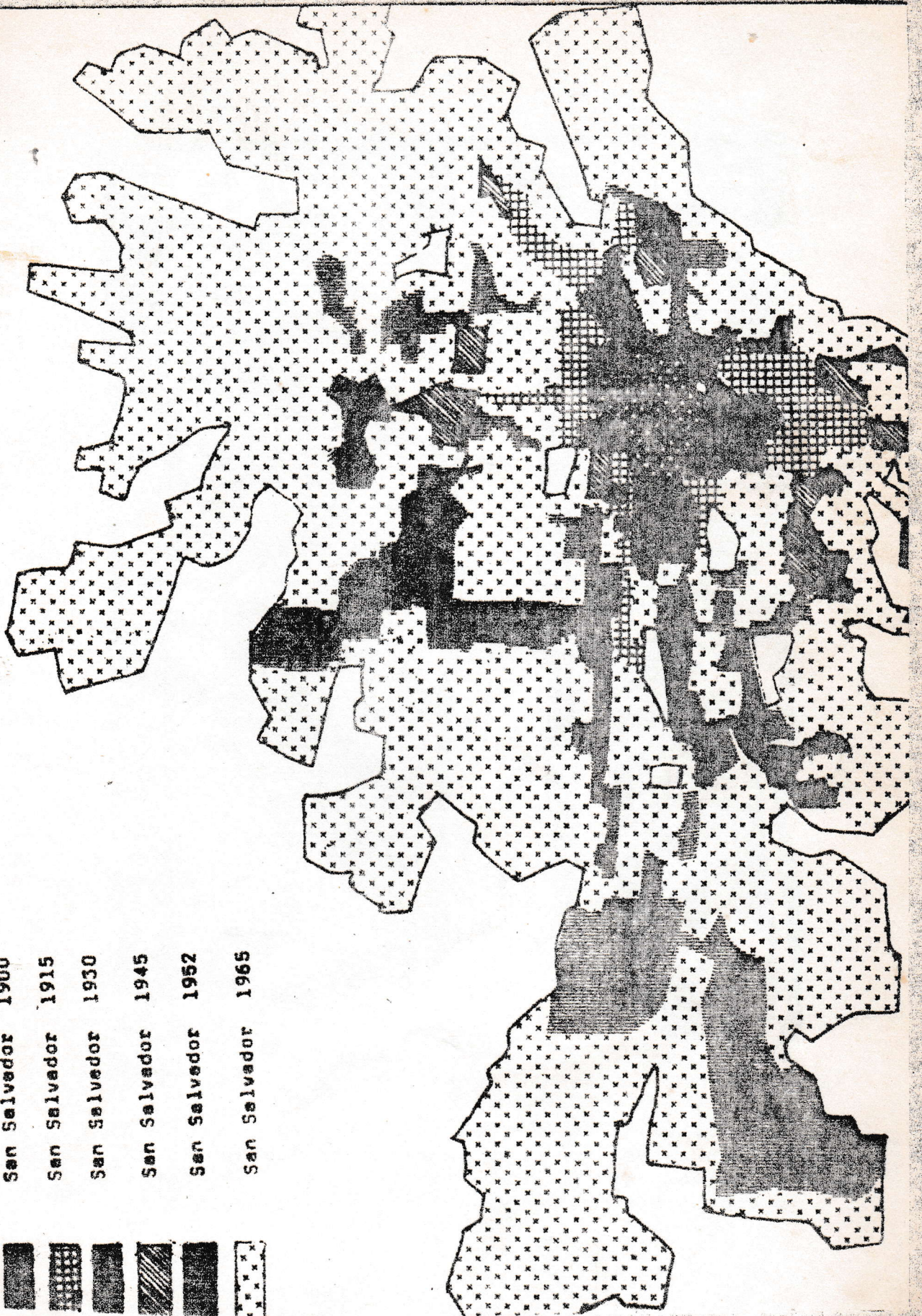


Fig. 24



El ejemplo más grave de la mala zonificación de la ciudad de San Salvador es la ubicación de los hospitales, que al igual que el Seguro Social, se encuentran entre intersecciones de avenidas y calles de alta circulación. Fig. 25

C U A R T A P A R T E

INFLUENCIAS SOCIO-ECONOMICAS EN EL DESARROLLO DE LA VIVIENDA EN EL SALVADOR.

1 - La Religión

La religión nace con el entendimiento humano. Ha sido guía moral en la historia del hombre. Toda religión impone costumbres y, es así como, en El Salvador, éstas han variado conforme al entendimiento religioso.

El ser primitivo -libre pensador- no asociaba la vivienda a la religión; aún y cuando siempre tuviera sus creencias divinas y asociara el culto de sus dioses a su modo de ser, no ligaba religión y vivienda.

¿Cómo puede la religión influir en el desarrollo de la vivienda?

La religión, dirigida hacia un Ser Supremo es fuente infinita de desarrollo, es mina inagotable de cultura, es filón maravilloso de entendimiento, es decir, la religión, directamente, no influye en el desarrollo de la vivienda, sino que, indirectamente, va variando el sentimiento humano, ha hecho evolucionar los conceptos físicos de la morada; el hombre, en sí, vale, únicamente, como cualquier animal; debe tener entendimiento y, sobre todo, un ser semejante - que guzgue su condición humana para que sienta la "chispa" infinita del ánima inmortal que le mueve.

La religión se la proporciona. Para continuar habrá que aclarar el concepto de religión: ésta no implica el creer en un Dios, menos aún el de creer en dioses; todos tenemos una religión, sea o no guiada hacia un Ser Todopoderoso: religión implica creencia, fe en un futuro, tan es así que Le Corbusier proyectó su capilla de Ronchamps sin ser él un creyente místico.

La religión influye en la vivienda; toda esperanza se deposita en la misma que es la llamada a regular el modus vivendi del ser humano.

Si el hombre primitivo no asociaba vivienda y religión era sencillamente porque su intelecto se lo limitaba; la pregunta es categórica: ¿Tuvo alma el hombre primitivo dentro de los conceptos actuales?

Antes que ser humano pudo existir el animal cuasi racional, con una leve luz en su ser; pero, la vivienda para estos entes estaba representada por el Universo; tenían como techo las estrellas, como luz la infinita del sol, y como calor de hogar los rayos cálidos del astro rey. Tenían razón de adorar al sol!! Este es esencia de vida y es capaz de eliminarla y la tierra es como un ente inanimado que protege al ser humano; viene a ser una lucha por la vida y la muerte.

Si el hombre evoluciona, debe hacerlo la vivienda; ninguno puede permanecer estático y si el Universo es dinamismo, no puede, dentro de los conceptos modernos, el hombre, permanecer inanimado sino que debe desarrollar tanto su intelecto como su aspecto físico hacia horizontes más prometedores para su propia subsistencia.

Se han analizado ciertos factores físicos que han tenido influencia en el desarrollo de la vivienda en El Salvador y éstos, han sido, hasta la fecha, los que han gobernado su evolución.

Al citar en el presente capítulo la religión, como un aspecto socio-económico en el desarrollo de la vivienda, se entiende que trata de hacerse un esfuerzo por psicoanalizar la mentalidad humana a fin de proporcionar al hombre mejores medios para una mejor habitación.

La influencia de la religión en el desarrollo de la vivienda se evidenció mucho en la época de los mayas; todas sus actividades estaban regidas por la sabiduría de los sacerdotes; ellos eran los que imponían las condiciones de vida y, por ende, viviendas; la época de la siembra estaba regida por la posición de los astros, lo mismo que la cosecha y, en sumo grado, su influencia (de los sacerdotes) sobre el pueblo era bastante, por no decir asáz.

Un pueblo, hasta cierto punto mago, como era el indígena, antes de la llegada de los españoles a El Salvador, no podía evolucionar mucho en su vivienda, en tanto su religión no hiciera lo mismo; una evolución como la que se siente en la actual iglesia católica o, sea, mejor dicho, una adaptación al sistema imperante (esto y cuando la religión tenga influencia en el Estado como en los pueblos primitivos de El Salvador).

En muchas regiones del país aún pueden verse viviendas primitivas, algunas de ellas bastante reformadas pero, en otras, la tradición es fuente infinita en sus costumbres; asociaban el techo a dos aguas con pendientes pronunciadas a la unificación de la materia y espíritu; he, allí, una de las bases inquebrantables de la vivienda: materia y espíritu deben ir paralelos para una vida mejor o sea que si la vivienda se adapta al espíritu de su morador, ésta cumple con todas las funciones para un mejor ambiente y bienestar del hombre; el funcionamiento, en su aspecto físico, de la morada es de vital importancia para el bienestar material del hombre pero dicho beneplácito debe ir acompañado por cierta satisfacción moral, espiritual que deba complacer al ser humano.

La vivienda de los lenca, chortis y pipiles estaba influenciada por los dioses y, tan es así, que en su gran mayoría, seguían un cánón trazado por los sacerdotes.

La vivienda en sí, debía ser un medio de recuperación física; la religión requería al indio en sus ratos de ocio; había que tener ocupada a la comunidad e impedir que su ociosidad fuera fuente de nuevas ideas, aún y cuando estuvieran muy influenciados por las doctrinas sacerdotales.

De aquí surgen las ciudades-templos cuyas ruinas, en El Salvador, - pueden verse en las regiones de San Andrés de la Campana, Tatzumal, etc., que nos muestran que la vivienda de más carácter era la de los sacerdotes "representantes de los dioses" y que la del pueblo - tenía un significado muy secundario: la una era de piedra, material que simboliza la inmortalidad de la religión y la otra de madera y esteras de palma, que simbolizan el estado temporal del hombre sobre la tierra; no pueden ser iguales ni cumplir al misma función en su valor intrínseco: las de piedra albergan al místico, al guía cuya personalidad, aunque sea mortal no desdice de su carácter representativo de algo imperecedero y personalice la sabiduría infinita de los dioses.

La ciudad, en sí, crea un núcleo urbano y todo esto forma parte de la vivienda de la comunidad. (Fig. 31).

El verdadero concepto de vivienda lo dió el español, cuando introdujo en América otro carácter a la morada; però la influencia de los romanos en la casa era muy acentuada y éstos (los romanos) fueron un pueblo sumamente religioso. El hacer girar la vivienda en torno a un jardín central no era un capricho del arquitecto de introducir la naturaleza en el hogar, al contrario: sus conceptos -- eran distintos, el patio significaba el recinto sagrado de los dioses y la llenaban de esculturas simbólicas de los mismos.

El concepto cambia con los árabes: consideraban el patio central - como un lugar de soláiz y meditación; la herencia al español es distinta: éste lo materializa y lo torna en un lugar de esparcimiento físico, y casi lo utiliza como la contemplación de la naturaleza - por el desprendimiento del alma; el contacto con la misma en un recinto abierto y discretamente silencioso es más que harto suficiente para su alma y es allí, en donde encuentra la calma y, quizás, medita sobre su conciencia.

Però el fervor religioso se transforma y llega al fanatismo: se -- introduce a las grandes viviendas el nicho protector y la capilla; ésta es de carácter privado en la que si bien rara vez se oficia - misa, es un recinto sagrado dentro de la morada señorial. La misa dominical se oye en las Iglesias; éstas pertenecen al conglomerado a la comunidad y su función es valadera para el propósito, en cambio, la capilla, viene a ser como un recinto, como un lugar de recogimiento dentro de la paz espiritual del alma en el hogar.

En la actualidad, la Iglesia se ha visto arrastrada por las corrientes juveniles"; diversas teorías casi han relegado a un lugar secundario el misticismo religioso; no existe ninguna influencia de la religión sobre la vivienda, sino que ésta se ha visto disminuída -- por los "falsos conceptos de economía" debido a la falta de investigación y a la apatía de una industria que no vela por el bienestar de la comunidad.

Hoy con la igualdad de clases (utopía) todos exigen y quieren ser servidos al mismo tiempo.

La lucha por la supervivencia y la aceleración fantástica de la ciencia han puesto fin a la influencia de la religión en el ser humano y por ende en el desarrollo de su vivienda. Aún los mismos proyectos de Capillas e Iglesias están guiados por otros conceptos distintos: la Iglesia colonial, al menos, se adaptaba al medio ambiente, a la comunidad -- la lucha del indio contra otras culturas y su influencia en una arquitectura hasta cierto punto criolla -- entonces es cuando era proyectada a un Supremo Hacedor. (Fig. 32)

La decadencia comienza con la división: Arquitectura Sagrada y Sacrílega.

Es cierto el reconocer que la vivienda ha perdido todo su carácter que se ha materializado bastante y que es necesario llevar a cabo -- una reacción contra esta apatía y tratar de hacer ver al pueblo que aunque tenga en una pared, colgado, un cuadro del Divino Redentor, existe en su vivienda, la ausencia total de una fé que le ayude a soportar la lucha por la existencia.

El hombre ahora lucha por vivir; fracasan los ineptos, los inadap-- tados y triunfan los preparados, los que han conseguido ir a la par del avance técnico. Tanta miseria y tanta hambre son productos de una sobrepoblación; aunque siempre existió miseria y hambre, al me-- nos no se sentía con tanta intensidad como en estos tiempos "moder-- nos", a pesar de que estaba controlada por una generación de igno-- rantes influenciados por una casta de religiosos inmorales.

Hoy, cuando la mentalidad humana es más liberal, la influencia de la Iglesia dentro de la comunidad y el Estado ha sido relegada a lo más mínimo: más que todo es relativa; ahora es cuando comienza el -- hombre a luchar por la vida y ver que si bien es cierto que alguien le ayudará, éste mismo puede hundirle se trata de perjudicar su -- bienestar personal. Llegará el tiempo en que el hombre y animal se fundan y triunfe la luz y ley del más fuerte por la supervivencia, si no se le educa y se le conduce por los caminos de la conciencia cívica y humana.

2 - División de Clases

La agricultura llegó al hombre tanto como el principio de religión; no existió diferencia entre ambas.

La religión, medio poderoso que une los clanes, cambió totalmente el sistema de vida de los primeros pobladores en El Salvador; con ella surgió una nueva clase: los sacerdotes.

En una sociedad, la casta dominante impone sus condiciones; en este sentido el concepto de vivienda se amplía; para el indígena, -- para el agricultor, la vivienda tiene un carácter físico y material en cambio, para el sacerdote, además de cumplir las funciones materiales, como son la de proporcionar albergue, debe, asimismo, llenar otro requisito: misticismo.

El sacerdote es considerado un representante de los dioses y, por lo tanto, su morada debe ser distinta porque su condición lo exige; entonces, hasta la aparición de los sacerdotes, la vivienda estaba limitada a una función material; el sacerdocio trae otros conceptos, y quizás, no es vago decirlo, el templo era su propia vivienda puesto que siendo representante de los dioses debía morar en el seno de los mismos. La casa es de carácter más sólido ya que sintetiza una fé inquebrantable y la confianza que un pueblo ha depositado en su rango religioso y social.

La vivienda indígena únicamente se desarrolla en este sentido: sus clases sociales viven indistintamente pero, la función, en sí, es la misma; la diferencia estriba, más que todo, en los materiales usados para su construcción; si el sacerdote ha de vivir en el templo, lógico es que dure tanto (su vivienda) como el monumento a la religión, porque ésta es infinita y no puede desaparecer aunque la fé muera en todos los corazones materialistas.

La nobleza, el guerrero, y el pueblo son de carácter permanente; -- sus prerrogativas sociales están limitadas y por ello el concepto de vivienda está enmarcado dentro de su posición social. No representa un evo, ni mucho menos una elongación física o espiritual su destino no es ser guía de una sociedad, como el sacerdote sino -- es construir para la fé y defender al pueblo y sus costumbres.

Durante la colonia se acentúa la división de clases y la vivienda se divide más aún; el sacerdote, ahora católico, vive en su templo pero existen otras clases dominantes que llegan a imponer sus costumbres y su religión; surge entonces el primer fenómeno social en la república: nace el concepto de vivienda rural; en la Real Ordenanza expedida por Felipe II, el 3 de mayo de 1576, en el artículo 110 estipula la creación de centros urbanos, no con los conceptos actuales sino que margina, dentro del desarrollo de la zona, la vivienda de los indígenas:

".... Eligiendo el lugar donde se ha de hacer la población, el cual mandámos que sea de los que estuvieren vacantes, y que por disposición nuestra se puede tomar sin prejuicio de los indios y naturales o con su libre consentimiento, se haga la planta del lugar, repartiéndola por sus plazas, calles y solares, a corder y regla, comenzando desde la plaza mayor y de allí sacando las calles y caminos principales, y dejando tanto compás abierto, que aunque la población vaya en crecimientos, se pueda siempre proseguir en la misma forma, y habiendo disposición en el ciclo y lugar que se escogiere para poblado, se haga la planta en la forma siguiente:..."

La plaza mayor ha de albergar la vivienda del representante del Rey y lo mismo que la del sacerdote; en distintas ciudades de la república se siguió la misma disposición; al enmarcar las calles de dicha plaza, lo que se quiere conseguir con ello es la disposición de las viviendas según las clases sociales - disposición también adoptada por los Mayas - para luego dejar la vivienda popular, la del natural o bien la del soldado que se ha cansado de sorber sangre indígena, ambición y conquista.

La apariencia del campesino salvadoreño es sumamente agradable; por regla general son bajos de estatura pero poseen un semblante amable y regular; las mujeres son usualmente muy atractivas, especialmente cuando jóvenes. Sus costumbres son inmutables y visten, por regla general, como sus ancestros -especialmente pantalones ensacados y flojos de algodón hilado y tejido localmente, por lo común en telares manuales; un saco desproporcionado o chaqueta floja del mismo material; y un gran sombrero de palma sin ninguna cinta, faja u otra ornamentación. Ordinariamente el atavío femenino consiste de una blusa azul oscuro de algodón o vestido y falda tejida, una blusa suelta de algodón con mangas muy cortas, y el chal nativo llevado graciosamente alrededor de la cabeza.

Su vestimenta implica la sencillez de su manera de ser; su trato es amable y afectuoso. Es bastante frecuente el encontrar a varias generaciones de una misma familia viviendo juntas en una pequeña pero aseada choza, miembros solteros o casados de la familia ocupando el mismo cuarto; el más anciano -abuelo o bisabuelo- es el más respetado y, como una regla gobierna su extensa familia, con una mano firme pero gentil. La autoridad paternal es muy respetada y, como una regla, la vida familiar es, a menudo, muy bella en algunos aspectos.

El indígena salvadoreño, se supone, es descendiente directo y lineal de los nahuats, cuya otra ramificación se encuentra en México y en Guatemala. Existe fuerte conexión entre sus rasgos físicos y su antiguo dialecto. Naturalmente, la población aborígen ha sido muy modificada por los siglos de contacto con la raza blanca y por el largo dominio español.

A pesar de éso existen algunos poblados en la República, los cuales, hoy en día, conservan sus tradiciones y, por lo tanto, pese a las apariencias la sangre aborígen no ha sufrido mezcolanzas. La lengua nativa ha caído en desuso y solamente se encuentran en Nahuizalco e Izalco, algunos vestigios de lengua original, hablado por un determinado grupo de indígenas, que se han practicamente, aislado de la civilización. En algunas veces, se han filtrado en el dialecto original ciertas palabras adaptadas del idioma español y es notable el oír, entre los campesinos, ciertos vocablos utilizados por los primeros conquistadores y que, por transmisión oral, han llegado hasta nosotros.

Algunos nombres de ciertos lugares han conservado su originalidad y es fácil seguir, en la extensión del territorio nacional, los lugares de los que los indígenas han sido replegados.

La tenacidad aferrada a la tradición, por parte de los nativos, es latente en algunas poblaciones situadas en los alrededores de Sonsonate e Izalco y, prácticamente, sus costumbres y medios de vida han permanecido incólumes desde antes de la conquista.

En otras regiones de la República, muchos núcleos indígenas se mezclaron con los españoles y se adaptaron a su medio ambiente; esta gente, al procrear hijos, originaron una clase incipiente, los llamados "hijos de casa"; éstos eran los mandadores, los que regularmente llamaban "mozos", que al crecer y llenar nuevos requisitos, formaron una clase social que viene a ser, hoy en día, la llamada "clase media" cuyas condiciones de vida han transformado los conceptos modernos sobre la vivienda.

Por ejemplo: ¿De dónde nace el cuarto de sirvientas? ¿Cuáles son sus orígenes? Estas son preguntas que nacen de nuevas condiciones sociales.

Es innegable que, dentro de nuestro carácter de países en vía de desarrollo, aun existe en El Salvador, por decir así, una clase de trabajadores de los llamados "oficios domésticos"; este núcleo social origina una serie de problemas que, hasta la fecha, no se han estudiado a fondo, y, más aún, ni siquiera se han pretendido solucionar.

Con la Revolución Industrial se abrieron infinidad de campos y medios de adquirir fortuna y, el "hijo de casa" ¡la buscó! La vivienda ocupada por esta clase social, a menudo, era de adobe con techo de teja, y lo que atrae particularmente la atención, es la gran variedad de arquitectura adoptada por dichas residencias. Es como un colmenar, un verdadero complejo de influencias culturales de todas partes del mundo.

El nivel de vida de esta clase social era bajo; sin embargo, el costo por alquiler de una vivienda no era tan alto, proporcionalmente como en la actualidad.

Siguiendo una tradición y queriendo emular a sus antiguos patrones, con falsos conceptos de necesidad, se procuró una ayuda para los -
oficios domésticos. Pero la ciudad únicamente atrae a gente del -
campo, a campesinos que deslumbrados por las amplias promesas de -
mejoramiento social que ofrece una zona urbana, emigró a fin de --
buscar el sustento personal.

Las mujeres comenzaron a trabajar en residencias y viviendas de la
clase importante en las ciudades. Pero, el problema estribaba en
que, en el campo, las casas eran grandes y podían albergar en su -
seno tanto la familia del patrón como el personal adyacente, si --
no bajo el mismo techo, siempre formando un núcleo. Es caso era -
distinto en las ciudades: las moradas no tenían el tamaño suficien-
te para albergar a las trabajadoras y éstas, a menudo, no tenían -
el dinero suficiente o bien no contaban con los medios necesarios
para buscar refugio durante las noches; era necesario dar comodidad
a esta gente; pero implicaba una inversión y, para la nueva clase se
le hacía si no imposible, muy improbable el hacer dicho gasto.
Fue necesario sacrificar uno de los dormitorios y ofrecérselo a las
domésticas, calificándolo como "dormitorio del servicio"; pero dada
la diferencia entre patrón y trabajador (principios morales que im-
pone la sociedad y el respeto) no podían estar cobijados bajo una -
misma zona dentro del hogar; había que definir: zona social, priva-
da y de servicio a fin de proporcionar a cada elemento interno de -
la vivienda su función principal.

Nace dentro de los conceptos anteriores una zonificación de la vi-
vienda por diferencias sociales; lo admirable es el logro de una -
integración de clases dentro del respeto que proporciona una casa
respetable.

Cuando la servidumbre no vive en la casa de los patrones, lo hace
en mesones y cuartuchos de mala vecindad, en donde las condiciones
de higiene y educación sexual son tales que en poco tiempo han de-
sequilibrado el crecimiento demográfico de la República, como se -
vé que en el año de 1900, la población del país era de 783.433 ha-
bitantes, en tanto que en año 1950, era de 1.855.917 habitantes, -
lo que representa un incremento anual del 1.28%. Sin embargo, los
índices de nacimiento y defunción que se registraron durante ese
lápso, no confirman ese dato. El índice aumenta a partir de 1930,
el cual sube a 4.4% de natalidad y del 1.9% de mortalidad. En --
1951, sube al 4.88% el índice de natalidad y al de mortalidad sufre
una variación del 1.51%.

También importante es el crecimiento de la ciudad de San Salvador,
la que en el año de 1930, tenía una población de 89.385 habitantes
y para 1958, tenía una población de 225.137, con un incremento del
3.32%.

Es a este núcleo humano a quién se enfoca el problema del desarro-
llo de la vivienda en la actualidad, especialmente en Latino Améri-
ca y por ende en El Salvador.

El avance industrial en algunas ciudades y el desempleo en el campo debido a la desorganización rural (falta de control de siembra y una reforma agraria efectiva), la tendencia hacia la urbanización - aumenta en forma alarmante; trae como consecuencia la proliferación de los tugurios y la especulación de los terrenos debido al problema habitacional.

La vivienda se ha desarrollado en tres caminos distintos:

El primero, pertenece a la clase acomodada; es decir, a aquellos -- que pudiendo financiarse una vivienda, imponen sus condiciones y satisfacen una estética de un gusto personal.

La segunda, la clase media, le es impuesta la vivienda, más o menos cómoda y agradable; su problema estriba en que debe adaptarse a la función de la misma en tanto no tenga los medios para modificar su naturaleza.

El tercero pertenece a aquellas clases cuya función de vivienda no es completa; es decir que no pueden sentir sensaciones distintas - debido a lo reducido de los espacios, limitaciones impuestas por un mal entendido significado de "vivienda mínima". En realidad son - las agrupaciones demográficas de hasta 10,000 habitantes, en las - que se tiene una situación de viviendas de este tipo; también existen en el país zonas urbanas de hasta 5,000 habitantes con características rurales que vienen a crear problemas urbanos cuya solución caería en este tercer caso, además que se caracterizan por tener - un gran porcentaje de su población dedicada a faenas agrícolas. En San Salvador hay densidades de más de 500 habitantes por kilómetro cuadrado; el costo de los terrenos se aumenta por las superficies de calles, las que no han sido proyectadas para el núcleo - de familias de bajos ingresos y que, por carecer de vehículos, no necesitan tanta área de circulación vial.

Analizando por separado los tres casos:

La primera clase pertenece a personas cuyos ingresos son bastante elevados y que disponen, por lo mismo, de los medios suficientes - para erigirse su propia morada.

Estas viviendas satisfacen muchas exigencias de sus propietarios. El concepto de vivienda, en este sentido, es bastante amplio y se encuentra asáz satisfecho. La vivienda se ha desarrollado en el - sentido funcional, quizás no tanto, pero sí, más que todo, en el - sentido de las percepciones humanas. Estas se manifiestan por un retorno a lo simple y a lo esencial: de ahí que la Arquitectura -- buscara sus características en las formas rústicas y primordiales.

Es un movimiento que se manifestó en Alemania, en Inglaterra y en América hace unos cincuenta años, aparece claramente orientado hacia los primeros orígenes de la arquitectura, lo que equivale a decir hacia el problema de la casa.

La evolución de este tipo de vivienda va en sumo grado, bastante arraigada con los primeros ejemplos sorondos logrados en apasionantes investigaciones en busca de soluciones lógicas y prácticas y -- que fueron traídas al país por diseñadores europeos en los albores del siglo XX, especialmente en 1911, cuando fue promovido el concurso para el proyecto del Teatro Nacional de la ciudad de San Salvador proyectos de los que venían 3 de Paris, uno de Nueva Orleans, uno del Canadá, 4 de San Salvador, uno de Mónaco, uno de Italia, y 2 de Nueva York. La gran diversidad de diseños fue exhibida en una galería pública. También hay que mencionar las cosas prefabricadas venidas de Bélgica como una ayuda para los damnificados de los terremotos de 1917 y 1919.

Todas estas causas han contribuido a que en la República no se encuentre un sólo ejemplo de arquitectura de vivienda regional. Es una búsqueda, una mezcla e incluso copias de proyectos de otros Países, al igual que la evolución de los primeros "cotages" americanos, adaptados al nuevo espíritu en auge, a los cuáles nos -- extraño el nombre de Frank Lloyd Wright.

Richard, un autor desconocido, dictaba sencillas normas sobre la casa moderna:

- 1 - La casa moderna no debe abrumar la vida con el peso de tradiciones seculares.
- 2 - La casa moderna debe elevar y perfeccionar la vida gracias a las enseñanzas y al poder soberano del arte.
- 3 - La casa moderna debe emanciparse de la invasión y de la tiranía de la materia, y debe mantener a ésta en los límites estrictamente necesarios para las exigencias de la vida.
- 4 - Las formas simples en la construcción y en el manejo son necesarias para el saludable reposo del espíritu.

Esta primera reacción que estimula e impele hacia la búsqueda de una rítmica nueva fuera del tiránico círculo de las leyes arquitectónicas de un Vitruvio o de un Vignola queda pronto atropellada -- por la exasperación del que fue llamado estilo floreal o "libertt".

Esta exasperación de ornamentación fue desarrollada grandemente en la vivienda suntuosa; no era una búsqueda hacia los valores naturales del hombre, ni un desprendimiento de la materia del alma humana; no era una investigación sobre la rítmica del arte ni sobre las emociones humanas; era una corriente que arrastraba un sin fin de elementos decorativos, faltos de carácter y de personalidad artística.

No era la búsqueda de los valores de las condiciones imperantes, - sino la copia cruel y despiadada de un círculo que pretendía introducir al país corrientes artísticas de otras fuentes culturales.

En este sentido, Nicaragua y Guatemala marginaron esta tendencia y se dedicaron a la búsqueda de los valores autóctonos y regionales.

La búsqueda se ha estancado y los verdaderos valores se han perdido pero existe cierta tendencia a generalizar la vivienda, cosa que debe relegarse: quien mora debe disfrutar. Los grandes jardines internos realzan la belleza natural de la casa, pero una corriente - enfocada más que todo hacia un funcionalismo dentro de la arquitectura en los Estados Unidos y diversos países europeos ha invadido - el país; el desarrollo, en vez de ser de carácter constructivo, se ha vuelto destructivo y de estancamiento llegando a un plano de -- exhibicionismo burdo y vulgar.

La vivienda no ha encontrado aún su verdadero camino y se encuentra al garete en un mar de personalismos y falsos conceptos culturales.

* La segunda es la vivienda media: ésta nace de las condiciones humanas de una clase que lucha constantemente por la vida y que la superación personal es una de las metas trazadas en su destino. Es el "hijo de casa" quién se ha independizado y se ha lanzado a la -- vía del destino tratando de encontrar el camino que mine en sus entrañas la causa de sus sufrimientos.

* La vivienda media surge de los préstamos de instituciones bancarias y de construcción; han emanado como un medio de lucro para las casas constructoras y como un medio de resolver el problema del alquiler. Son viviendas en arrendamiento con promesa de venta, cuya condición de pago es inhumana y afecta en mucho el bienestar colectivo e individual de la comunidad; el deterioro no ha sido controlado en sus condiciones de pago y es frecuente encontrar quejas entre los inquilinos de pésimas construcciones y ambientes inhumanos.

En 1963 fue creado el sistema de la Financiera Nacional de la Vivienda como corporación de derecho público, cargo que desempeña la función de un banco central de crédito para viviendas.

En el corto tiempo de su existencia, la Financiera Nacional de la Vivienda y las Asociaciones de Ahorro y Préstamo, han demostrado ser un instrumento sumamente eficaz para favorecer a la clase media.

El Banco Hipotecario de El Salvador, también ha aportado una destacada contribución para resolver el desarrollo de la vivienda en el país, mediante la concesión de créditos a largo plazo y a un tipo de interés bajo. Otras instituciones privadas, igualmente, han financiado la construcción de viviendas con aportes locales y préstamos a largo plazo obtenidos de organismos internacionales.

La vivienda media ha tenido éxito en el país, debido a las condiciones bajo las cuales opera; una renta mensual durante cierto tiempo - le harán dueño de su vivienda; así surgió la urbanización de la Colonia Miramonte como el primero proyecto piloto de construcción de viviendas de este tipo. Otras urbanizaciones como la del Refugio - (anterior a la Miramonte), construida con préstamos del Banco Hipotecario de El Salvador.

Estas viviendas vienen a reemplazar a las de adobe que habitaron - con anterioridad; sus casas funcionales que hasta cierto punto, contribuyen a ~~levar~~ las aspiraciones de la clase media; no son viviendas de ostentación y riqueza sino que forman parte de un todo, -- de una investigación para catalogar los verdaderos valores humanos; es en ellos, dentro de su círculo urbano, en donde, hoy en día, se han sentido los beneficios de la comunidad de viviendas; se han --- creado comités de Limpieza, de ornamentación y de fiestas de la colonia y, como en la Miramonte, es maravilloso ver como se promueve en los días de Navidad un concurso para el mejor trabajo con moti-- vos navideños.

Todo esto viene a ampliar el concepto de vivienda media; ésta no - se limita a un cuarto de paredes, sino que abarca toda la comunidad todo el espíritu de cooperación ha sido estimulado y, por ves primera, el hombre, en sí, ha encontrado la verdadera función de la vida, que la comunidad, en conjunto es, pero no existirá el bien individual si ésta desaparece.

Por último se encuentra la vivienda para la clase necesitada, aquella que prácticamente ha sido olvidada por la fortuna y a quien el Estado ayuda otorgándole viviendas de tipo popular.

Desde comienzos del siglo se hacen esfuerzos para resolver el problema de la vivienda urbana en el país. El 29 de marzo de 1926, - por Decreto Legislativo, se otorgaron concesiones a empresas dedicadas a la construcción de viviendas que tendieran a disminuir, un poco, el gran problema de la escasez de viviendas en el país. En - 1932, se creó la Junta Nacional de Defensa Social; entidad que se - dedicó a la Construcción de viviendas baratas. (Figs. 33 y 34)

A partir del 1942, la institución cambió su razón social a "Mejoramiento Social, S.A" cuyas actividades comprendían, entre otras, la adquisición de terrenos y su lotificación, al igual que la construcción de viviendas baratas para la clase necesitada. En 1944, la - institución perdió su carácter de sociedad anónima y pasa a depender directamente del Gobierno, tanto en su funcionamiento como en su organización. Dependiendo del Ministerio de Economía, el 1948, adquirió su autonomía. (Figs. 37 y 38)

En 1950, Mejoramiento Social y la Unión Panamericana hicieron una serie de estudios e investigaciones con el fin de fijar normas para el criterio a seguir en la adquisición de terrenos y el sistema de escogencia de los mismos y, al mismo tiempo, sugerencias técnicas - para facilitar el trabajo de la Institución.

{ Como resultado de los estudios anteriores se crearon el Instituto de vivienda Urbana (IVU) y el Instituto de Colonización Rural -- (ICR), el 29 de diciembre de 1950.

{ De esa fecha en adelante, ambas Instituciones han estado trabajando en pro de la vivienda; la construcción de casas por parte del IVU, a partir del año de 1950, en que se construyeron 670 casas, ha ido en constante progreso hasta el año de 1965 en que se originaron --- 1876 viviendas entre unidades unifamiliares y multifamiliares.

{ Numerosas colonias para obreros han sido construídas en la capital; las colonias: Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, Minerva, 10 de Septiembre en San Salvador; ~~las colonias de El Palmar y Santa Lucía en Santa Ana; las colonias de 14 de diciembre en Sonsonate; colonia - Belén en San Miguel; colonia Alfredo Espino" en Ahuachapán; colonia Las Delicias en Santa Tecla; colonia Guadalupe en Soyapango; colonia Obrera en San Vicente y colonia 27 de septiembre en Zacatecoluca, - entre otras.~~

{ Existen asimismo los llamados "Centros Urbanos", tales como: el --- Centro Urbano Libertad y Atlacatl en San Salvador y un grupo de colonias con casas experimentales como las de San Antonio en Mejicanos. En 1965, se construyeron 1.178 cabañas para los damnificados y 188 en 1966.

La vivienda urbana ha sido clasificada en mínima y media; la primera con un valor menor de ₡ 6.000 y la segunda entre ₡ 6.000 y ₡30.000 habiéndose logrado construir viviendas de hasta ₡ 3.400 en la colonia 10 de septiembre tipo "meson" con 45 metros cuadrados de construcción.

{ En 1954, se construyeron los primeros grupos de edificios multifamiliares con apartamentos rentables a familias de pocos recursos --- económicos.

Al igual que el IVU, el ICR ha llevado una labor de construcción; - desde su creación (29 de diciembre de 1950) ha construído viviendas de tipo rural, grupos escolares, centros cívicos, servicios públicos, etc.

Existen también las llamadas "fincas de Beneficio Proporcional" que son: "La Comunidad Rural del Sitio del Niño", construída previa investigación socio-económica de los campesinos lugareños con un total de 70 casas y la Comunidad Rural de Joya de Cerén.

{ Todos estos esfuerzos de las Instituciones son mínimos comparados - con la urgente necesidad de viviendas en el país. En el área urbana, solamente, por el crecimiento de población y la reparación anual se necesitan diariamente 28 viviendas nuevas y únicamente se construyen 8.

Pero lo más alarmante es que de cada 100 familias, cerca de 60 cocinan, comen y duermen en una sola habitación, creando una situación de hacinamiento bastante aflictiva; sus condiciones sanitarias denotan que de cada 10 familias 2 carecen de servicio domiciliar de agua y 3 de servicios sanitarios. Y, más aún es que debido a la presencia de los sismos, de cada 100 viviendas, cerca de 41 no están en condiciones de ser habitadas lo que constituye un serio peligro para sus ocupantes.

Por último, sería necesario construir 155.700 viviendas para resolver el problema habitacional urbano del país y en 10 años probablemente, se necesitará otra vez igual número para cubrir únicamente, la demanda creada por el crecimiento de la población.

Todo esto puede resumirse en el caso de una familia que hace diez años solicitó una vivienda al IVU; para entonces tenían 4 hijos; - debido a la política regresiva de la Institución, tardaron 10 años en otorgarle dicha vivienda, pero con la única diferencia que para entonces ya eran 7 los hijos y siempre tendrían el mismo problema. Es necesaria una educación en las clases necesitadas y un estricto control de la natalidad a fin de evitar que la población crezca en forma tan exagerada que el país tenga que recurrir a las más extremas previsiones para evitar un caos general provocado por la sobrepoblación. De continuar la situación y los índices demográficos -- con su actual crecimiento, es probable que dentro de pocos años la tragedia enlute los colores de la República.

3 - Revoluciones Sociales

En 1832, el indio Anastasio Aquino, oriundo de Santiago Nonualco, encabezó una revolución de carácter social en contra del Gobierno que se les había impuesto, haciéndose coronar rey de los Nonualcos en la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar en San Vicente. Posteriormente fue asesinado en una emboscada que le fue tendida en la cuesta de Monteros y con él fenecieron las esperanzas de un pueblo que intentó restaurar su antiguo dominio impulsados por los cambios sociales que se suscitaban con el avance de la civilización.

La mayor parte de las poblaciones indígenas habían conservado puro el linaje de sus ancestros, y se encontraban íntimamente ligadas a sus costumbres tradicionales, a su lengua nativa, a su modo de gobierno y a su dios; y no miraban con buenos ojos la imposición de un gobierno ni el cambio de su lenguaje; también es triste ver morir las costumbres y la lengua nativa. En la única revolución -En El Salvador, con un carácter netamente social, una defensa de las costumbres, de las tradiciones y, más que todo, una lucha contra la imposición.

Sin embargo no se logró más que un derramamiento de sangre, sobre todo de miembros de la raza blanca y de todo aquél de quién se sospechara llevara en sus venas, el líquido rojo de la raza europea.

En 1933, en los departamentos de Santa Ana, Sonsonate, Ahuachapán, una revolución se inició en contra de los abusos de los poderosos; eran hordas suicidas de campesinos; no era una lucha romántica, -- sino de un pueblo en demanda de mejores condiciones de vida, mejores tratos, salarios, prestaciones sociales, en fin: ser tratados como seres humanos. Las ideologías penetraron el alma de esos infelices inculcándoles el odio y la saña en contra de sus enemigos, sucumbiendo ante la muerte enviada por el apático social: el soldado.

Son muchas las lecciones que dejarn estas experiencias: la promiscuidad y el hacinamiento haciendo estragos en las familias campesinas, eran temas vedados en una sociedad llena de complejos, en decadencia y cuyo único fin de vida era, ha sido y será, la ostentación y la riqueza y que, a fin de lograr su objetivo no importa el sudor del campesino, no importa la lágrima del dolor ni el quejido lastimero, ni la agonía, ni aún la muerte, son el fin --oh tristeza infinita, oh ingratitud de los dioses-- de agradar al vecino y escuchar un elogio falso, lleno de hipocresía y de maldad.

{ El siglo XIX fue un siglo de inquietudes en Europa; en el siglo --- XVIII se notan indicios de una revolución mecanizada hacia la pro--- ductividad; desaparece el artesano y surge el obrero especializado se impone un modo distinto de resolver los problemas y de enfocarlos. En El Salvador, aunque tarde, ese instante ha llegado.

El obrero abandona el taller de artesanía y se lanza al mundo de la industria, un mundo distinto en su manera de ser, sentir y pensar. Lógico de estos cambios es la inquietud producida entre la intelectualidad del país.

Aunque la misma Revolución Industrial trajo consigo un estilo que trató de imponerse, en Europa la mayoría de los arquitectos no captaron la esencia de ese paso y se limitaron a seguir una corriente neoclásica y luego neogótica en vez de asimilar el momento actual.

En el último cuarto del siglo XIX; se produce con más intensidad el galicismo artístico. En El Salvador, se suceden los estilos románico, gótico con la Iglesia del Calvario, greco-románico, musulmán, - egipcio, hindú, barroco, japonés, un glosario complejo de estilos - que hacen de la capital una ciudad cosmopolita, sin personalidad - definida ni futuro artístico. Una gran variedad arquitectónica que muestra el estado crítico en que se encuentra sumida el arte en la arquitectura o en la decoración.

No se puede decir que los arquitectos del país tienden a seguir un impulso único en sus proyectos o una idea espontánea, sino que la burguesía es la que exige esos ridículos arquitectónicos como un - medio de exteriorizar una grandeza llena de sueños ilusos y de falsedad.

La Revolución Industrial, la revolución del indio Aquino y la que promovieron Zapata, Martí y Luna han tenido resultados progresivos y satisfactorios: han fijado una meta y han impuesto un sistema de vida que es para todos los estratos sociales y culturales.

La Revolución Industrial trajo consigo nuevos materiales, nuevas - posibilidades de construcción, dando, a la arquitectura un nuevo - sentido en el arte; así como en Europa se edificaron espaciosas naves (París en 1798, 1851; en 1811 en Londres y de nuevo en París en 1855) también en El Salvador se sigue un criterio conservador acerca de un nuevo material noble y resistente: el hormigón armado que hace posible la construcción en serie. Este nuevo material y sus - procesos constructivos han abaratado la vivienda y además, le han - dado un nuevo carácter de seguridad al ofrecer mejores condiciones de seguridad.

Aún con la aparición de los nuevos materiales (hierro, vidrio, cemento) llene todas las condiciones ha sido la mayor influencia dejada por estas revoluciones industriales y sociales en el país. Con ellas nacieron las instituciones de Mejoramiento Social, Instituto de Vivienda Urbana e Instituto de Colonización Rural, etc.

4 - Los Desheredados

El "mesón" es el prototipo de una habitación sobrepoblada en la que los infelices o "desheredados" viven amontonados y librados a su suerte.

Al aumentar la población en forma desproporcional la construcción de viviendas y debido a la falta de educación de las familias de pocos recursos se estimula, en gran parte, la creación de dichos mesones, en los que la promiscuidad y el hacinamiento hacen presa de sus moradores.

En San Salvador, una de las capitales de Latinoamérica que confrontan el grave problema de dar habitación a las familias necesitadas, han aparecido en las últimas décadas, de la noche a la mañana, las llamadas "colonias piratas", o bien "favelas", "ranchos", "champas" etc. Contrario a lo que se cree, por regla general no son refugio de maleantes, sino de personas que por tragedias del destino han visto truncados sus sueños de poseer una vivienda y se han largado a invadir propiedades privadas y públicas creando serios problemas a la comunidad y al Estado.

Algunos moradores de las colonias "La Fortaleza", "el Manguito", "La Lechuza" etc., en un estudio llevado a cabo por el Servidío Social del Instituto de Vivienda Urbana, expresaron que sus ingresos por estar por debajo de la capacidad de pago de las viviendas del IVU, les impedían el poseerlas y por lo tanto, al tener conocimiento de una posible supresión de los mesones, optaron por invadir terrenos baldíos y edificar viviendas a fin de tener, al menos, un techo que los cobijara; es un problema de carácter nacional. También se dió a conocer el hecho de que el 60% de la población del Centro Urbano Montserrat se encuentra en mora con el Instituto de Vivienda Urbana con peligro de un desalojo de sus viviendas. Esto implica que existe una deficiente organización y unos programas de desarrollo faltos de realidad y de estudios profundos y por lo mismo, un fracaso de la vivienda en su finalidad económica.

El mesón no es la solución al problema; ésta estriban en dar una educación de carácter social antes de proporcionar una vivienda adecuada a sus condiciones económicas y sociales. El problema al proyectar una urbanización para este tipo de construcción es el de reunir en un sólo núcleo distintos estratos sociales y evitar que, al fusionarse, surjan problemas de "choques sociales". (Fig. 16)

No es desarrollo de la vivienda el construir una serie de multifamiliares o de edificios unifamiliares, recibir solicitudes de vivienda y luego entregarlas a la suerte: éso no es desarrollo. Desarrollo implica educación, elevación de un nivel de vida y acondicionamiento de las exigencias físicas y espirituales del gremio para quien va dirigida la vivienda. No es solución el reducir áreas para abaratar los costos mientras se utilizan materiales caros y procedimientos arcaicos de construcción.

Tampoco favorece mucho el plan de ayuda mutua llevado a cabo en los edificios construidos por el IVU en el Centro Urbano José Simeón - Cañas (Zacamil), sin que estas personas tengan conocimientos cívicos y conciencia de lo que en realidad están construyendo. La vivienda no implica únicamente, el solventar una necesidad; implica un desarrollo de la comunidad, del bien individual y del bien nacional; una vivienda que reúna todas las condiciones higiénicas, sociales y de seguridad será un incentivo para el trabajador que laborará mejor en pro del progreso del país; implica también una educación fijada a sus condiciones económicas, a sus condiciones morales, sociales y a las condiciones actuales de El Salvador.

San Salvador, Santa Ana, Sonsonate y San Miguel, son ciudades que cuentan con una industria centralizada; un crecimiento demográfico superior al normal; esto, acompañado de las grandes emigraciones del campesino que abandona el campo para residir en las ciudades, crean el doble problema de la desocupación de las áreas agrícolas y el surgimiento de grandes zonas de vivienda que presentan condiciones subhumanas, antisociales y amorales y, que forman los llamados tugurios, foco de enfermedades, la insalubridad y grave amenaza urbana para el crecimiento de la ciudad.

A orillas del río Acelhuate, en las quebradas en los arenales surgen de un día para otro estas viviendas miserables e infrahumanas, cuyo único fin es la realidad de las condiciones de muchos olvidados de la sociedad y que forman el grupo de los desheredados de la fortuna. Todas estas personas están sometidas a constantes enfermedades; la mayor concentración de gentes oscila en edades de 0 a 5 años, lo que indica que más del 50% de la población está formada por individuos cuya edad no sobrepasa los 19 años.

Contra los otros porcentajes, el del 26% para personas cuya edad oscila entre los 20 y los 29 años y del 25% para aquellas que oscilan entre los 40 y 65 años, el de la niñez desvalida en estos tugurios es aterrador; de esto se desprende que el número de miembros de una familia promedio es de 6, que en términos generales y extremos es una injusticia inconcebible contra estos seres del futuro y la sociedad en General. (Fig. 35)

Hasta la fecha representan un lunar visible en toda el área urbana de las principales ciudades de El Salvador, y es sumamente difícil el poder evitar estos desbordamientos, pero sí, es audible el prevenirlos.

Tomando como base la covacha bajo la cual viven, sería de gran provecho económico y social el proyectar una serie de viviendas de primera necesidad y proveerlas de las instalaciones necesarias para evitar las enfermedades.

Al mismo tiempo, se hace de urgente necesidad la creación de un grupo escolar en el área, a fin de educar mejor a dicha comunidad, e - incluso, lograr que abandonen esa condición subhumana en que se encuentran. Pero, no es trabajo de un día, ni siquiera de meses, sino, que debe medirse en generaciones.

La colonización ha legado a El Salvador, la centralización de la - industria y su giro en torno a la capital le crean estos lugares de hacinamiento. Elevar el nivel de vida de estos grupos familiares - implica, asimismo, la creación de industrias a nivel con su capacidad técnica. Por el momento, sus ingresos mensuales son bastante - bajos, cuando los hay; cuando no, viven a expensas de ayuda de parientes, vecinos, amigos o asociaciones caritativas (Cáritas de El Salvador).

En otro estudio realizado por el mismo Servicio Social del Instituto de Vivienda Urbana, se llegó a la conclusión que sus ingresos - oscilaban, en su gran mayoría, entre los \$51.00 y \$150.00 colones, con un ingreso diario, per cápita, de \$0.33 colones. (Fig. 36)

La capacidad de trabajo se encuentra concentrada en una tercera -- parte de la población total, quedando al margen las amas de casa, -- estudiantes, ancianos e incapacitados mayores de 14 años. Otro -- factor alarmante es el hecho de que casi el 80% de la población -- urbana del país carece de capacidad de pago, con un ingreso mensual inferior a los \$120.00 colones. Esto trae como consecuencia el hecho y fracaso de las colonias construidas por las instituciones estatales.

En 1949, según la Comisión Técnica de la Public Administration Service, cerca del 80% de la población del país (urbana), estaba por debajo de la capacidad de pago de \$24.00 colones mensuales que, - como mínimo, exigía el Instituto de Vivienda Urbana (IVU) a los futuros inquilinos de las viviendas construidas por dicha institución. Ello implica el estancamiento en el mesón; en ellos, las familias - viven, generalmente, en un sólo cuarto, que sirve de comedor, cocina, sala y dormitorio, con pisos a menudo de tierra; con poca ventilación, agua, y energía eléctrica y, lo más grave, carentes de - servicios sanitarios (éstos cumplen una función comunal).

De las viviendas que existen en las zonas urbanas, el 59% tienen un sólo cuarto y únicamente el 21% tienen 3 ó más cuartos; el 70% carecen de servicios sanitarios, lo que acarrea la delincuencia y las enfermedades.

Todos estos problemas urbano-socio-económicos, han atrasado y retardado, más aún, un desarrollo favorable de la vivienda. El mesón - nació de la vecindad, de otro medio de vida y condiciones sociales muy distintas, en un mundo que ha tiempo dejó de existir.

Es necesario que las juntas de servicios sociales den a conocer el fruto de sus investigaciones; que las instituciones estatales de vivienda proyecten en base a estas investigaciones, y a las condiciones socio-económicas de los necesitados y no en base a limitaciones monetarias de la construcción de las viviendas. También se hace de urgente necesidad la cooperación entre la Universidad y el Estado a fin de ayudar a un desarrollo mejor de la vivienda y comprender que la situación del país, invariablemente ha cambiado y que dichas variaciones no son provechosas al desarrollo de la comunidad, mientras exista ese lunar urbano a la vista de todos sus habitantes.

Muchos de los habitantes de las colonias piratas han expresado su conformidad con la situación en que se encuentran, sea porque no pagan alquiler, sea porque viven más tranquilos y apartados. De esto se deduce que no se ha logrado un desarrollo de la vivienda construyendo edificios de apartamentos de bajo alquiler y luego sorteados a distintas élites familiares; es necesario una mejor compenetración, cooperación y ayuda entre el proyectista, el economista y el trabajador social; es necesario, también, que se cambien los sistemas de adjudicación de viviendas y otorgarlas a aquellas familias que habiendo recibido adiestramiento y educación cívica estén preparadas para recibir dichos departamentos y así ingresar en una sociedad que tiende a nivelarse con las demás clases sociales del país.

Mientras subsista la política apática de los partidos rivales, mientras los funcionarios estatales no se den cuenta que han sido elegidos por el pueblo y que a ellos se deben entregar, mientras no se olvide la política rastrera de otorgar puestos gubernamentales, mientras exista una apatía por resolver los problemas de la vivienda desde otro punto de vista, mientras subsistan los bajos salarios, el descontento general, la ignorancia cumbre, la tragedia y el "yoquepierdismo" siempre habrá un amanecer lleno de tugurios, lleno de pobreza, de insalubridad, de hacinamiento, de infelicidad de estupor y de muerte.

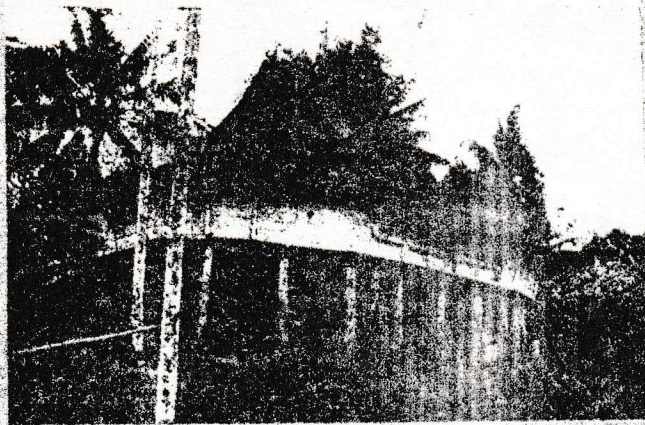


Fig. 26



Plaza Barrios, en el área central de San Salvador, con sus edificios comerciales a su alrededor. Fig. 27



Fig. 28 Vista parcial de una zona comercial de San Salvador

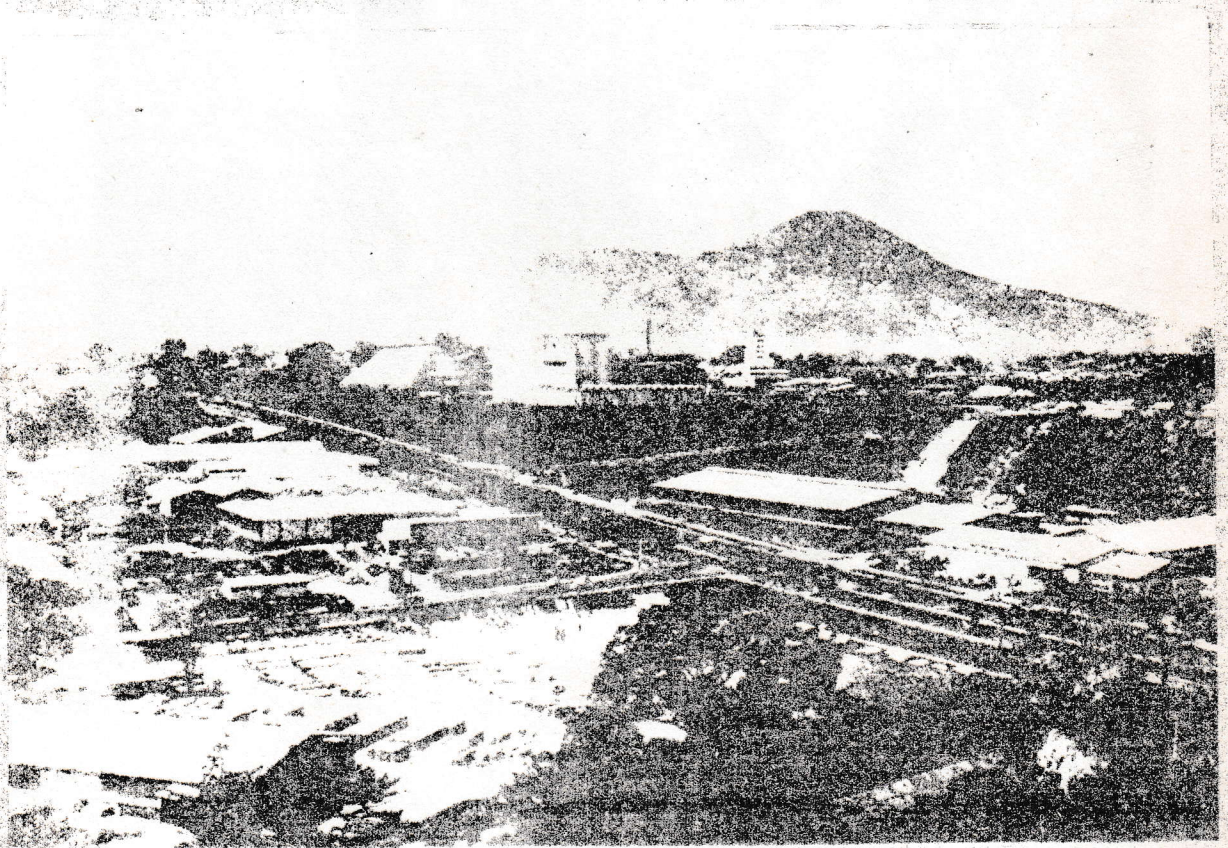


Fig. 29 Vista parcial de la zona industrial del Boulevard "del Ejército Nacional"

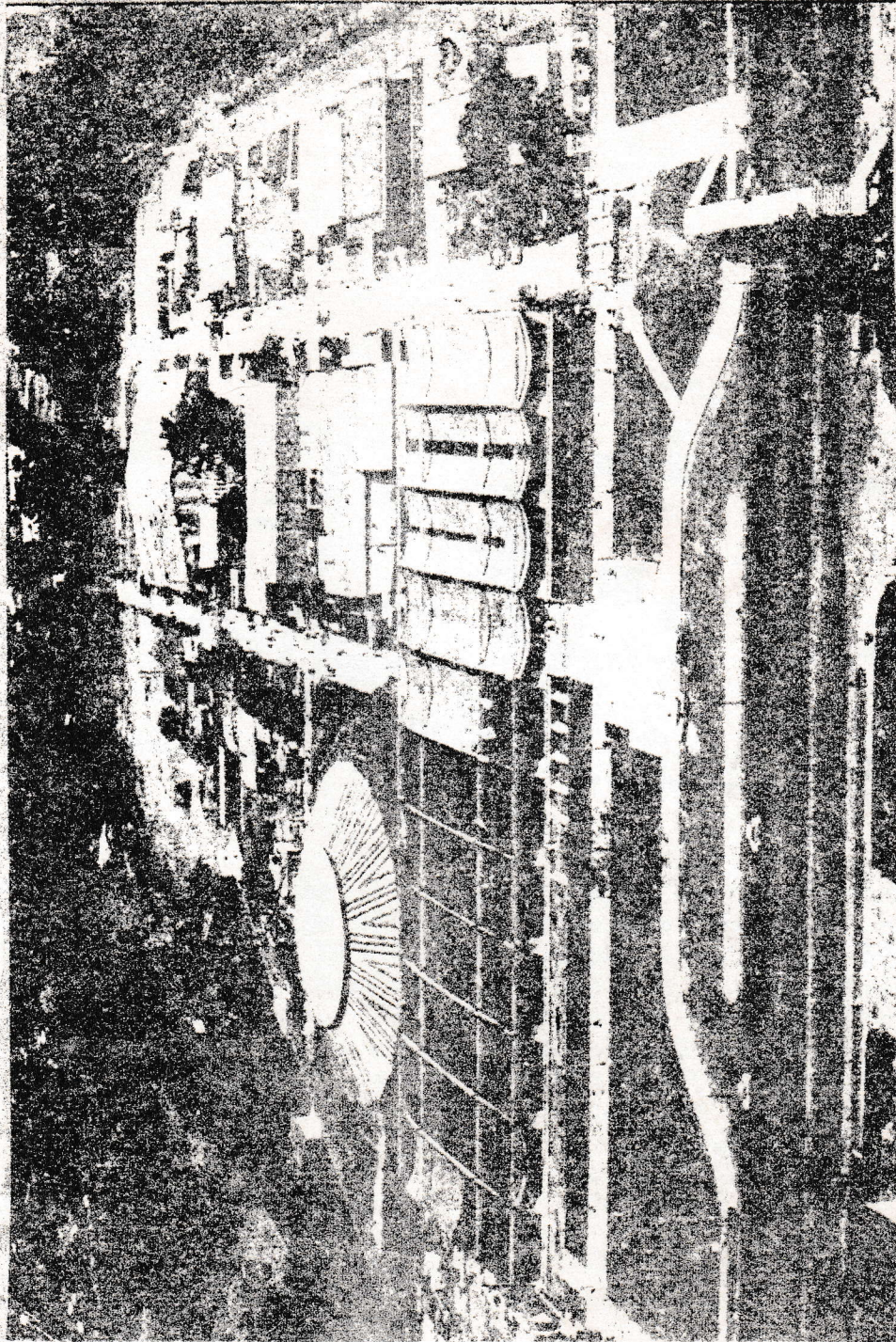


Fig. 30 Instalaciones parciales del Campo de la Feria Internacional de El Salvador. Experimento comercial y fuente de nuevos intentos de arquitectura en la República.

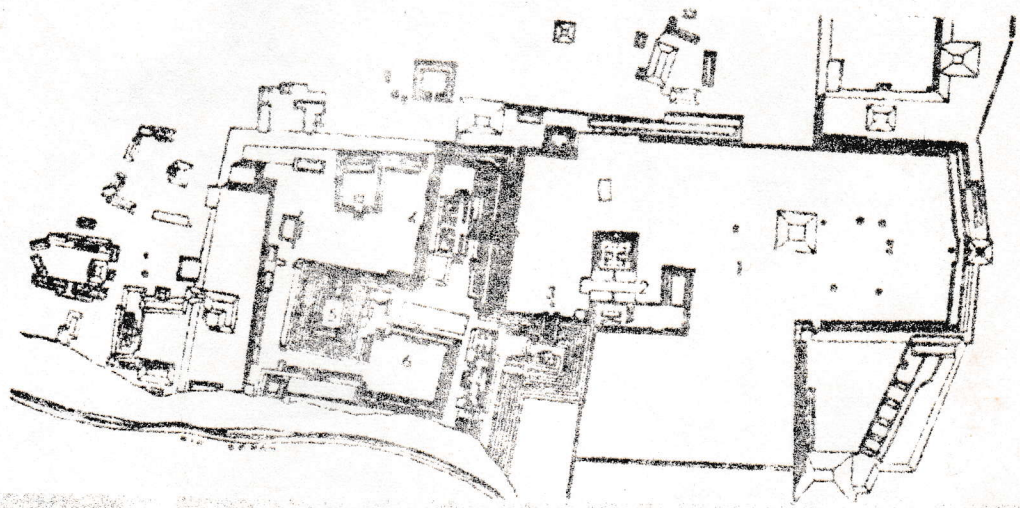


Fig. 31

Plano de la acrópolis maya en Copán Honduras
1) Plaza principal su extensión mayor es de más de 213 metros. Esparcidas en la plaza se hallan las estelas techadas que han dado fama a Copán. 2) Patio principal de juego de pelota 3) Templo 26 que remata la Escalinata de los Jeroglíficos, terminado en 75 A.C. 4) Patio oriental dominado por cabezas felinas con serpientes britándoles de las fauces. 5) Pirámide con sus estructuras anexas. 6) Patio Occidental con la escalinata del Jaguar.



Fig. 32 Iglesia de Metapán, joya de la arquitectura colonial en El Salvador.

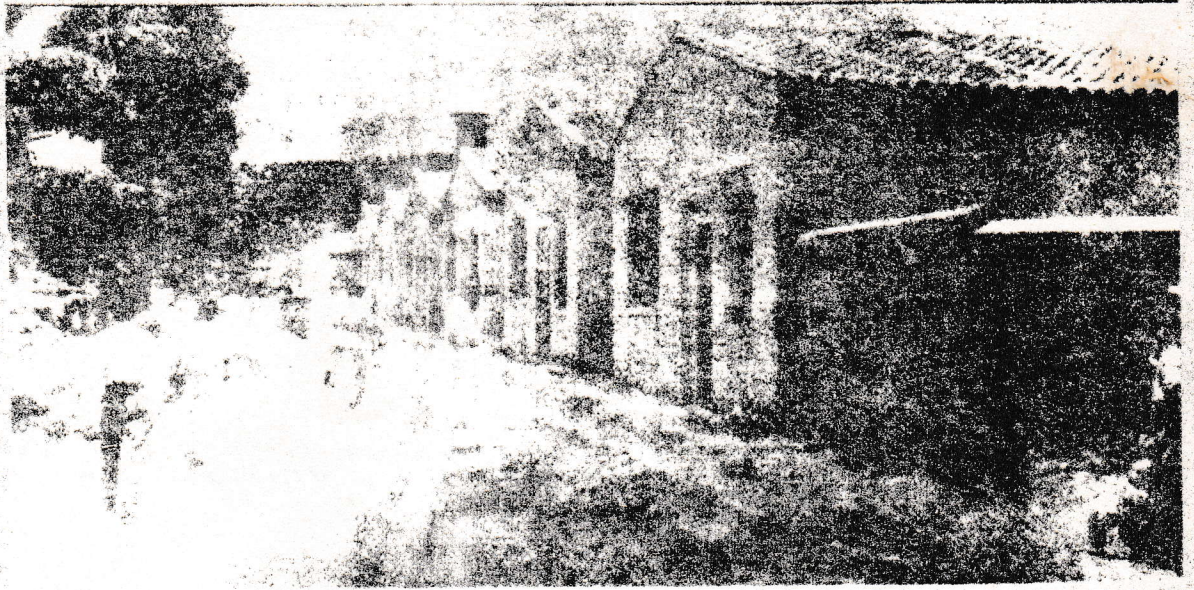


Fig. 33 Grupos de viviendas tipo mínimo edificadas en 1948-49 ocupadas actualmente por familias de medianos ingresos. 100 de estas casas se construyeron para aliviar así el problema de la carencia de viviendas en el país.

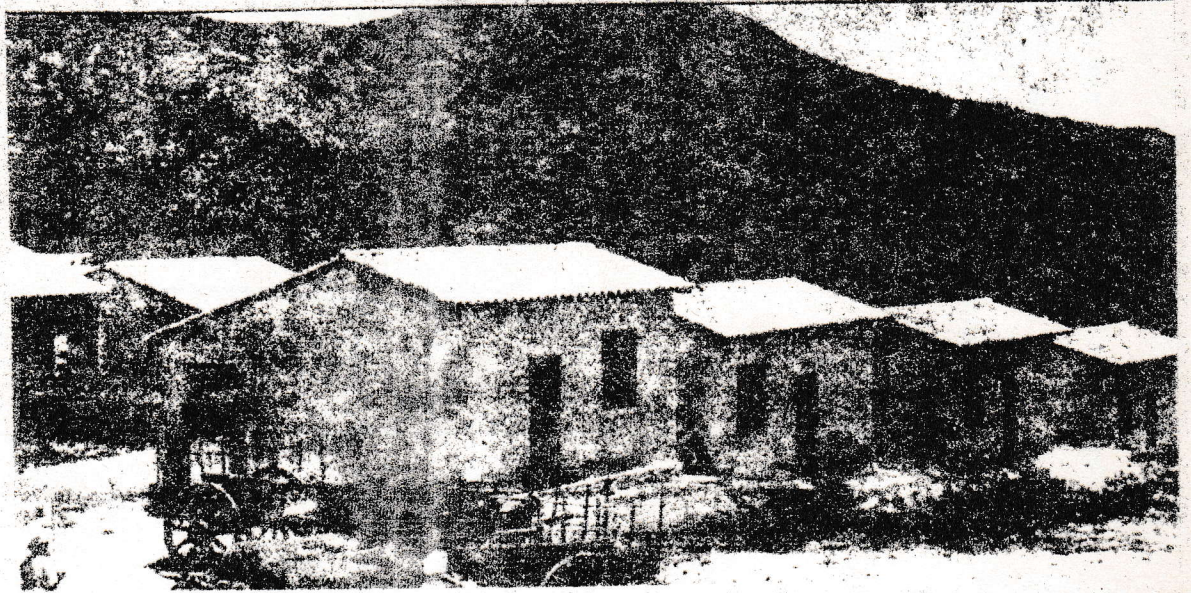


Fig. 34 Viviendas sencillas de casi 3.000 colones para familias de bajos ingresos, construidas entre 1948-49 en colonias La Bermeja, Montserrat y Santa Lucía. Materiales sencillos fueron utilizados en su construcción.

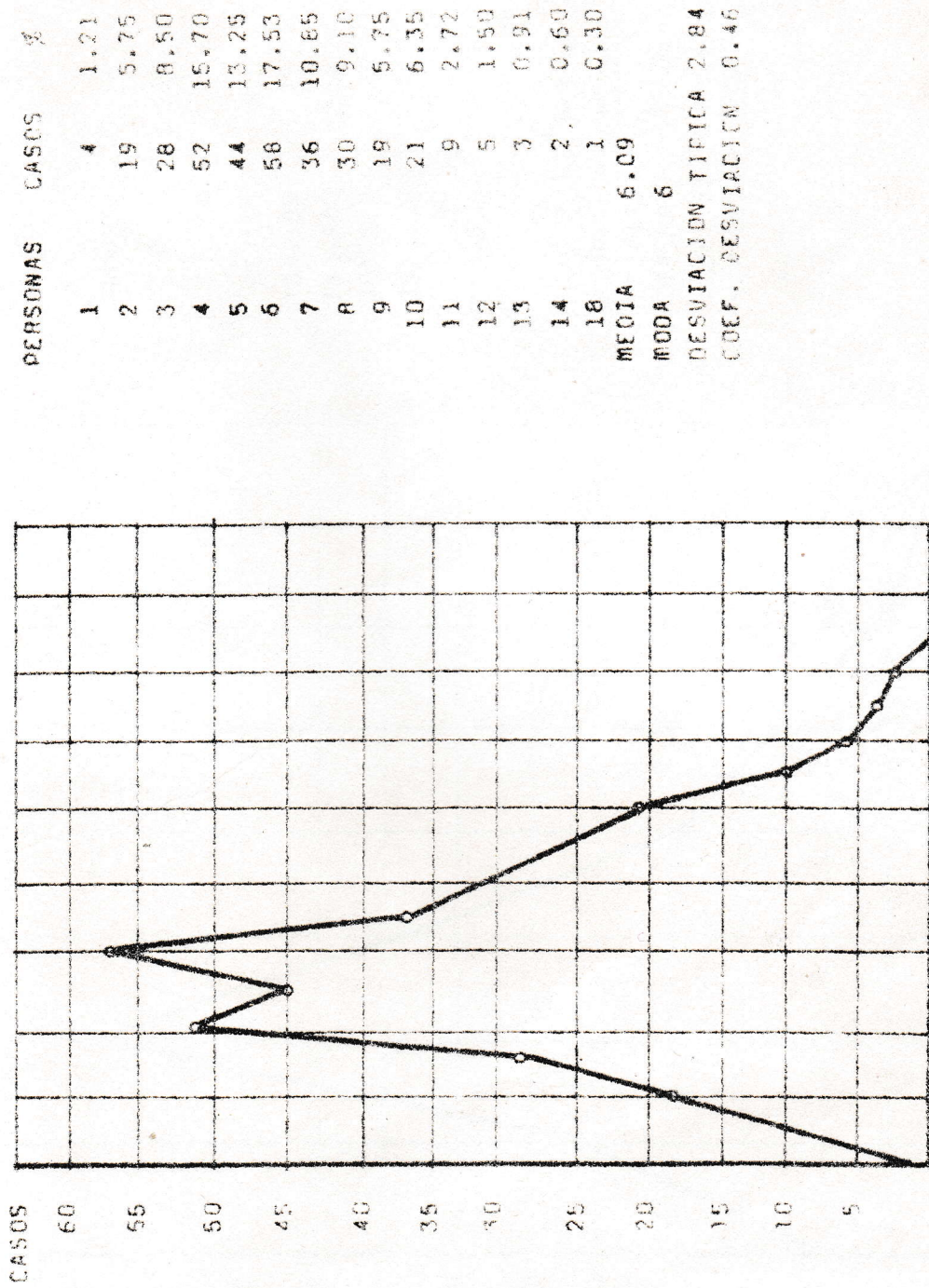
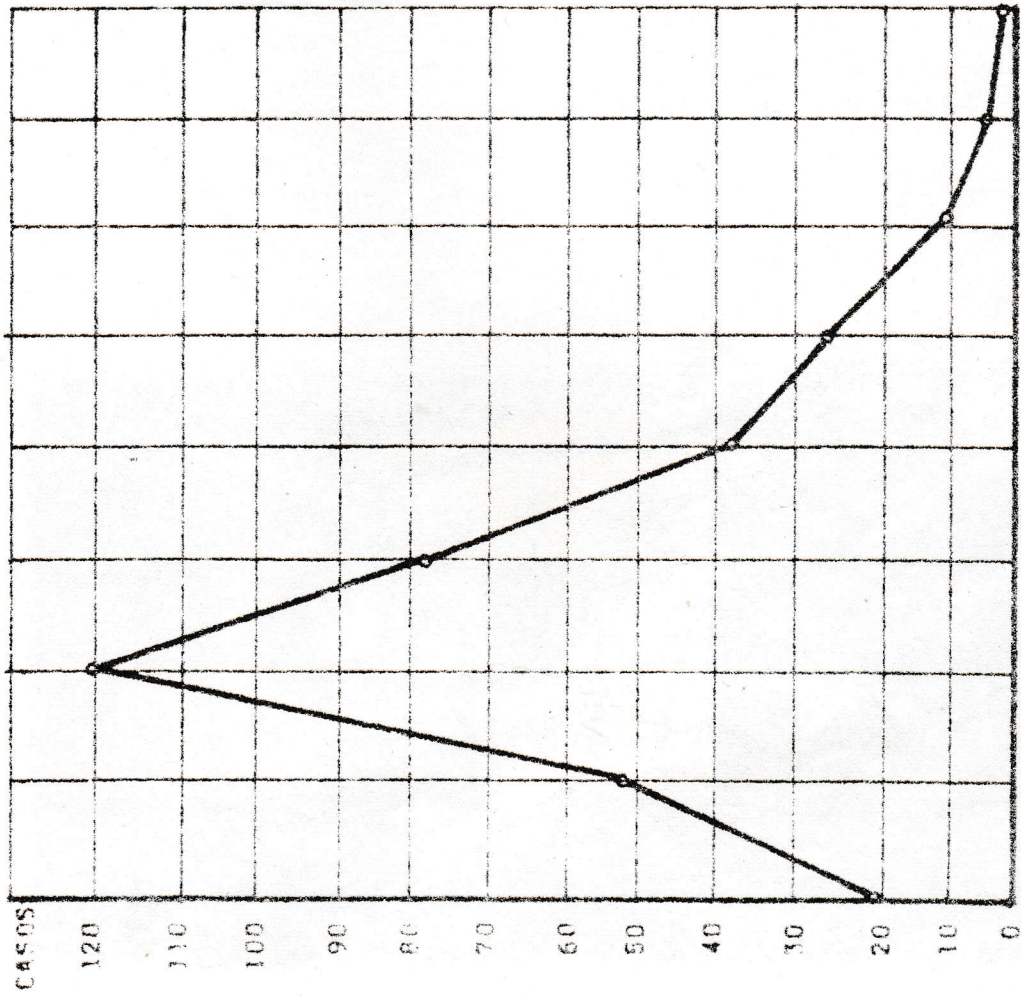


FIG. 35

NUMERO DE PERSONAS POR FAMILIA



INGRESOS	CASOS	%
0	19	4.24
1 - 50	49	14.80
51-100	120	36.30
101-150	73	22.03
151-200	36	10.85
201-250	24	7.26
251-300	9	2.71
301-350	4	1.20
351-400	2	0.61

MEDIA	75.5	30.20
MODA	75.5	30.20
DESVIAC. TIPICA	79.1	31.64
COEF. DE VARIACION	1.04	
INGRESO DIARIO P/PERSONA	0.33	0.11

GRAFICA INGRESO FAMILIAR MENSUAL
 MEDIA INGRESO FAMILIAR MENSUAL
 25.5 75.5 125.5 175.5 225.5 275.5 325.5 375.5 COLONES



Fig. 37 Los métodos primitivos de construcción perjudican el avance de la erificación de viviendas en el país.

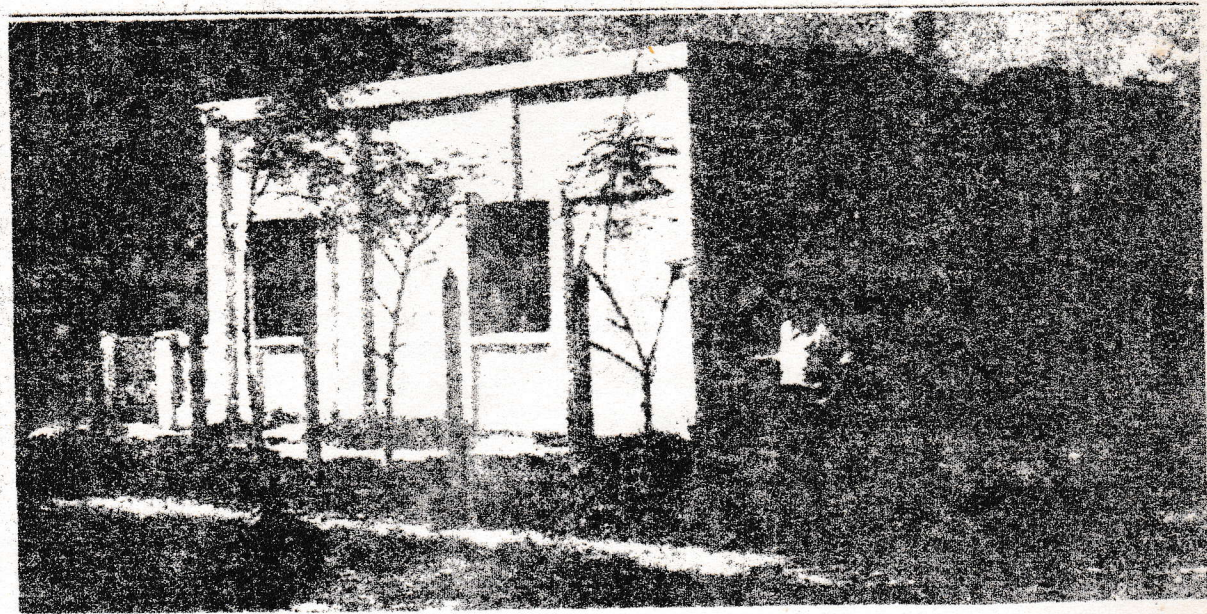


Fig. 38 Casa experimental de concreto pre-moldizado. Ejemplo de tipificación de la vivienda en el país. Utilización del nuevo material.

QUINTA PARTE

INFLUENCIAS CULTURALES

I - Los Mayas

!Los Mayas! !los eternos! los que legan al mundo su maravilla arquitectónica, tan llena de belleza, de misterio y de fantasía; en la que la imaginación se entrelaza en torrentes de arte exquisito en ríos desbordados de maravillosa ejecución que tienden a sorber el alma del éxtasis infinito; los que supieron ser grandes siendo humildes y altivos siendo nobles; aquellos que no olvidaron que - la altura es finita y el círculo sin fin; aquellos que mediaron - por la raza americana y en su lucha con natura sucumbieron con honor y hoy, la selva victoriosa atesora en sus intrañas el manjar del botín divino de aquella raza que cayó en la lucha y hoy mudo - en su derrota brinda al infinito los secretos invencibles de su - muerte prodigiosa. Absorto, extasiado ante lo inexplicable, lleno de alegría y de dolor al contemplar y no poder cifrar el tesoro inmortal del arte legendario de la raza inmortal maya, penetro en lo profundo del ego del indígena buscando el eslabón que me ha de llevar a descifrar el misterio, sucumbo ante el indígena que - supo con honor y entereza dar el alma noble al mundo que ahora - los admira y respeta y prefirió por temor a mancillar el arte maravilloso del indio, quedar enmudecido por tan maravillosa arquitectura, dejar que el misterio sea la fuente imborrable del arte inmortal Maya. (Fig. 39)

Desde que el hombre abandonó el nido que le ofrecía la caverna o descendió de los arboles en busca de una vida más segura hizo tan notables descubrimientos:

Primero: Dos elementos verticales pueden soportar uno horizontal; esto forma el tilito, del cual se derivan el dintel y lo que se conoce como construcción adintelada.- Es el principio básico de la construcción de las paredes no son otra cosa que elementos verticales que ofrecen su apoyo a elementos horizontales cuales son las vigas que soportan las cubiertas y los pisos.

Segundo: El arco del que nació la construcción abovedada, es otro descubrimiento y medio de sustentación de edificación. El arco - ha permitido salvar grandes luces o crujíes sin apoyo intermedio y, por medio de su forma circular, transmite las cargas hacia las - paredes y contrafuertes, de grandes masas de concreto, piedra o - madera.

El tercer descubrimiento fue el de la palanca; de aquí nació el -- voladizo y que con el desarrollo de teorías avanzadas de resistencia de materiales (hierro, concreto, piedra) condujo a la estructura o esqueleto interior de acero, que, soportándose, soporta el - peso de paredes, ya innecesarias para sostener los suelos y la cubierta.

X

Con estos tres elementales descubrimientos los mayas asociaron su arquitectura y su vivienda legando a los pueblos primitivos de El Salvador toda su gracia y belleza ornamental. En los pueblos pipiles, la mayoría de las estructuras eran de piedra, lo que constituía la ciudad sagrada o ciudad-templo. Esta arquitectura era distinta de otras del territorio nacional, debido al uso que hacían del mortero de cal, con el que repellaban las paredes de sus templos y viviendas y sus edificios; dice un autor: "sus escencialmente monolitos de escombros y cal, con un barniz exterior de piedra labrada".

Las características de la arquitectura maya fueron el mortero de cal y el arco corbelado. Sus edificios se encuentran revestidos por un mortero de cal que lo preparaban con piedra caliza pulverizada; ésta hace un cemento que tiene bastante poder de adhesión, dándole a la estructura un carácter monolítico; una vez endurecido el cemento, se pulía y aderezaba el edificio. Para la pintura, arrancaban la corteza de un árbol llamado "chocom" y la sumergían en depósitos de agua; la solución resultante se aplicaba a las paredes, las que una vez secas, quedaban con un magnífico pulimento resistente a las lluvias y que al cabo del tiempo tomaba un color rojo. (Fig. 44)

Utilizaban herramientas de piedra para moldear la piedra y no conocieron el oro y el cobre sino años después. Sus planos los hacían sobre papel o madera y debían haber tenido alguna medida de unidad aunque no se sabe nada de su existencia. Tampoco se sabe algo de sus arquitectos ya que ningún nombre ha sido legado a la posteridad.

La vivienda del campesino maya era designada como "na"; ésta se construía una vez que el indio se casaba, por regla general cerca de la familia de su esposa.

Dentro de los mayas existieron los primeros indicios de ayuda comunitaria, es decir, la comunidad cooperaba para erigir la vivienda de uno de sus integrantes; entonces el indio, según costumbre, se construía dos viviendas: una pequeña cerca de la familia de la novia y otra grande en cuya construcción cooperaba la comunidad. Es el sentido de unidad el que los hacía trabajar para alguien sin percibir algún provecho, salvo la satisfacción de ayudar al prójimo: un espíritu altamente altruista; también hay que recordar que el pueblo era llamado por los sacerdotes -una vez hecha la cosecha- para ayudar a erigir los templos sagrados; de aquí puede desprenderse el espíritu de cooperación del indígena: un espíritu que aún persiste en los campos salvadoreños.

Siguiendo los principios anteriores, construían la armadura que descansaba sobre cimientos de piedra; ésta podía ser de juncos de cañas; después la recubrían de adobe y la pintaban con colores vivos.

X

El techo era alto y se hacía de ramaje muy bien trenzado, como sucede en nuestros días, con palma (guano), aunque de muy buena calidad. La casa del indio podía ser de forma redonda, cuadrada y rectangular (en algunas regiones de Yucatán eran de forma absidal), aunque las primitivas casas de los mayas eran cuadradas y se montaban sobre una subestructura baja y, a pesar de no ser iguales en las distintas tribus de El Salvador, tendían a parecerse dentro de las áreas específicas.

El interior de sus viviendas se dividía con una pared y uno de los espacios resultantes se convertía en cocina y el otro en dormitorio. La vivienda no tenía más que una sola entrada y sin puerta que cerrara el acceso a la casa (na).

Sus costumbres eran sencillas pero sí se nota un marcado respeto hacia la propiedad ajena; cuando una persona deseaba ingresar a la cabaña tocaba un delgado cordel con pequeñas campanitas y así anunciaba su presencia. Muy rara vez se penetraba al interior de la vivienda sin el permiso de sus moradores ya que consideraban un "grave delito el causar daño en casa ajena".

Por regla general el hombre común levantaba las casas de los nobles que eran más grandes y espaciosas que las demás; algunas se hacían de piedra labrada y los muros "se pintaban con gran elegancia" lo que han confirmado las excavaciones arqueológicas. Algunas de las construcciones que se encuentran en las ruinas de San Andrés y Tatzamal pueden haber sido viviendas de los nobles, pero esto no ha sido confirmado.

La casa del campesino no ha variado en 2.000 años (Fig. 10) y si en caso este cambio ha sido muy poco y algunas de las viviendas mayas pueden verse hoy en día en distintas zonas del noreste del país.

La entrada principal (la única) era cerrada con una cortina -después sustituida por una puerta de madera- que colgaba artísticamente. También puede ser significativo el hecho de que los indios "enterraban a sus muertos dentro de las casas" lo que viene a recalcar que la misma era algo más que una vivienda funcional para el indio.

Es notable la gran variedad de forma de sus chozas (Fig. 40); la que más ha influido en la cabaña del indio cuzcatleco es la rectangular grande (a) en la que pueden verse la mayor parte de los aditamentos domésticos. (Fig. 41)

El maya aprendió a darle un distinto cariz a su vida y estas gratas sensaciones las inculcó doquiera vagó y dejó descendencia. "El declive del techo descende mucho debido a su amor por el sol y la lluvia; es una delicada sensación de seguridad que brinda el techo y que ha sido llevado al plano místico por el maravilloso ingenio del indígena.

Algunos de los nombres con que designaban los diversos elementos de su vivienda están impregnados de la sencillez de una fé en el futuro y una esperanza sin igual: la techumbre de orla es denominada "el camino de la rata"; la puerta, "la boca de la casa" y la pilastra principal de la vivienda "la pata de la casa".

Llama la atención la ausencia total de ventanas; quizás tenían el concepto de privacidad bien arraigado o se desprende del hecho de sepultar a sus muertos dentro de la casa que, automáticamente, pasaba a ser un recinto separado -o bien, por su condición de santuario, la choza era merecedora de mayor respeto.

Su arquitectura ofrece las más variadas formas y funciones en la que pueden observarse diversas plantas para distintos conceptos: (Fig. 42) templos mayas en Chichén Itzá, Palenque, Naachtún y Uaxactún son plantas cerradas en los que existe una gran desproporción entre los muros y el espacio libre; implica una cosa, lo limitado de sus métodos y materiales de construcción; existe una notable diferencia entre la planta del templo I en Tikal (a) y el templo de los guerreros en Chichén Itzá (g) lo que dá una idea del avance técnico a que habían llegado los indios. En las ruinas del Tatzumal, en Chalchuapa, se llega a una conclusión específica: la influencia maya es notable sin embargo, llama poderosamente la atención las grandes masas o paramentos verticales de los palacios en forma de doble pirámide truncadas; son ruinas Pokomámes de gigantesca estructura que seguramente fueron templos que, al lado de sus átares dió albergue a muchas sepulturas. Desconociendo la pirca -y a base de adobes y de tierra- construyeron habitaciones, terrazas y escondites.

En San Andrés, a 33 kilómetros de San Salvador, se encuentran otras ruinas con centenares de estructuras; su gran similitud con las ruinas del Tatzumal hace pensar que su destino fué similar y también sus primorosas decoraciones son un signo inequívoco de un arte depurado y de una avanzada cerámica.

Muchas otras ruinas en Cihuatán, Tehuacán, contienen restos arqueológicos de pirámides, plazas, cimientos de antiguos palacios y murallas todavía conservados que son testimonio de la grandeza de la raza extinta.

Los muros lisos y elegantes de sus templos armonizaban con la pureza y sencillez de líneas de las paredes, ausente de toda ornamentación, contrastaban con el intrincado cuasi-arabesco de las decoraciones mayas en sus templos (fig. 43). Algunas viviendas de los nobles se hacían adornar en su entrada principal por un portal artísticamente labrado (Fig. 46) y que muestran la pureza decorativa a que habían llegado los mayas. (Fig. 44 y 45)

Se hace sentir la pesantéz de sus templos -divididos en dos franjas horizontales, una abarcando la zona de puertas y la otra como un penacho de coronamiento. La proporción es igual (Fig. 43) y responde a una similar geométrica llevada a su más alta expresión por el genio creador de los mayas. Esta similitud se encuentra en los "es-calos" de las pirámides truncadas en las ruinas existentes en El Salvador, y muestran la influencia que dejaron los mayas en el área del territorio cuzcatleco.

La similitud de las chozas mayas con las pipiles, lencas o chortis y pokomames es notable; aunque estos últimos no fueran tribus con un sentir religioso tan profundo como los mayas, de por sí, a pesar de haber adoptado el pensar y obrar maya, produjeron y reformaron -especie de variante- la choza campesina (Fig. 10) que ha llegado hasta nuestros días con poca variación.

Gran similitud de vivienda se encuentra en toda el área de Mesoamérica: los incas con su choza (ayni), tenían la misma forma y observaban las mismas costumbres que sus contemporáneos mayas, al igual que éstos últimos construían su casa con ayuda de sus parientes y dentro de los límites de la comunidad; según parece tenían planes reguladores de sus ciudades. La casa era rectangular, de una sola habitación y sin ventanas (gran similitud con la vivienda maya) una sola puerta de acceso cerrada con una cortina de lana; la estructura era de madera nudosa proveniente de las montañas teniendo el techo de gran grosor y "habilmente cubierto con zacate", "ichu".

Carecían de muebles en su totalidad lo que indica que su actividad agrícola le consumía casi todo su tiempo y que su casa tenía un carácter casi secundario en su vida normal; el concepto de vivienda, tal y como es hoy en día, para el indio es distinto; el hombre, por regla general trata de encontrar en la vivienda el reposo y la serenidad que necesita su fatigado cuerpo después de la faena; el indio siente lo mismo pero su concepto de "hogar" es totalmente distinto; las comodidades no influían en su vivienda; el inca, al igual que el maya, dormían en el suelo "sobre pieles de llamas o en un cobertor", su casa carecía de la adecuada ventilación y a esto hay que agregar que se cocinaba dentro de la choza y el humo producido salía por las rendijas del techo lo que hacía de este último una doble función: elemento de protección y de ventilación.

Arquitectónicamente el ayni del inca era rústico y de aquí surgió la maravillosa arquitectura incaica que tanto ha llamado la atención por su solidéz y belleza, por lo imponente de sus murallas y por la admirable distribución urbana de sus viviendas: es probable que arquitectos profesionales elaboraran planos reguladores para las poblaciones, siendo éstos de forma rectangular y "su construcción dirigida por los arquitectos suministrados por el estado".

En ésto diferían los mayas, cuyas construcciones no seguían un plano rectangular (Fig. 31) sino que proliferaban alrededor de los templos y más que todo, eran ciudades sagradas en las que los templos eran el eje motor y las viviendas giraban a su alrededor según el escalafón social hasta llegar a la "na" o casa del campesino.

Todos los estilos arquitectónicos han tenido como base la vivienda de los campesinos: desde la casa rústica de los griegos y romanos, hasta la de los mayas e incas han sido las raíces del arte monumental que desarrollaron sus razas.

La influencia de los mayas en la arquitectura primitiva del país fue enorme; una cultura de reglas no podía ser evitada e ignorada, máxime cuando ésta es rica en filosofía humana y divina y se encuentra definida con el pensar y sentir humano; mudo testigo de una raza que aún agoniza y de una grandeza ya extinta, nos brindan su belleza en las moles inimitables de las ruinas de San Andrés de la Campana, Tatzamal, Tehuacán y Cihuatán, y los vestigios maravillosos de las ruinas de Quelepa y la Capilla Sixtina de los Cacaoperas.

2- España Colonial

De la Real Ordenanza expedida por Felipe II, artículo III se deduce el primer intento de urbanización en la América Colonial:

"De la plaza salgan cuatro calles principales; una por medio de cada costado de la plaza, y dos calles por cada esquina de la plaza. Las cuatro esquinas de la plaza miren a los cuatro vientos principales, porque de esta manera, saliendo las calles de la plaza, no están expuestas a los cuatro vientos principales, que serían de mucho inconveniente".

Una urbanización netamente radial; centralizada por la plaza mayor que es donde se ha de comenzar la población; "toda la plaza a la redonda, y las cuatro calles principales que de ella salen tengan portales, porque son de mucha comodidad para los tratantes que aquí suelen concurrir"; la preocupación de proporcionar refugio al transeúnte es latente en esta Real Ordenanza, se trata de crear un espacio central destinado a ser el corazón de la ciudad y que su crecimiento sea proporcional en sus cuatro costados.

A medida que avanza la construcción del pueblo se van eligiendo lugares destinados a plazas menores "en buena proporción a donde se han de edificar los templos de la iglesia mayor" y que a éste se le señale un solar de manera que ningún edificio se le arrime, sino el perteneciente a su comodidad y ornato".

La principal preocupación de los conquistadores era el asentar la población con las normas ordenadas por Felipe II y el de adoctrinar a los "naturales del lugar".

Se otorgaron solares fuera de la plaza mayor y del templo mayor, a las Casas Reales y propias de la ciudad; para estas últimas, los solares se otorgaron a la suerte. Una de las primeras exigencias era el que cada dueño debía llevar un toldo a fin de asentarlos en su nueva propiedad y se les advertía de ello cuando iban rumbo a América; o bien debían construir un rancho "de materiales que con facilidad puedan conseguir y hagan también, con la mayor presteza que pudieran, alguna palizada o trinchera", lo que ponía de manifiesto la toma del solar. Algunas veces los planos urbanísticos ya habían sido trazados y únicamente los adaptaban al lugar. Las recomendaciones acerca del lugar de los solares también fueron tomadas: "en cerca de la plaza de manera que no puedan recibir daño de los indios naturales".

Los ejidos para la población fueron señalados y, al mismo tiempo, se señalaron las dehesas para el ganado; se recomendaba a la población la siembra de las semillas que trajeron a América y llevasen a la dehesa todo el ganado que pudieran juntar, para que se comience a crear y multiplicar.

Una vez hecho ésto y, "habiendo sembrado los pobladores y acomodado el ganado en tanta cantidad y con tan buena diligencia que espera tener en abundancia de comida, comiencen con mucho cuidado y válor a fundar sus casas, edificándolas con buenos cimientos y paredes, para lo cual vayan apercebidos de todos los materiales y herramientas que puedan haber menester para edificar con brevedad y a poco costo (Art. 132).

* Las primeras viviendas de los colonos tienen una doble función, la primera y fundamental, brindar comodidad al hombre; la segunda, por las circunstancias, -tiempo de la conquista-, brindar seguridad y protección contra los ataques de los naturales. La vivienda es general y se recomienda procurar "cuando fuere posible, que los edificios sean de una sola forma, para el ornato de la población"; ya se piensa en la unificación de los estilos; en España, para esta época (segunda mitad del siglo XVI), dos insignes arquitectos: Juan Bautista de Toledo y Juan Herrera, estaban terminando el colosal monumento a la arquitectura española de ese siglo, de una evolución puramente "greco-romana, el palacio del Escorial. La simetría gigantesca, la solemne hermosura y el amplio trazo urbanístico son características arquitectónicas que definen al palacio como "templo, como tumba y como palacio real". Fue proyectado por Juan Bautista de Toledo y realizado por Juan de Herrera; posteriormente este último arquitecto emigró a América en donde dejó sentados grandiosos monumentos a su genio creador; el orden dórico, el arco, la cúpula, la piedra desnuda, fueron los elementos simples con que quedó plasmada la desnuda sencillez del Escorial.

A fines del siglo XVII, los órdenes renacentistas, el plateresco y el clásico se fusionaron, en muchos casos, ofreciendo bellos ejemplos de una refinada arquitectura española "donde lo oficial y académico y lo popular y espontáneo, adquirieron una fuerza tan expresiva y una armonía tan concentrada que ya no cabía esperar sino las formas del barroco".

4 Fue cuando aparecieron los maravillosos portales que, desgraciadamente, no se encuentran ejemplos en El Salvador; en Granada, Nicaragua existen bellos portales que transmiten toda la esencia del barroco.

España fue tierra en que germinó el barroco más que en cualquier otra parte; el "barroco español se hizo con naturalidad y fuerza; más aún, ha sido uno de los mayores movimientos culturales en que la idiosincracia española es más patente; el barroco español al igual que el que se desarrolló en América es distinto, en esencia y en espíritu, del resto de Europa. El barroco creado en España es distinto, sin embargo, al aparecido en el continente. En el barroco europeo, los resultados arquitectónicos son más atrevidos, pero en cuanto al ornato se sigue la pauta clásica, sólo alterada por los naturales efectos monumentales y de grandeza".

Por el contrario, "la arquitectura española se torna pobre y sencilla pero atenuada y ocultada dicha simplicidad por un derroche de elementos decorativos que escapan a una posible clasificación y comparación. Es, en esta época, en que existe el desprestigio español y por ende su progreso".

Aparecen sucesivamente, "el genio arquitectónico de Ribera y el sublime José de Churriguera, genio creador del estilo que lleva su nombre y cuyo trasfondo está en hermanar con motivos clásicos y barrocos produciendo obras recargadísimas plásticamente y en donde la gracia y el buen gusto estético a veces brillan por su ausencia".

El barroco, en España, no sólo llega a ser el arte de mayor variedad y riqueza del mundo por su natural adaptación al suelo y raza, sino también por la contribución de dos poderosos factores que lo llevaron a un extraordinario apogeo: las grandes riquezas y los aportes de América y el fervor religioso producido por la Contrarreforma encauzada por la Compañía de Jesús, que nació en España y que, con España, elevó al triunfo de la iglesia su estabilidad definitiva".

No hay que olvidar la gran riqueza artística, herencia de los árabes y adoptada maravillosamente por el genio creador español ----, (Fig. 47).

A principios del siglo XVII, el dominio español en América llega a su apogeo cultural con los virreinos de México y Perú. La arquitectura barroca, traída de España, fue la que imperó en El Salvador casi hasta fines del siglo XVIII; desgraciadamente quedan pocos o casi ningún vestigios de esa corriente cultural en el país, salvo, quizás, en ciudades como Sonsonate e Izalco, pero no son fieles representantes de una época grandiosa del arte y la arquitectura; más bien fue la semilla de la sencillez misma del trazado de línea los que llegaron al país, dada su poca importancia, dentro de la colonia, y estas corrientes culturales se manifestaron más en la ciudad de Guatemala, en Tegucigalpa y en León y Granada en Nicaragua.

Al llegar a América, el barroco español se mestizó con los aportes indígenas y alcanzó "caracteres hondos y ligeros bajos y originales que, a su vez, enriquecieron con sus elementos y motivos el propio barroco español". Es fácil ver la generalización y la monumentalidad de la arquitectura barroca en América. También el barroco fue el medio de expresión del espíritu de la Contrarreforma llevada a cabo por la Compañía de Jesús, y sus formas fueron el incentivo necesario para exaltar la fé católica y provocar por la elocuencia del arte, el misticismo de una nueva religión en las poblaciones indígenas.

En México la tradición cultural indígena fue un incentivo para el barroco español y su fusión es notoria en la gran mayoría de los monumentos construídos durante la colonia.

A finales del siglo XVIII, el barroco, después de casi un siglo de imponer su plasticidad, poco a poco se va debilitando por los diversos medios que, a su modo, se interpreta el arte. "Es un estilo que pierde rápidamente interés e incluso se le niegan muchas de las cualidades que en verdad posee y por los que ha perdurado su prestigio".

A partir de entonces se suceden una serie de estilos en los que se nota un retorno a las formas clásicas. "El clásico con todo su eterno bagaje de sobriedad, sencillez y pureza de líneas era, sin lugar a dudas, un tremendo contraste ante las exageradas lucubraciones del arte barroco. Este se aplicó, como antes se menciona, a los monumentos religiosos; fue un arte de "exaltación de la fé" y dejó profunda huella en América. En nuestro país son pocos los vestigios del barroco; la iglesia de la Villa de Panchimalco es una vieja reliquia de la raza autóctona que aún guarda El Salvador como venerada reminiscencia del ayer. Otras iglesias como la de Metapán y de Izalco (Fig. 48), son mudos testigos de un estilo que llegó a América y se fusionó con el arte indígena creando un barroco nativo y lleno de maravillosas alegorías al arte ancestral de los indios.

* A principios del siglo XIX España, cansada por sus luchas internas y fatigada por las influencias extranjeras, acogió, con apatía, el neoclasicismo y su incorporación al mismo fue lenta pero sin desprenderse de su expresión plástica, herreriana y barroca. En tanto, en los países de la Colonia, "la tradición barroca hispánica se traslució con más o menos matices, a través del neoclasicismo de sus edificios".

Se puede decir en términos generales que las corrientes artísticas y los diversos estilos arquitectónicos que surgieron en América, en tiempo de la colonia, nacieron en España y crecieron en el continente; aquí se fusionaron con los estilos indígenas ofreciendo más elocuencia en su forma. Al margen de todo esto, la vivienda permaneció estática y mostró apatía a los primeros avances del arte.

Durante la colonia, El Salvador tuvo poca importancia cultural; el auge en la construcción de viviendas se vió, más que todo, en Guatemala y Nicaragua y en el país, no ha sido sino después de la Independencia (15 de septiembre de 1821) en que se comienza a manifestar un progreso latente. Las primeras construcciones de adobe, bahareque, madera, etc., cumplían la doble función de hogar y fortaleza. La tierra aún no se había conquistado y los lugareños atacaban las poblaciones españolas, más aún en El Salvador, cuya conquista fué obra de titanes debido a la gran resistencia mostrada por los criollos guiados por el gran Atlacatl.

Cada vivienda, por lo tanto, se convierte en una fortaleza autosuficiente en caso de ataque. El artículo 133 de la Real Ordenanza de Felipe II estipula:

"Cuando dispongan los solares y edificios que en ellos se hicieren, háganlo de manera que en las habitaciones de ellos, se pueda gozar de los aires del medio día, por ser los mejores y dispónganse los edificios de las casas de toda la población, generalmente de manera que sirvan de defensa y fuerza contra los que quisieren atacarla, y cada casa en particular, la laven de manera que puedan tener en ella sus caballos y bestias de servicio con patios y corrales y en la mayor anchura que fuera posible, para la salud y para la limpieza".

La vivienda de la conquista debió, además cumplir otro requisito: el español llegó y se impuso, y lo lógico es que también se impusiera su vivienda; éstas fueron construídas de manera que causaran el impacto y la admiración necesarias para que el indio se diera cuenta que ellos -los españoles- poblaban de asiento y no de paso, debieran temer la vivienda para que no les ofendieran y se les respetara deseando al mismo tiempo su amistad.

Este fue el criterio seguido en la colonia, durante los primeros procesos de asentamiento del dominio español. La vivienda poco varió y, como antes se mencionó, giró alrededor de un gran patio y sirvió tanto a sus dueños como a su servidumbre.

Cuando el indio se acostumbró a la presencia del europeo buscó su amistad y su protección; la diferencia en ambas viviendas era notoria y la población europea, en su carácter urbano, absorbió las poblaciones indígenas colindantes al área urbana; los indios trabajaron así para los españoles en calidad de sirvientes. Una vez ganada la confianza el indio sirve al europeo; de aquí se formaron los grupos de servidores domésticos: pasa el nativo a formar parte de la familia dominante, sea sirviéndoles en las faenas del campo, población rural, o bien ayudándoles en las faenas caseras -población urbana-; para estos últimos había que ampliar el concepto de vivienda: la necesidad obliga y con ello las soluciones salen a luz: la zonificación de la vivienda es el prototipo de la diferencia de los estratos sociales que debían continuar aún dentro de la misma vivienda y se consiguió.

La sala pertenecía a la comunidad y por ello debía ser amplia y espaciosa y, para la familia, estaba la antesala que funcionaba en un carácter privado. La gran mayoría de las viviendas en la época colonial funcionaban con salas cuyas dimensiones eran grandes y cuyo techo se encontraba a una altura de 5 ó 6 metros teniendo un área de cerca de 100 metros cuadrados o más -gran diferencia en nuestros días-.

La estructura de la casa era de madera y las puertas del mismo material, a veces estilizadas o siguiendo la tradicional puerta española de madera con pernios de gran tamaño que, además de servir como eje de giro, constituían motivo de ornamentación. Otras partes, especialmente las ventanas constituían motivo de ornamentación. También las puertas sufrieron variaciones: durante el Neo-clásico, a fines del siglo XVIII, tuvieron cambios importantes surgiendo nuevos elementos en su composición y dándole un carácter más definido, así como el portal definía la entrada principal, al desaparecer éste, la puerta en sí, pasó a cumplir esta función (Fig.49). Las ventanas estaban protegidas por una reja metálica (aún en uso) cuya característica principal era que funcionaba como un gran vano protegido contra los extraños (Fig.49); en algunas poblaciones como Sonsonate, Santa Ana, estas ventanas parten del piso de la vivienda y en otros casos, se elevan del piso disminuyendo el vano y dándole más privacidad a la vivienda. Todas las ventanas exteriores estaban protegidas por la reja metálica que en muchos casos era motivo de decoración (Fig.50) y muchas veces acodada por un marco de madera o de yeso (Fig.51). La fachada se adornaba en algunos casos con flores de acanto o bien eran sobrias y lisas (Fig.52).

El cielo falso, especialmente en la sala principal, en la mayoría de las viviendas, era artesonado y de madera bien tratada y a veces labrada dando al conjunto la seriedad que la habitación requería. Puertas y ventanas eran cerradas por medio de un sistema llamado "Cremona", o bien por simple presión de las varillas de hierro; las paredes a veces de piedra, madera, adobe, eran gruesas y se pintaban con pintura a base de cal. Diversas formas de techo de las viviendas se construyeron dándole un carácter cosmopolita a las poblaciones, pero por regla general, el techo a dos y cuatro aguas es el que prevaleció (Fig.53). En la figura se muestran diversos métodos de anclaje y pernos de sujeción usados durante la colonia en América.

La vivienda permaneció estática durante 3 siglos y no fue sino en los albores del siglo XIX, cuando comenzó un proceso de transformación en su estructura, con el apareamiento de nuevos materiales y métodos de construcción.

Otro aliciente fue la introducción del café como siembra, hecho muy importante en la historia de la economía en el país y fue el General Gerardo Barrios quién por los años del 1860 a 1862, implantó la siembra del café; fue un cambio total en la economía del país; es entonces cuando la vivienda se transforma y San Salvador surge de improviso y se convierte en una ciudad de arquitectura compleja.

Los movimientos europeos en el siglo XIX, trajeron una reacción contra el clasicismo, contra "la claridad y ordenación arquitectónica", originada por un intento de hacer revivir el "estilo gótico".

Esto trajo como consecuencia que en San Salvador se produjera una arquitectura, tanto en edificios públicos como privados, en general, de copia y un período de proyectos anárquicos y vulgares. En el último cuarto del siglo XIX, con el surgimiento de la revolución industrial que ofrecía nuevas posibilidades de vida, y las aportaciones de Augusto Perret (1874-1954) y Francois Hennebique (1842-1921), con sus trabajos sobre el cemento armado, nuevo material que se ha hecho popular en América, cuyo inventor fue Joseph Monier y junto con -- J. L. Lambot, se produjo con más intensidad "el galimatías artístico, muy acentuado al irrumpir un eclecticismo arrollador que hace suyo cualquier manifiesto plástico sin atenerse a ninguna idiosincracia social o nacional".

Así, llevado en un ambiente en que la mezcolanza de unos estilos con otros van creando un absurdo arquitectónico, con el ímpetu arrollador del café, que proporciona riqueza a unas cuantas familias y éstas, en un afán incontrolable de lujo y ostentación, traen arquitectos extranjeros que vienen a dejar su huella en los estilos del país.

Es, en San Salvador, en donde más se nota esta influencia; a fines del siglo XIX, Enrique van de Velde lanza, en Bélgica, la consigna del "Art Nouveau" que después sería el "Modern Style" o modernismo y que rápidamente tuvo acogida en San Salvador, iniciándose así el siglo XX, que más cambio ha traído a la vivienda en el país.

3- El Siglo XX

A fines del siglo XIX y principios del XX, ha hecho irrupción en la arquitectura una revolución estructural que ha dado nacimiento a innumerables estilos nacionales, sociales e internacionales. Nunca se sospechó que la arquitectura, en manos de ingenieros, evolucionara hacia nuevos períodos de concepción que acarrearía nuevos cambios de forma y expresión; que los elementos prefabricados tendrían gran influencia en los métodos y costos de construcción y que ésta, en serie, sería el avance del desarrollo para la solución al problema de la vivienda.

Pero aún y cuando esto sucedía en Europa (Francia, Bélgica, Alemania), y en los Estados Unidos (Tomás A. Edison inventó un sistema constructivo de concreto en 1906), en El Salvador aún continuaban su lucha con la adaptación de los nuevos estilos venidos de Bélgica (Art Nouveau y Modern Style), en la mayor parte de los países americanos, apenas se le concedía crédito a este nuevo material compuesto y las construcciones se sucedían dentro de la tradición de siglos atrás.

No se percataron de que había comenzado una verdadera revolución en los sistemas constructivos y que constituía el llamado "movimiento moderno o funcional". (Una nueva concepción de la arquitectura a la que no se le daba la importancia que merecía; se llegaron a construir grandes edificios (Teatro Nacional en 1911 y el Palacio Nacional Fig. 54) cuya ^{estructura} ~~estructura~~ férrea estaba oculta con fachadas de piedra labrada,) como templos romanos, cuyas grandes columnas y entablamento erigidos a costa de enorme dispendio, ocultaron a la gente las conquistas arquitectónicas de la vida contemporánea. Este es el síntoma del apartamiento de la realidad que muestra una vida social, económica y política en el presente siglo. (Fig. 55)

Aparece el grupo de estetas llamado "formalistas" y hacen sus enunciados: "la única belleza es la objetiva. Cualquier elemento que entre en la obra de arte, no siendo la forma misma, es accesorio y debe desecharse. La obra debe basarse en la perfección de su forma y todos los caracteres inherentes a la misma, color, volúmen, claroscuro etc."

El principal seguidor de estas ideas fué Conrado Fiedler, quién decía: "la única arquitectura posible es aquella que satisfaga una necesidad práctica: una arquitectura funcional. Sus formas tendrán carácter abstracto".

De esta tendencia se va llegando poco a poco al abandono de las formas naturales tan en boga a principios del siglo con el Art-Nouveau y se llega a la más elemental forma de la geometría: línea recta, superficie plana, etc.

La arquitectura, consciente o inconscientemente, por medio de los arquitectos, sintió toda la influencia de todo este complejo estético y comenzó a verse de una manera especial, "de una nueva voluntad de arte, de una nueva estética de las formas".

Todas estas inquietudes recorrían en continente europeo y en El Salvador, la copia de unos cuantos era lo que existía, de allí la gran variedad de estilos que se notó a principios de siglo.

Así se ha ingresado al siglo XX en el país; la tendencia hacia una nueva arquitectura va gobernada por los movimientos telúricos o, mejor dicho, sus consecuencias motivaron que un nuevo material apareciera ofreciendo sus óptimas posibilidades: el hierro. Pero éste no logra ofrecer más que las condiciones de su esqueleto pero no es suficiente para determinar un nuevo estilo. Con la venida del edificio prefabricado del Hospital Rosales, totalmente de hierro y acero, se introduce al país el movimiento imperante, en ese entonces, en Europa: el "Art-Nouveau"; aún siente y vive el movimiento; "parecía prolongar la viruta metálica de los talleres de acero en la arquitectura y en la mueblería con sus molduras como serpentinas de alambre y sus recortes calados y secos como estampados en chapas de latón.

Este era el panorama que ofrecía el estilo imperante en las dos primeras décadas del siglo. La mayoría de las viviendas ofrecían sus fachadas de lámina estampada con una serie de formas sueltas, nerviosas y delgadas, que nada tenían que ver con el fondo mismo de la vivienda; era una arquitectura disfrazada, quizás obligada por la necesidad de seguridad ante los sismos, pero también una causa de atraso ante la ceguera de no ver a tiempo las grandiosas posibilidades que ofrecía el Cemento Armado.

La necesidad de bienestar de las clases trabajadoras, de confort, rapidéz e higiene llevaron al arquitecto a la búsqueda de nuevas formas: las grandes revoluciones sociales se estaban sucediendo rápidamente en el mundo. La Primera Guerra Mundial vino a terminar con las castas reinantes en la mayor parte de Europa y abre las puertas a una nueva forma de gobierno: La Democracia, la del pueblo; por otra parte, la búsqueda de los fauves o pintores expresionistas de 1900, tuvo como consecuencia la difusión de dos tendencias pictóricas de gran trascendencia en la arquitectura: "el cubismo construyó formas puras, geométricas en un espacio limpio; y el futurismo hizo surgir las formas del correr, del prolongar, del vibrar de un espacio luminoso y dinámico". El Concreto armado era el material que se esperaba!

En 1892, Hennebique formuló los métodos definitivos de construcción del cemento armado y Coignet publicaba los procedimientos para el cálculo de vigas, columnas, muros, etc. que se construyeran con dicho material.

La búsqueda de nuevas formas ha seguido su paso por todo el territorio nacional; aparecen ejemplos de una arquitectura con ideas y teorías adelantadas pero, que por su falta o ausencia total de raíces de estilos arquitectónicos, más bien parecen grupos de tradicionalistas o de modernistas que luchan y producen, con frecuencia, obras más bien principistas que naturales.

A partir de 1935 se opera un cambio sustancial: a la par de la arquitectura y de sus inquietudes artísticas, surge un nuevo concepto: la arquitectura social, la que va dirigida a las clases pobres y cuya tendencia primaria no es dar belleza ni estética a la localidad sino procurar albergue a la clase trabajadora, a la que se encuentra en peligro de sucumbir víctima del derrumbe del mesón en que se encuentra o de las condiciones higiénicas de su vivienda.

Esta arquitectura social es llevada a su más grave expresión dentro del funcionalismo; se construyen con el nuevo material -cemento armado- y entran en su elaboración los nuevos procesos constructivos y la edificación en serie de las viviendas; los nuevos materiales ofrecen nuevas posibilidades y medios más económicos de construcción. Se ha abandonado, en este ramo, toda tendencia hacia nuevos caminos y lo único que se pretende es, no imponer nuevos estilos dentro de dichas necesidades, sino el procurar vivienda a las clases necesitadas; va dirigida hacia la solución de problemas nacionales y no encaminada a lanzar nuevas ideas conceptuales de arte, arquitectura y formas plásticas, tan comunes en la era moderna.

La vivienda se ha generalizado; prácticamente se ha comercializado para el 80% de la población del país; tiene su origen este paso en la capacidad de pago de la población, que pudiera decirse, tiene un plazo de trabajo para pagar su vivienda.

En algunos departamentos como Chalatenango y Morazán hay un gran porcentaje de viviendas que son ocupadas por sus propietarios, lo cual puede atribuirse a que la característica de la mayoría de las viviendas son inferiores a las del resto de la República, porque carecen de los elementos indispensables de la vida moderna y de allí la gran facilidad con que son obtenidas.

Actualmente se han fusionado los espacios arquitectónicos (en 1896, Sullivan declaraba que la forma sigue a la función) y casi se han llegado a igualar los distintos estratos sociales dentro de la vivienda. Es notorio la disminución de las casas de madera -la gran mayoría de ellas construidas antes de 1950-; el sistema mixto (ladrillo y cemento) ha triunfado y sus métodos constructivos imperan actualmente en el país.

La vivienda media y mínima se ha estancado y la búsqueda a soluciones mínimas ha llevado a su más desfavorable expresión las condiciones de vida de sus moradores. Aquella imaginación de estilos intrincados, de arabescos que se entrelazaban graciosamente en un intrincado vuelo hacia lo desconocido, ha desaparecido; ha invadido al país una corriente de estilos absurdos ("californiano") y se ha abandonado por completo el espíritu autóctono de la arquitectura criolla.

En los distintos departamentos del país, especialmente Chalatenango y Cabañas, predominan las casas con sistemas de construcción de bahareque, en tanto, en el Departamento de la Unión, es mínimo este tipo de viviendas; el sistema mixto es el más empleado actualmente en el resto de la República y tiene su más alto exponente en la vivienda tipificada (Col. Miramonte) o en los multifamiliares - construidos por las instituciones estatales en la ciudad de San Salvador y Santa Ana.. (Fig. 20)

Sólo en los años que han precedido a la Primera Guerra Mundial, ha renacido aún más potente la necesidad de la creación de viviendas en serie; casas que cumplan las funciones para las que han sido proyectadas y que sientan la necesidad de orden y claridad, y de obediencia simultánea a los dictados de la lógica y de la conveniencia, llevada hasta el extremo límite del puro esqueleto constructivo para reemprender el camino hacia otras metas.

Se hace necesaria la búsqueda hacia una arquitectura regional -sin llegar al nacionalismo- que se encuentre identificada con el sentir y pensar del hombre; una arquitectura que demuestre que el siglo XX avanza con la ciencia y que el arte al lograr grandes desarrollos, se ha identificado con la carrera espacial; son nuevos conceptos adelantados por nuevas teorías y sería ir en contra de la lógica el no iniciar una búsqueda hacia los conceptos que identifiquen una arquitectura con el espíritu nacional y abandonen las corrientes exteriores -sino como medio de expresión internacional- que llegan de todas partes del mundo.

Sin embargo, para lograr éso es necesario que el arquitecto se empaque de su carácter nacional y que piense como ciudadano; la arquitectura muestra palpable de una sociedad, es la historia que en un futuro dirá a otras generaciones el pensar y sentir humano de una sociedad ya extinguida. En este sentido, los mayas, pipiles, pokomámes, chortis, lencas etc., dejaron sentados los cimientos que identificaron el sentir de una sociedad que murió y que luchó contra las inclemencias, dentro de sus conocimientos, por el bien de su raza, de su vida, de su Patria y de su honor.

4- Arquitectura Criolla

Escribe Jean Cassou en su maravillosa obra "panorama de las artes plásticas contemporáneas": "Importa advertir que la arquitectura, arte intrínsecamente útil, es el que por encima de las artes especulativas, pintura y escultura, por encima también de las otras artes útiles, es el ordinariamente escogido para caracterizar y denominar una época." La época ha pertenecido siempre al país pero no su arquitectura; no se puede hablar de arquitectura criolla porque no se han analizado ni se han estudiado el espíritu que dejó impregnado el indio ancestral en las ruinas arqueológicas del país.

En México y Guatemala se notan fuertes corrientes regionales disfrazadas por los murales de concreto visto o de azulejos, pero el mural no define un espíritu ni mucho menos el carácter y la personalidad de una nación; tampoco definirá un estado de ánimo en un instante determinado, quizás el propio del autor, pero jamás el espíritu de una nación. Si, por desgracia desaparece el mural o se caen los azulejos, ¿dónde quedan el espíritu y la arquitectura de dicha nación? No se puede definir ese carácter por medio de murales; en este sentido, México y Guatemala tienden hacia un engaño disfrazando sus edificios con murales que después de desaparecer dejarán al desnudo una estructura sin personalidad ni carácter. No puede existir arquitectura regional porque no existe una filosofía que la identifique con los murales que tratan de disfrazar un fracaso elocuente. La arquitectura se identifica por la belleza y sencillez de línea, la gracia y esbeltez de una proporción, por el impacto que puedan tener sus formas en el sentir humano, en una completa identificación entre arquitectura y espíritu, que el hombre se identifique en cada estructura, que sienta que su alma vive y no morirá porque está plasmada en un monumento; es allí donde la arquitectura se identifica con el ser humano; es allí donde será regional, nacional; así como el griego sintió el arte, como la dulzura de sus monumentos se identificaron con su carácter, la esbeltez de sus construcciones identificaron su valor en el combate es cuando existirá una completa compenetración entre arquitectura, espíritu y hombre.

A principios de siglo los estilos imperantes eran los llamados a marcar el paso en el desarrollo de la vivienda, pero eran estilos que pertenecían a otra filosofía, a otro modus-vivendi y no a una zona en que no existe ninguna filosofía definida que tienda a exaltar el ánimo de la Patria, sino que es apática y carece por lo mismo de personalidad.

México y Guatemala tienen un compromiso con la Historia del Arte: Aztecas y Mayas legaron una fuente maravillosa de inspiración que poco a poco los arquitectos han asimilado y estudiado los resultados de una mezcla entre el espíritu indígena y el del hombre de esta era.

Es así como después de muchos años, los mejicanos han lanzado al mundo una corriente artística, como signo inequívoco de una cultura que aún no ha muerto y que tratan de identificar en cada estructura, en cada monumento, en cada vivienda.

La arquitectura es ante todo construcción "pero concebida con el propósito de ordenar el espacio en vista a una finalidad determinada, con una determinada intención". Esta finalidad es la mente humana. ¿Hacia dónde se dirige el arte? A impresionar los sentidos; arte y arquitectura viajan juntos y juntos imponen la moda, pero ésta no refleja las características de una sociedad. La arquitectura debe ir dirigida a esa sociedad: ya no existen los valores individuales, sino que hace arquitectura quién, para la posteridad, haya hecho los mejores proyectos en bien de la comunidad.

Podrá existir arquitectura individualista en la expresión de los grandes monumentos pero no dentro de la concepción actual de la vivienda; "una ciudad no son sus casas, ni sus calles, ni sus plazas, sino la comunidad de los hombres que en ella viven y conviven con su grupo, sus instituciones, sus modos de vivir, sus tradiciones, sus costumbres", este es el concepto que debe tener el arquitecto urbanista en el criterio actual de la vivienda.

Entonces: la arquitectura criolla puede o no imponer un estilo; los pipiles lo tuvieron aunque influenciados por los mayas pero dejaron un arte que evidenció el carácter de su personalidad, pero era una tradición de siglos, cosa que se carece en los países jóvenes; ello nos implica que actualmente existen ciertas inquietudes de arquitectos jóvenes que tratan de mostrar algo en el fondo de sus obras, que luchan en cada trazo, en cada línea por recordar que existe un país y que sus habitantes piensan como naturales y con ello sienten identificarse con su arquitectura; pero estas inquietudes se ven truncadas por varias razones, entre ellas la apatía de una industria que no vela por el engrandecimiento cultural de la Patria, sino que se ha estancado en la producción de elementos decorativos y estructurales, que al menos, tengan esencia nativa y algo de ese espíritu que mueve el alma del salvadoreño.

Desgraciadamente, la mayor parte de los arquitectos son graduados en universidades extranjeras y llegan al país embebidos de otras costumbres y climas distintos, así como diferente filosofía y costumbres desiguales. Aquí estriba el primer obstáculo para lograr captar la esencia del pueblo: las influencias exteriores.

No existe una filosofía determinada que conduzca a tener fé en algo, a esperar del futuro; hay que recordar que las grandes civilizaciones fueron guiadas por una fé inquebrantable y aquellos que carecieron de ella se perdieron en el olvido.

Tal vez se pretenda identificar la arquitectura criolla con los actuales movimientos mundiales, por un grupo de pseudo-intelectuales que han hecho más daño que progreso a la cultura del país. El caos es latente; la Universidad no guía al estudiante por senderos de la realidad, sino que le conduce por una plástica individualista y lo somete a proyectos utópicos apartándole de la realidad expresiva de un pueblo que siente aún correr en sus venas la sangre noble del indígena ancestral. Es allí, en la Universidad, en donde se debe inculcar al estudiante el deseo de investigar la vivienda campesina y como antes se menciona, hay que recordar que de la casa rústica del campesino han surgido las monumentales obras de arte, y no es justo que, conociendo el caos en que se encuentra sumido el país, con una serie de estilos importados, de un desorden urbanístico, se pretenda vender los ojos al estudiante de arquitectura impregnándole el alma virgen de abstracciones, vulgares hasta cierto punto, y desconocidas para la mayor parte de los mismos, sin pretender siquiera conducirlo por los senderos de una arquitectura más ligada a la realidad nacional.

¿Cómo puede iniciarse una obra arquitectónica sin conocer la mentalidad humana? He, allí, el caso: mientras se deja correr la imaginación del estudiante y deje que su mente vague por los senderos infinitos del abstracismo, poco a poco va ignorando la mentalidad de sus congéneres y se le conduce docilmente hacia un estilo insípido y soso cuyo único fin es la plasticidad estética de la línea y no la forma humana elevada maravillosamente por el trazo de un monumento nacional.

Arquitectura criolla implica el conocimiento de la mentalidad humana; no es arquitectura aquella que va impregnada de plasticidad, ni la que tiende a satisfacer gustos personales, sino la que va dirigida al hombre, al pueblo, la que hace sentir la vida del salvadoreño.

Contra todo esto se suma la inmoralidad latente de proyectos contruidos sacados de revistas arquitectónicas extranjeras; se suma, también, la copia de valores abstractos y monumentos contruidos en el extranjero; la apatía de los arquitectos por crear nuevas formas que funciones dentro del margen nacional. No se hace arquitectura pregonando filosofías obtenidas de libros extraños, ni proyectando con corrientes que en nada se identifican con el sentir del salvadoreño, sino que se hace arquitectura llevando la esencia misma del alma del criollo a su más alta expresión artística, plasmando su alma dentro de los trazos de su viviendas; educando al hombre para que aprenda a sentir esa filosofía mas o menos definida y conducida hacia su bienestar personal.



Fig. 39 Vista aérea de Tulum. Yucatán, México.

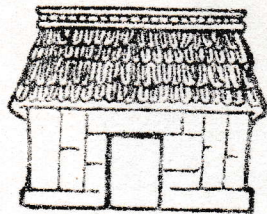
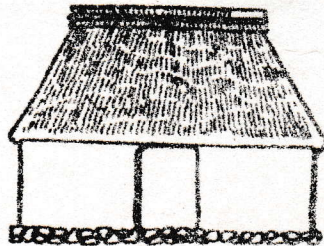
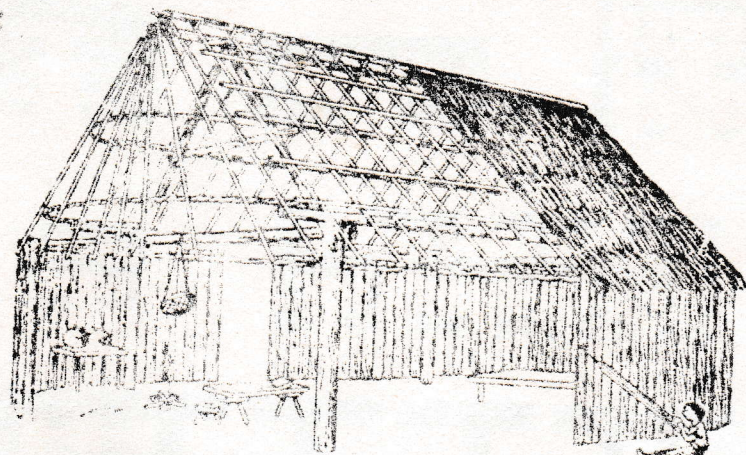


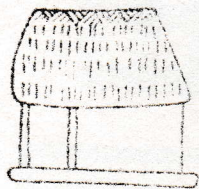
Fig. 40

La casa maya, pasada y presente.
Arriba, la del indio ordinario,
la de abajo, la casa maya que
se conserva en nuestros días.

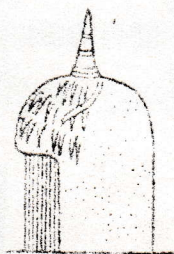




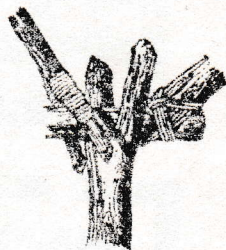
a



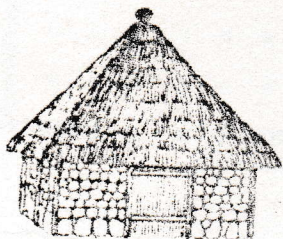
b



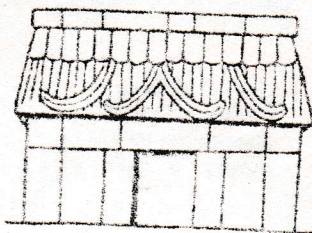
c



d



e



f

Fig. 41 a) Choza típica de Yucatán, usadas actualmente.
 b) y c) Modelos de chozas mayas en Chichén Itzá.
 d) Detalle de construcción de las chozas.
 e) Casa zutuhit en los altos de Guatemala.
 f) Modelo hecho en piedra de una casa maya.

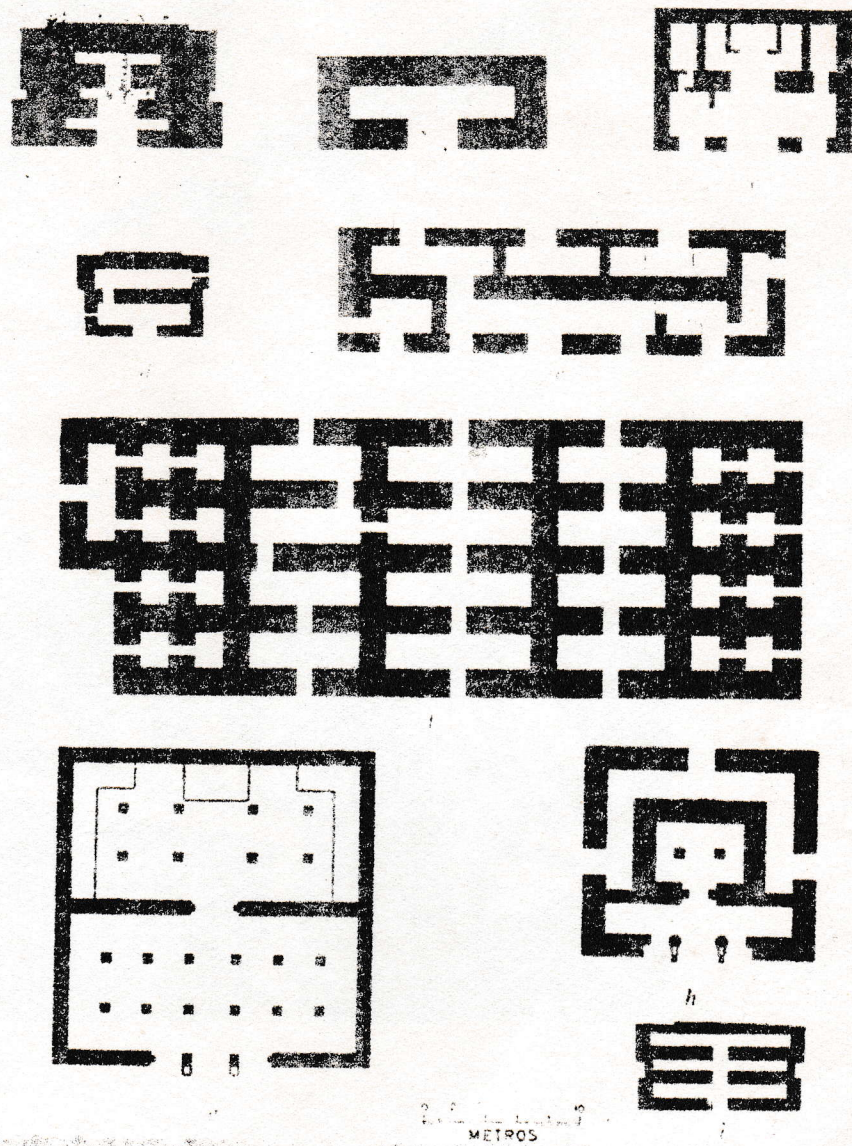


Fig. 42

Planos de construcciones mayas.

a) Templo I en Tikal

b) Construcción en Nakum

c) Templo de La Cruz en Palenque

d) Construcción en Uaxactún

e) y f) En San José y en Tikal

g) Templo de Los Guerreros en Chichén Itzá

h) El Castillo en Chichén Itzá

i) Construcción en Naachtún

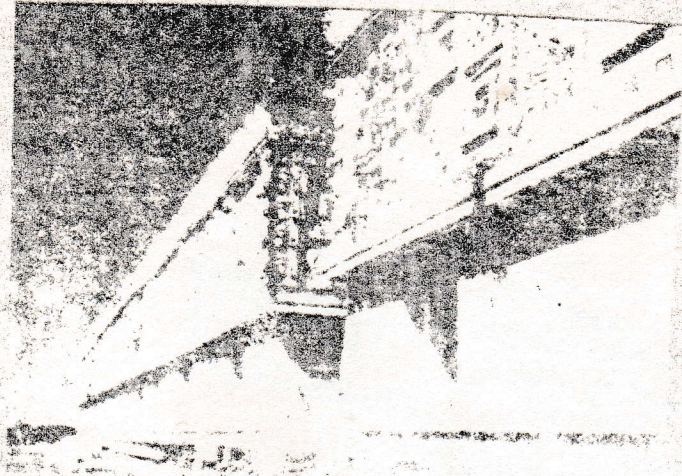


Fig. 43

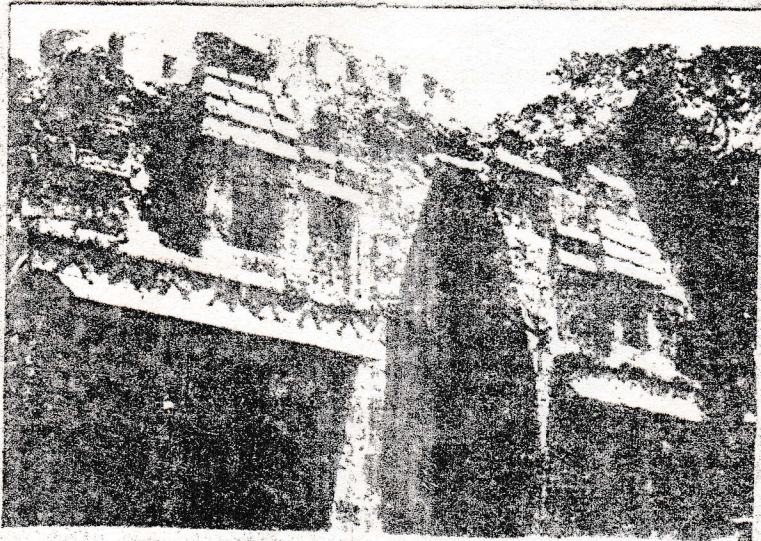


Fig. 44

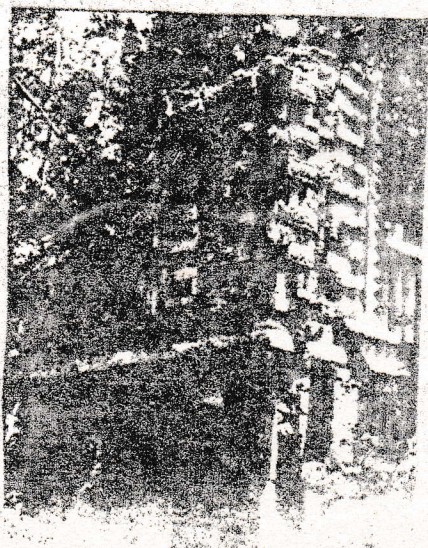


Fig. 45

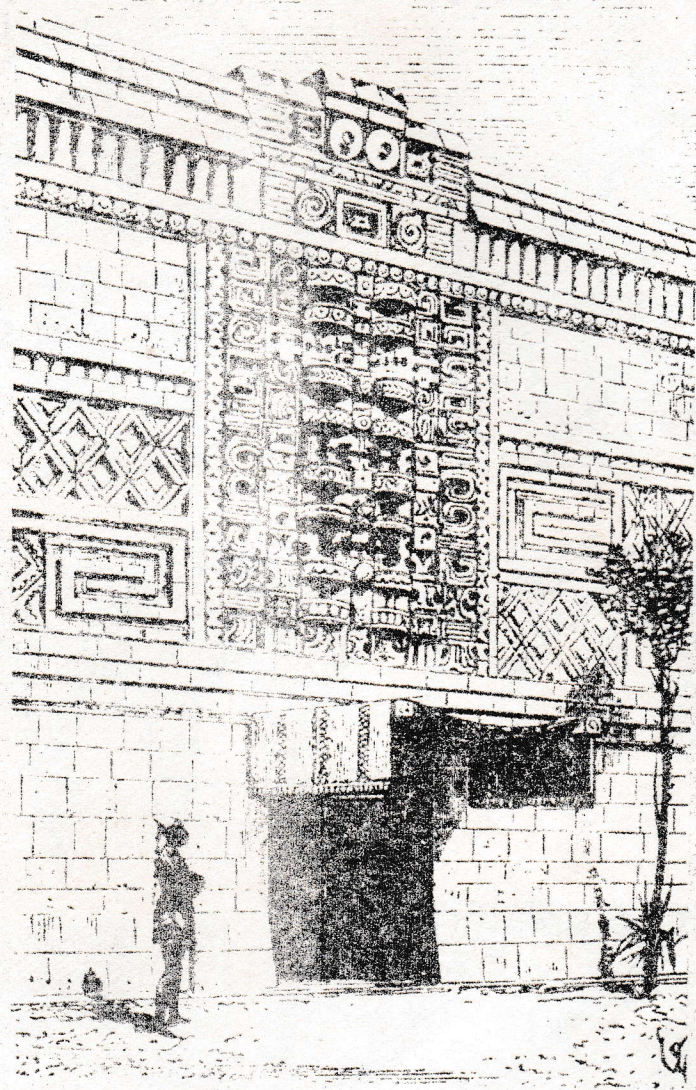


Fig. 46 Decoración exterior de un edificio principal maya

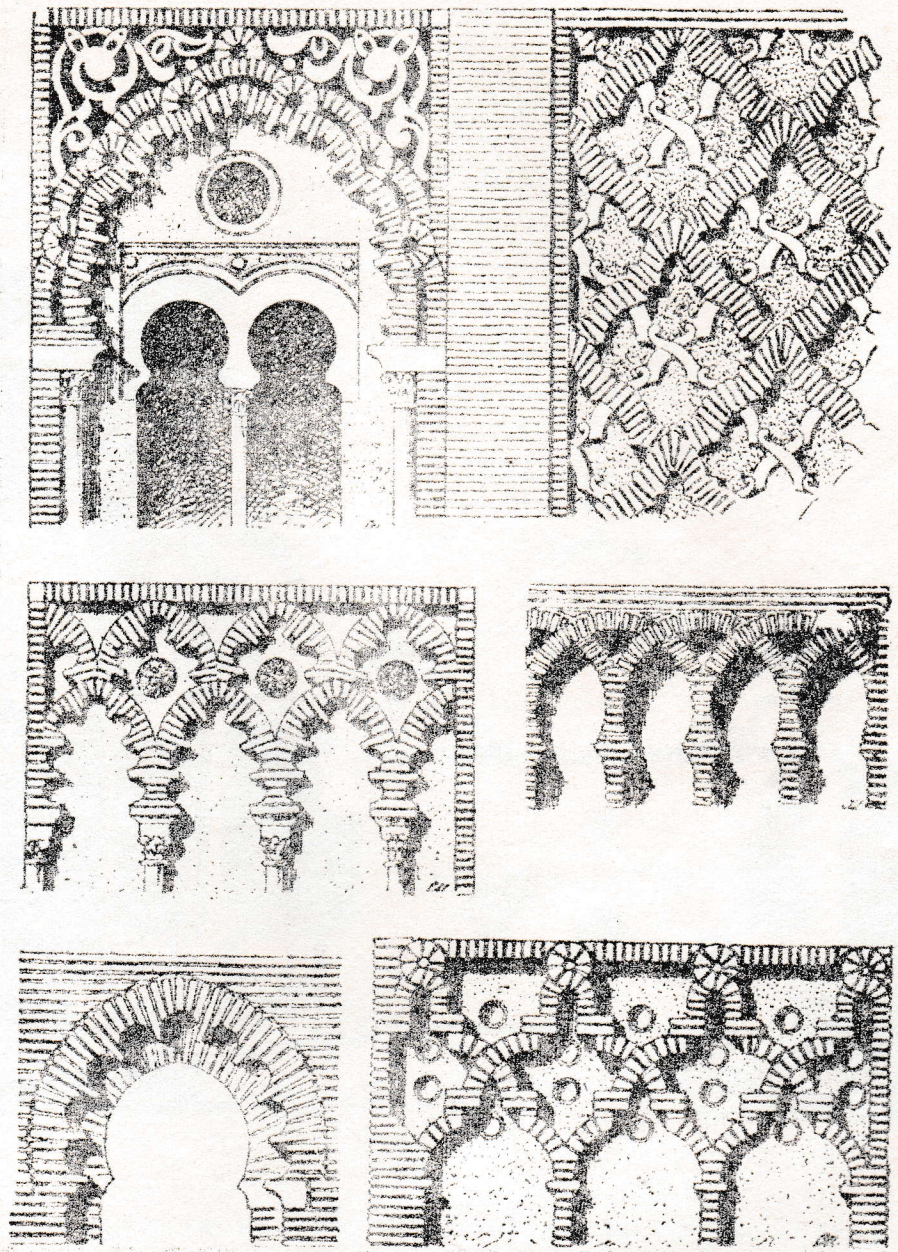


Fig. 47. Arte Árabe en España

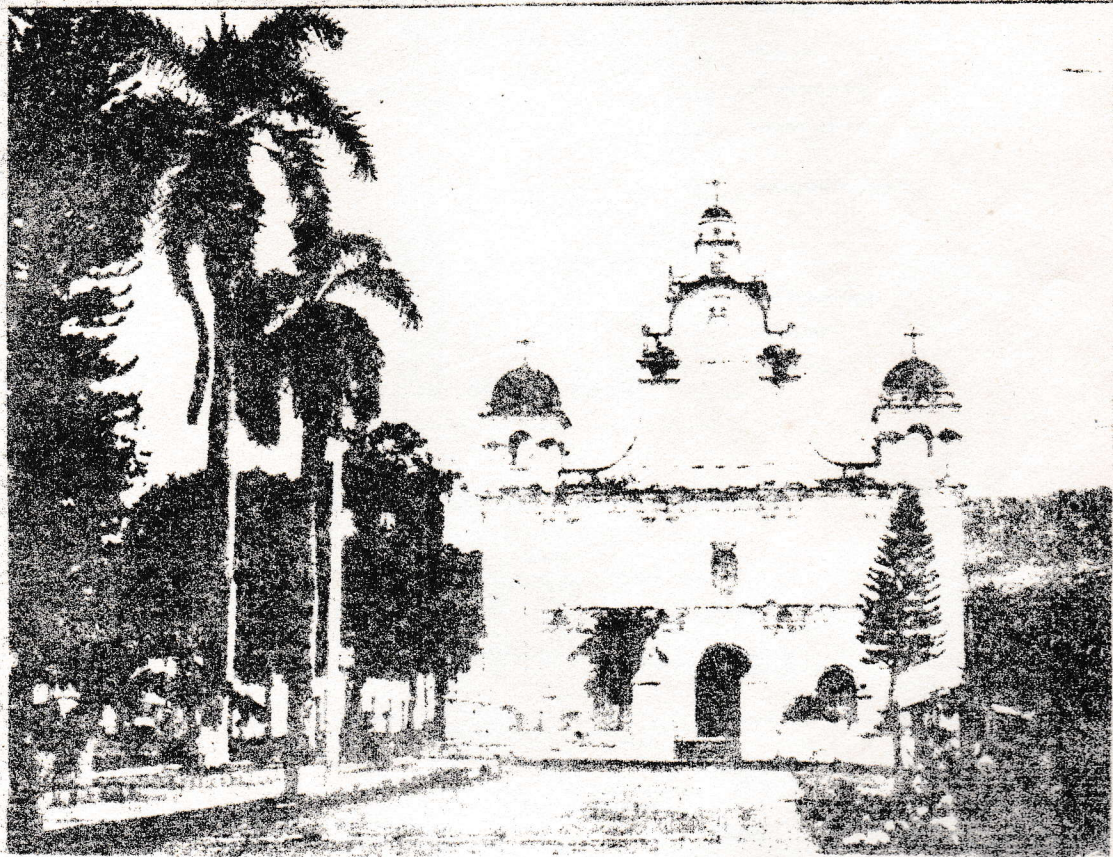
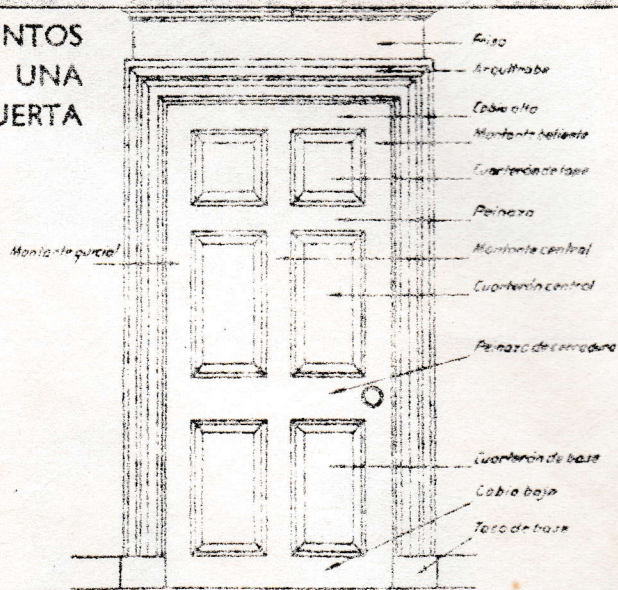


Fig. 48 Iglesia parroquial de Izalco. Mudo testigo de una época de gloria colonial artística.

ELEMENTOS DE UNA PUERTA



ELEMENTOS DE UNA VENTANA

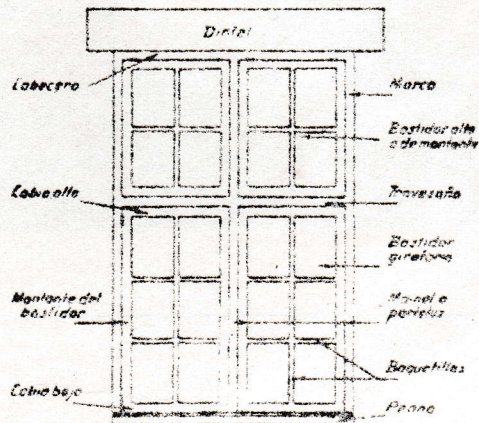


Fig. 49

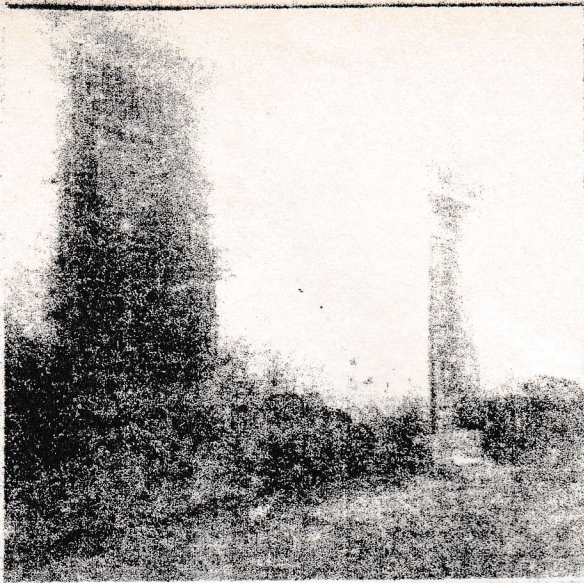


Fig. 50

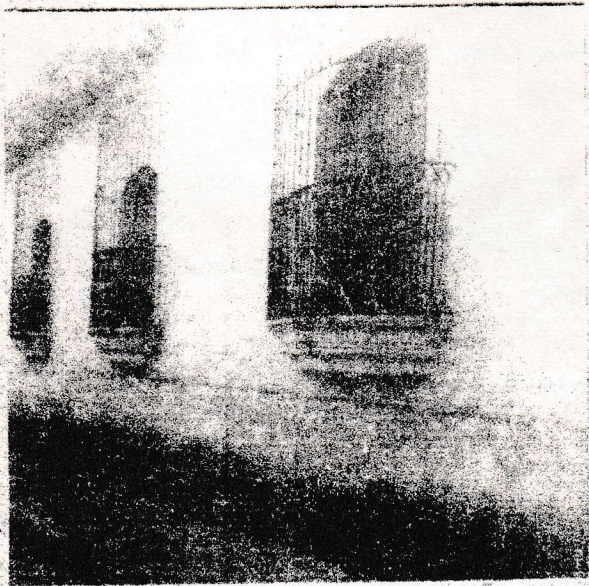
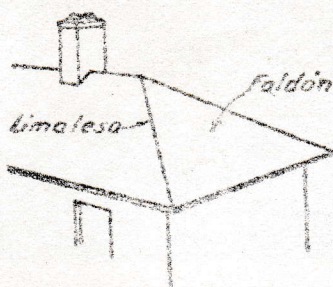


Fig. 51

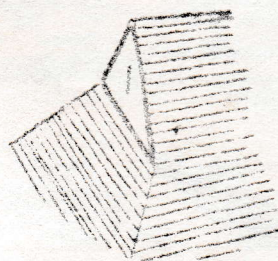


Fig. 52

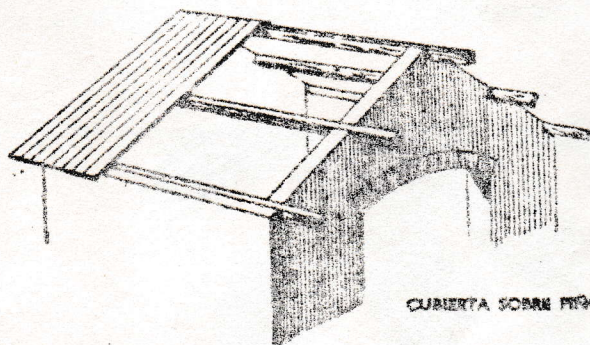
CUBIERTAS



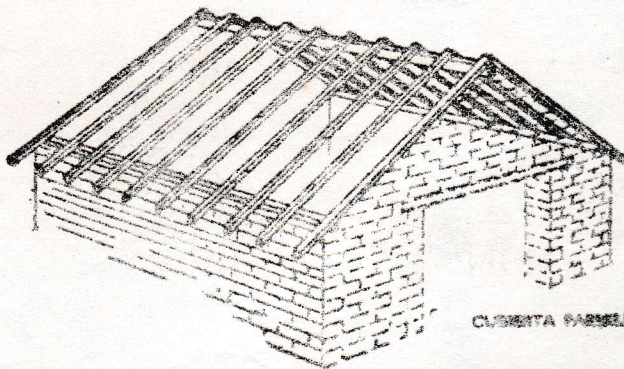
CUBIERTA CON FALDONES



CUBIERTA A LA HOLANDESA



CUBIERTA SOBRE PÍLONNE



CUBIERTA PAREJERA

Fig. 53' Diversos elementos de cubierta

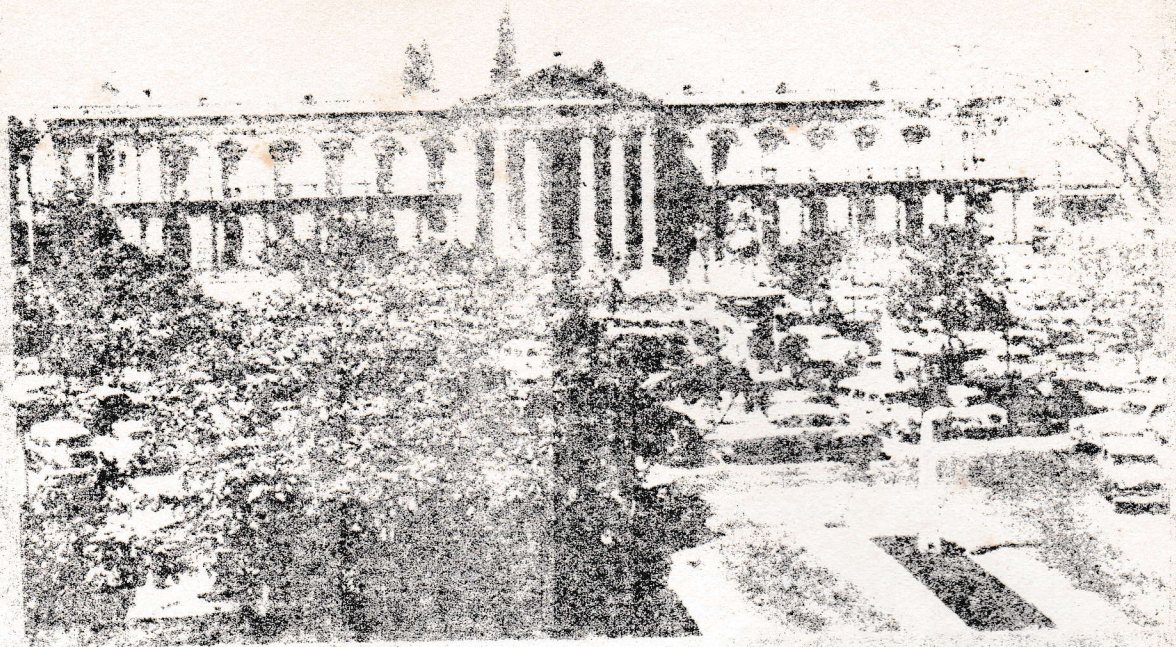


Fig. 54 Palacio Nacional. Ejemplo de influencia neo-clásica en la arquitectura en El Salvador.

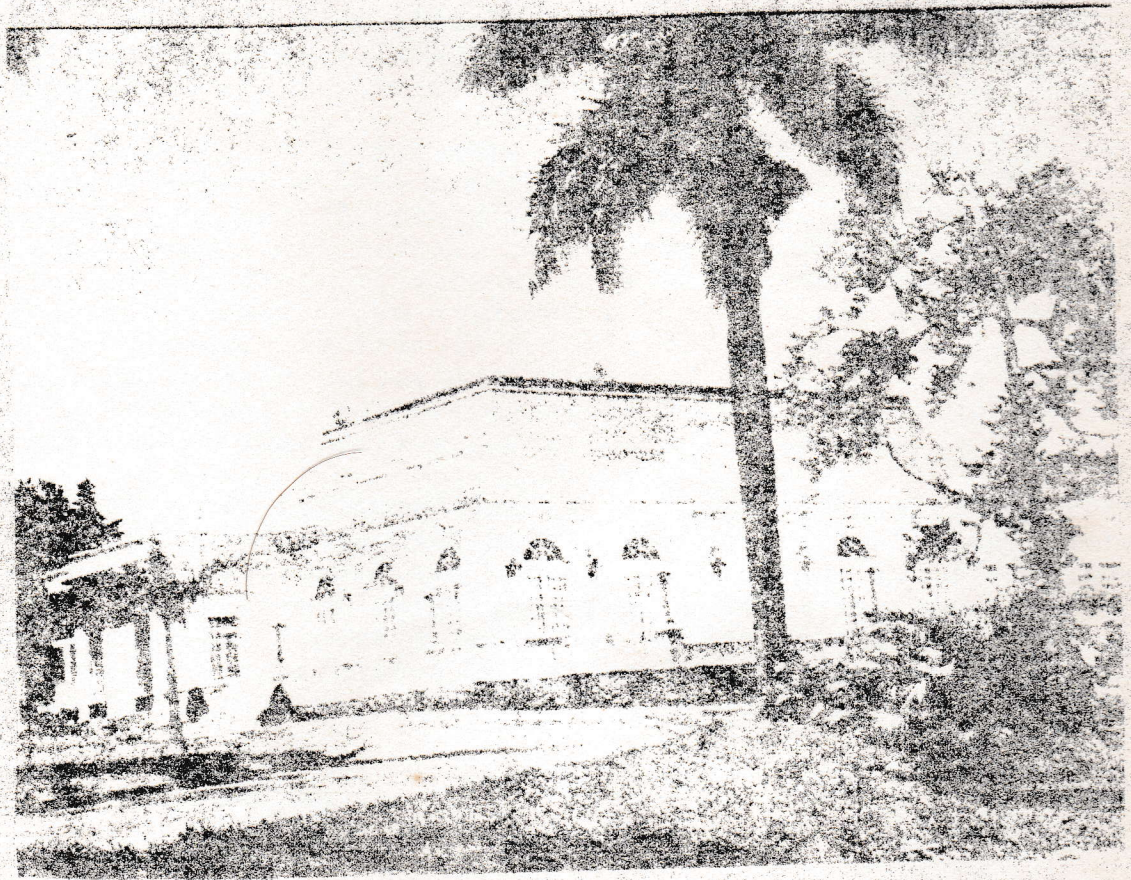


Fig. 55 Ministerio de Relaciones Exteriores (Antiguo Country Club); muestra de una arquitectura llevada hacia las clases adineradas del país.

S E X T A P A R T E

EL FUTURO DE LA VIVIENDA EN EL SALVADOR

1- Control de la Natalidad

La situación habitacional en El Salvador va decreciendo anualmente; solamente para el área urbana se necesitan diariamente 28 nuevas viviendas sumadas a las que hacen falta y, únicamente, se construyen 8; esta gran desproporción es debida al crecimiento anormal de la población y al destierro total de un control adecuado a estos crecimientos; al deterioro de las viviendas y a las condiciones de las mismas, lo mismo que a su situación estructural.

Las ciudades salvadoreñas crecen en forma desordenada y la centralización de la industria alrededor de estas ciudades trae como consecuencia la migración de los campesinos hacia las áreas urbanas en busca de mejores salarios y condiciones de vida; esto, agregado a la tasa de crecimiento, que es bastante elevada, constituye un gran problema de muy difícil solución. *

En San Salvador, el crecimiento de la ciudad se ha visto incrementado en los últimos 15 años (Fig. 24); es alarmante el ver como ha crecido la ciudad capital y también lo es el conocer los problemas que acarrea consigo este descontrolado incremento de la población.

Por regla general, la clase pobre es la que más hijos dá a la Patria; en estudios llevados a cabo sobre los tugurios de la ciudad de San Salvador, se notó que el promedio de miembros de las familias era de 6 que quitando a los padres, es un promedio de 4 hijos por familia; esto, en familias que carecen de vivienda adecuada y, que por regla general se encuentran viviendo en condiciones subhumanas en un cuarto-vivienda. También es notorio que la tasa de hijos ilegítimos casi doble al de hijos legítimos, es decir, hay una tendencia deforme de lo sexual y una preocupación en ese sentido con la esperada irresponsabilidad de los padres de las criaturas.

Según estadísticas, Latinoamérica es la zona de más elevado porcentaje de crecimiento; agregando a esto el hecho de que a cada hora se necesitan 225 viviendas más y que el déficit de las mismas para 1970 será de 20 millones de unidades; se calcula que para el año 2000, Latinoamérica tendrá 3 veces más población que hoy en día. Es de suponer las condiciones de hacinamiento en que se encontrarán dichos habitantes.

W. Frey, 1967, univ.

El Salvador es un país relativamente pequeño y el progreso logrado en el mismo se ve superior debido a que la industria está concentrada y por lo mismo, es un progreso relativo. El mayor problema estáriba en que a la par de este progreso va encaminado el aumento de la población provocado por una sociedad inculta e ignorante de los problemas que sacuden a la nación.

Esta desproporción se visualiza más en el sentido que en 1911, El Salvador contaba con una población de 1.084.850 habitantes y que en 1950 el número había aumentado en 1.855.917 habitantes y, para el año de 1958, la población era de 2.045.466 habitantes. Esto es alarmante por cuanto la vivienda no alcanza a cumplir sus compromisos habitacionales con la población. También implica un crecimiento anual de población urbana del 1.0% y 1.44% para la población rural.

San Salvador, en sí misma, ha tenido una tasa de crecimiento del 3.2% anual, lo que indica que la emigración hacia la zona urbana ha sido bastante alta, debido a la centralización de las industrias y a la creación de zonas industriales muy cerca del radio urbano de la ciudad capital. En el año de 1930, la capital tenía una población de 89.385 habitantes y para 1958, la población era de 226.137 habitantes habiéndose incrementado este porcentaje de una manera anormal. En 1964, la población de El Salvador era de 2.824.000 habitantes con una tasa natural de crecimiento de 35.9, lo que trae como consecuencia unas condiciones críticas en las densidades de población. Por ejemplo: El departamento de San Salvador tiene un área en kilómetros cuadrados de 868, con una población de 503.202 habitantes y la densidad más alta en toda la República que corresponde a 597.7 habitantes por Km/2; en cambio, el departamento de La Unión, con un área de 2.478 Km/2 y una población de 162.877 habitantes, tiene una densidad del 65.7 habitantes por kilómetro cuadrado.

¿Qué implica esto? Una marcada tendencia hacia la emigración de la ciudad capital. La industria pesada se encuentra establecida en esta zona y la mayor fuerza del capital está concentrada en los Bancos que tienen su casa matriz en el radio urbano de San Salvador. Es sumamente imposible el impedir por medios físicos el ingreso a la capital de inmigrantes campesinos; el problema hay que enfocarlo desde otro punto de vista: limitar mediante la educación sexual el número de niños que nacen anualmente en el país a fin de disminuir un poco el problema habitacional y crear fuentes de trabajo en igualdad de condiciones económicas en los departamentos que más facilidad ofrezcan.

También podría acarrear un serio problema como el que sucedió en la ciudad de San Vicente que fué eliminada prácticamente con la apertura de una nueva carretera, y éste problema podría ser el que se sucediera la misma emigración a dichas zonas industriales como sucede en San Salvador.

El control de la natalidad implica una educación previa al paso que se ha de dar; una educación dirigida al hecho de que no es justo dar vida a quien después no se la podrá mantener; implica también que la religión acepte en términos prácticos las teorías tendientes a la sobrepoblación mundial. En países avanzados, en los que las condiciones demográficas son asfixiantes y el Estado obrando independientemente de influencias ajenas a él, ha recomendado y legislado el control de la natalidad, es en donde las condiciones de vida han mejorado notablemente.

Pero la solución al control de la natalidad no estriba en el hecho de vender anticonceptivos, ni que la Iglesia Católica le dé el visto bueno a la idea, sino hay que educar al individuo; esta educación no debe ser enfocada en el sentido sexual sino que se debe hacer ver que el hombre también puede tener otras diversiones, tales como paseos, teatros, jardines y, una ciudad que carece por completo de tales centros de sana diversión, es propensa a un crecimiento anormal en su población urbana. En Nueva York, cuando el famoso "apagón" en 1966, se comprobó 9 meses después que el crecimiento había tenido un alza anormal; es lógico que el hombre, al no tener donde salir, "optó por quedarse en casa"; en Venecia, cuando las famosas inundaciones hubo un caso igual; es decir, mediante la diversión sana puede existir un control sano de la natalidad. Pero el problema radica por lo mismo en el modo de pensar del salvadoreño; un falso concepto de "hombria", de posesión de la mujer sin importarle las consecuencias que pueda traer al país el nacimiento de un ser que ha de quedar, prácticamente al desamparo. Es triste ver deambular a grupos de chiquillos por las calles ignorando quiénes son sus padres y cuyas madres, verdaderas mártires han venido sosteniendo su cuerpecito de una manera desastrosa.

Creo, a mi modo de ver, que se necesita con urgencia un control adecuado de la natalidad; las emigraciones de los salvadoreños hacia otras Repúblicas es notoria -solamente en Honduras existen más de 500.000 salvadoreños-; un país tan pequeño no se puede dar el lujo de tener una tasa de crecimiento tan grande; el Estado no es tan rico ni sus gobernantes tan honrados como para dar tanta vivienda a tanta gente y seguir viviendo sin ver como sufre las consecuencias un pueblo en su ignorancia.

San Salvador en el período de 1952-65, tiene una tasa de crecimiento del 4.4% en la zona urbana y un crecimiento del 5.8% en su zona rural; también es notorio el gran porcentaje de masculinidad en el campo lo que indica que la mayor parte del sexo femenino es la que emigra a las ciudades, aumentando con esto los problemas sexuales en el campo y con ello un descontrol de los crecimientos anuales.

2- Industrialización del Ejército

Los problemas anteriores tienen su curso debido a la falta de industrias en los campos de la República. El medio sería proveer de industrias a estas regiones y con ello crear fuentes de trabajo; lo que se propone es la creación de fuentes industriales con unidades habitacionales anexas a las mismas.

Frank Lloyd Wright en su libro *The Living City*, propone la creación de ciudades agrícolas, y dentro de las mismas propone factorías de elaboración de materia prima agrícola. Con la industrialización - del ejército, lo que se quiere obtener es:

Actualmente, El Salvador no tiene enemigos; por consiguiente no no necesita de un volúmen tan grande de armamento para caso de guerra; hay que considerar las posibilidades más desfavorables para exteriorizar esta opinión y es que en caso de guerra, desgraciadamente, el país lleva mucho que perder. Por lo tanto, no se justifica un ejército que casi se mantiene en pie de guerra; por otra parte, el mantenimiento de dicha fuente de egresos de divisas es bastante - cuantioso al país; una inversión que bien puede hacerse en otras industrias; el presupuesto para la defensa es el segundo del presupuesto Nacional y ello implica que es un dinero mal invertido. Esta bien que exista una Guardia Nacional que vele por el cumplimiento de las leyes en los campos; una policía Nacional que vele por el cumplimiento de las leyes en las áreas urbanas etc., pero no es lógico tener un ejército que de 30 años acá no ha hecho más que causar pérdidas a la industria y el comercio con los "golpes de estado" o los "cuartelazos", que en resumidas cuentas, no son más que procesos pasajeros de ambiciosos irresponsables.

Qué se lograría industrializando al ejército? Antes que nada una fuente de ingresos al erario nacional. Actualmente el ejército no produce, es decir no es fuente de divisas sino un medio de vida de personas ajenas al progreso nacional. Una industria por ejemplo: existe un problema latente en todo el territorio salvadoreño y es el de la carencia de viviendas; se podrían crear industrias de pre fabricación en serie de viviendas, lo que daría un ímpetu enorme al problema de la ausencia de casas para las gentes del campo. Es ta industria se regaría por todo el territorio para que la fuente de trabajo se encuentre bien distribuida, entonces el progreso del país estaría representado en todos sus niveles territoriales y no existirían problemas de emigraciones. También se podría crear una industria pesada para el ejército y una serie de industrias pequeñas que alimentaran con materia prima producidas en ellas, la gran producción de las industrias del ejército, quién se encargaría de exportarlas. En este caso sí es fuente de ingresos.

En el caso más extremo de lo anterior, sería el distribuir las industrias por todo el territorio -contando con la energía eléctrica que actualmente proporciona el río Lempa y que se incrementará cuando quede terminado todo el programa de electrificación del mismo río; también se contempla usar los recursos hidráulicos del río Grande de San Miguel-, distribución que sería proporcional a las necesidades de cada región y provocar una serie de células habitacionales anexas a las regiones industriales. Para entonces el nombre del ejército nacional desaparecería y podría quedar con el nombre de Industrias Nacionales de Progreso Económico y Social; es decir, son conjeturas y proposiciones que si bien pueden caer dentro del campo de la utopía, no dejan de causar una realidad patente en todo Latinoamérica.

Casi todos los presupuestos Latinoamericanos van disminuidos su porcentaje de gastos a la defensa; hay que recordar que los tiempos de la conquista han terminado y que, un Estado recién fundado ha dado ejemplos maravillosos de progreso como es Israel, quien ha hecho que sus soldados tomen el pico y la pala y trabajen junto con los campesinos en pro del progreso nacional; en caso de guerra, la historia ha dado la razón a este proceso de desarrollo. Pero allí -- existe una unidad de raza, un sentido patriótico llevado al óptimo grado y una responsabilidad para con la Patria que hasta la fecha ha dado sus frutos cuando la ocasión lo ha requerido.

Si no existen fuentes de trabajo hay que proporcionarlas; el pueblo pasa por una crisis de descontento social motivado por las injusticias que se cometen a diario; la delincuencia es muy elevada en la ciudad capital y hasta la fecha, no se ha construido un centro penal de rehabilitación, sino que aún se vive en tiempos de la mazmorra, la celda vulgar y el trato despiadado a los reclusos.

Entiendo que en el progreso de un país deben tomar parte todos los ciudadanos; si el soldado es ciudadano, también él, está obligado a contribuir a este progreso. Se puede alegar que el ejército se mantiene sólo, que cuenta con haciendas de ganado y de campos de cultivo que suministran todo el alimento, pero no es fuente de trabajos; es un dinero que no evoluciona, que se pierde ya que no va dirigido al pueblo, sino a un grupo de personas mal llamadas militares pero que no han demostrado serlo cuando la Patria los ha necesitado. Se han visto casos de estas gentes que ofenden al ciudadano en vez de proporcionarle la seguridad que necesita, que matan a niños y mujeres indefensas con el arma que la Patria le dió para defender su integridad y su honor, y cuando la ocasión ha llegado, cuando más se necesitaba la fe en un militar con todo y su "honor", llegó el cobarde que se amparó en un mal entendido de "confraternidad": El general Augusto César Sandino dijo en una ocasión: "La independencia de una Patria no se discute: !se defiende con las armas en la mano!". Si el militar no puede ser soldado, que sea trabajador!!

3- Igualdad de Clases

¿Qué implica la igualdad de clases para el desarrollo de la vivienda en El Salvador? Implica la tipificación de la misma con el abaratamiento de sus costos de producción.

La tipificación de la vivienda se debe efectuar según los niveles de ingreso de la población, para que el precio concuerde con la capacidad de pago de los adjudicatarios. La deducción debe hacerse con conocimiento de la amplitud de los primeros grupos para favorecer al mayor número de familias.

¿Qué se necesita para las familias de un nivel inferior de ingresos? La vivienda se debe determinar en base a una política crediticia acorde, es decir, considerar el mayor plazo posible de pago y los intereses más bajos, para que la amortización mensual sea una cuota cómoda y no en pagos imposibles de ser cubiertos por la mayor parte de las familias que actualmente tienen habitaciones del Instituto de Vivienda Urbana. Entonces, se debe asumir el criterio de que la vivienda mínima no debe rebasar el límite en cuanto a condiciones de habitarse requiere.

Según el Plan de la Nación para el desarrollo Económico y Social, será necesario:

Primero: revisar las normas crediticias

Segundo: adoptar como costos de la vivienda una cantidad equivalente o similar al ingreso bi-anual de la familia

Tercero: considerar su costo sobre un porcentaje presunto de capacidad de pago para la vivienda.

Estas relaciones son necesarias a fin de elevar el nivel de vida de la población salvadoreña de bajos ingresos y puedan optar a los beneficios del mismo desarrollo económico.

Actualmente, las grandes ciudades de El Salvador, afrontan el problema de las emigraciones de personas en búsqueda de mayores ingresos y mejores oportunidades de trabajo. En 25 años, debido a estas fuertes inmigraciones de personas, la población de San Salvador ha aumentado en un 42%. Además de estos problemas, el déficit habitacional se agudiza por factores de convivencia, costumbres y necesidades colectivas, que en las ciudades se traducen en problemas de orden social en cuanto a higiene, educación y civismo se refiere.

Los planes de desarrollo industrial muestran que las ciudades importantes del País, necesitarán mayor número de mano de obra y consecuentemente mayor número de viviendas que en cualquier otra parte del País.

Engendra asimismo otros factores sociales y económicos que se concentran en el área metropolitana, como decir, el auge comercial, las centralizaciones burocráticas y educativas y asistenciales, al igual que la mayor capacidad de pago de la población metropolitana.

Una igualdad de clases llevaría a dar a quién lo necesita, a considerarlo dentro de sus posibilidades intelectuales y por ende económicas, a proporcionar educación a todas las clases sociales, obligando la asistencia a las escuelas urbanas y rurales en todo el territorio nacional. El problema habitacional debe integrarse a planes generales de desarrollo a efecto de que se mejore la capacidad de pago de la población, proporcionándole fuentes de trabajo que eleven su nivel de vida y le aseguren una vivienda proporcional a sus necesidades y capacidad de pago; industrias que asegurarán las fuentes de trabajo por su carácter permanente y niveles de ingresos adecuados a la vivienda mínima demandada por los mismos.

Una política crediticia llevada y dirigida hacia la capacidad de pago de sus inquilinos, y una unificación de los estratos sociales, a fin de poder garantizar un medio de vida mejor dentro de los centros urbanos y rurales habitacionales construidos por el Estado.

Como se mencionó anteriormente, no es posible reunir en un sólo núcleo distintas clases sociales porque ello implicaría el choque de las castas que es el más peligroso. El hombre trabaja y se desarrolla mejor dentro de una comunidad que le comprenda y sepa apreciar su verdadero valor y dentro de un núcleo social en que todos equiparados, puedan superarse sin temer a ser desacreditados física y moralmente.

Una igualdad de clases implica un funcionamiento mejor de la vivienda, tal y como viene sucediendo en las colonias construidas por instituciones privadas de construcción; en ellas debemos mostrar un espíritu altruista, en el que todos cooperen y sientan la satisfacción de que se superan en conjunto, que viven el instante al mismo nivel y que, sobre todo, tienen los mismos derechos en todos los beneficios que la comunidad procure.

Trabajando en este sentido, los problemas subsecuentes al proporcionar vivienda se irán solventando poco a poco. La solución a proporcionar vivienda al pueblo salvadoreño no es dándole casa solamente, sino el de tratar que esta gente se adapte al nuevo medio de vida, que sepa respetar el derecho ajeno y respetar el honor del vecino; en una condición ajena al caso, los distintos estratos sociales chocarían y la función de la vivienda se vería entorpecida por una rivalidad elocuente de clases, que para los propios destinos de las viviendas no entran en su proyección.

4- La Educación Rural

El indígena o el campesino forma la mayor parte de los analfabetas del País. Esto contribuye mucho en el estancamiento del desarrollo nacional, por cuanto dicha gente constituye una fuente de trabajo bastante pobre y porque sus capacidades intelectuales están muy por debajo del medio común debido a la falta de educación y al olvido a que se le ha visto sometido por parte de las instituciones Estatales.

El futuro de la vivienda está siendo llevado hacia las masas necesitadas y es el campesino quien más se encuentra en estas clases. Una educación para él significa sacarle, no de las faenas a que se encuentra sometido, sino del nivel de vida en que se encuentra; implica una mejor cosecha y una mejor producción agrícola con la consecuente elevación de sus ingresos, pudiendo aspirar con el tiempo a una mejor vivienda y a condiciones sociales superiores.

Es lógico que el progreso de una determinada sección de la Patria sea muestra elocuente de las condiciones sociales y culturales imperantes en esa zona, por lo tanto, es posible mejorar dichas condiciones si se supera el nivel cultural y social de los habitantes. La educación rural es necesaria; es necesario penetrar en la conciencia del campesino y tocar su espíritu trabajador, hacerle olvidar que la agricultura lo es todo en la vida y sacarle, mediante la educación, de ese letargo en que se encuentra sumido desde tiempos antes de la colonia. El trabajo para él significa un medio de pasar la vida y no una fuente de progreso; no tiene miras al futuro sino que siempre vive el presente y por lo mismo no previene las consecuencias cuando una anomalía se presenta en su vida, despidiendo del trabajo, enfermedades, caos económico, etc.

Las fuentes de trabajo para los campesinos que emigran hacia las ciudades son limitadas; por regla general, las mujeres vienen a trabajar en enseres domésticos, o bien como vendedoras y en el peor de los casos, la prostitución encuentra otra víctima fácil debido a las circunstancias.

La ciudad implica peligros que el campo no ofrece; todo progreso es muy relativo: vida en la ciudad implica mayores responsabilidades, mejores ingresos y más gastos; por otra parte, el promedio de vida disminuye y su salud está propensa a posibles enfermedades que tanto abundan en la ciudad, sea por sus habitantes sea por sus vehículos, pero siempre encontrará un medio propicio para caer mal de salud. Las prestaciones sociales no les alcanzan y cuando sí, caen dentro de un concepto minoritario que le pone al margen de toda ayuda social. Entonces su educación debe ir dirigida al campo, al medio de vida en que se ha creado y debe morir, y no sacarle hacia la ciudad para que sufra las consecuencias de una vida mejor, en que la competencia y la lucha por la sobrevivencia hacen bestias de hombres y anímicos seres humanos.

PRECIOS DE LA TIERRA EN LA
CIUDAD DE SAN SALVADOR.



Fig. 56

La vivienda debe integrarse al progreso de la Nación; debe participar de su desarrollo y debe facilitar el proceso constructivo de una economía llevada a cabo por los esfuerzos de superación de sus habitantes. Si el hombre tiene un deseo de superarse, es lógico que su vivienda lo esté también, que participe de ese proceso evolutivo. No importa el trazo de línea ojival o plástica, importa la sensación que el individuo pueda obtener de la plástica de su vivienda.

El arquitecto no debe ser egoísta en este sentido: si la orientación actual de los estudiantes de Arquitectura está dirigida hacia concepciones espaciales dentro de la vivienda, su futuro se mira aterrador; hay que recordar que los estilos van dirigidos a mentalidades que saben aceptarla y que se adaptan a distintas formas, pero no es justo el proporcionar concepciones espaciales a quién no comprende más que dos planos al cortarse formen una línea. La vivienda debe ir dirigida no a nuestras sensaciones humanas, sensaciones que únicamente puede verlas y sentir las en toda su integridad quién proyecta la vivienda; debe ir dirigida a los sentidos; una arquitectura orgánica bien empleada; pero de que sirve aplicar todos sus principios si la tala inmisericordia de árboles precede a la construcción de la vivienda?

San Salvador debe evolucionar pero dentro de los conceptos modernos de evolución social, económica y cultural. La arquitectura debe ayudar al proceso de evolución. El arquitecto debe considerarse un guía social de la comunidad en que vive y debe aceptar el hecho de que él puede mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, haciéndoles ver cómo puede mejorarse una casa, cómo puede aprender a ver el hombre, los distintos valores de la vivienda, en fin, como puede mejorar sus costumbres adaptándose al medio ambiente en vez de serle hostil; una educación en ese sentido debe ser llevada a cabo; no quiere decir esto que se aparte de los senderos de la plástica, porque es necesario crear una escuela criolla, propia del medio en que vivimos y no traer absurdos arquitectónicos ni vanagloriarse por un proyecto que ya ha sido construido en alguna parte del mundo.

La educación del arquitecto dentro de la sociedad le lleva a servirla como su guía; los problemas dentro de las viviendas se suscitan día con día y es el arquitecto el llamado a velar porque dichas querellas sean disminuidas al proporcionar una vivienda que guste, que sienta la vida de su morador y no una vivienda que odie la gente y que sea motivo de discordia y de lides matrimoniales.

Aunque es imposible llegar a solucionar todos los problemas de la vida, al menos pueden ayudarse a llevar. La Arquitectura del futuro debe ir dirigida a este propósito: debe integrarse con la sociedad y no olvidarse de ella.

Una plástica dirigida a los sentidos elevaría el nivel cultural del hombre; una plástica concebida dentro de los cánones comprensibles del entendimiento del hombre medio, no una plástica o un cubismo dirigido hacia sus propios sentidos y dejado a la libre interpretación de la obra.

La Arquitectura moderna va buscando formas raras, falsamente justificadas por la imaginación. "La imaginación es la loca de la casa" decía Santa Teresa; esto recuerda que los proyectos de líneas sueltas y cortadas como queriendo seguir ante un plano invisible han desaparecido; las concepciones actuales tienden a proporcionar a la vivienda un carácter que no puede ni debe tener; quizás para uno que se llame intelectual las formas raras y rebuscadas serían el soláiz que su alma pecadora busque, pero no para una persona que tiene la mente embebida de problemas económicos.

Una vivienda que se identifique con el campo, con la naturaleza y con el medio ambiente; que sea una continuidad entre tierra y cielo, que no exista ninguna diferencia entre sus materiales, sino que se lleguen a desparramar como en cascada de acordes físicos, llevados por la mano material del Arquitecto. Conceptos que den a la vivienda y a la Arquitectura nuevos valores materiales y espirituales, que la vida cotidiana no sea un peso en el *modus-vivendi* de futuras generaciones, sino que se tracen los primeros proyectos para una base futura; proyectos que tiendan a guiar a las futuras generaciones de arquitectos; debemos ser como los mayas han sido para nuestra generación; que no se ha aprovechado nada es otra cosa pero la magnificencia divina de una raza y civilización extinguidas, es latente en las ruinas que nos han legado.

Hay que pensar en el hombre como hombre, no como intelectual; la contemplación de las obras monumentales y divinas se exterioriza de la vivienda; darle un sentido distinto a la misma; incluirla dentro de la dinámica del desarrollo actual, son pocos los problemas que tendrán las generaciones futuras, herencia de una época en decadencia como la que se vive actualmente, producida por una apatía a conocer los valores humanos y por un egoísmo llevado hacia una arquitectura individualista, cosa que en pleno siglo XX no es posible.

Los valores individuales poco a poco van muriendo; las inquietudes artísticas van dejando lugar a los problemas mundiales de la vivienda y el arquitecto, como ciudadano, como hombre y como profesional debe afrontarlos con prontitud y conciencia a fin de legar a la posteridad una base segura para resolver los inmensos problemas que tendrán más allá del mañana.

2- Consideraciones Urbanísticas

Entre los programas tendientes a regular los problemas urbanos de las ciudades de El Salvador, está uno con fecha del 9 de agosto de 1955, que regula la preparación de Planes Reguladores: Planes de Desarrollo, densidad de población y susodicho usos de la tierra; Planes para circulación y facilidades de Tránsito; Planes para servicios públicos y demás análogos o similares; Planes para facilidades de servicios sociales: escuelas, parques, bibliotecas, áreas de recreo, mercados, teatros, cines y todos aquellos servicios e instituciones que ayudan al desarrollo de la comunidad, socialmente hablando.

Otro artículo estipula:

Zonificación de la tierra en cuanto a su uso, densidad de población, áreas bajo techo y volumen de las estructuras;

Subdivisión, venta y mejoras de la tierra para uso urbano;

Control y planeamiento de la construcción de facilidades de tránsito, así como regulación de su uso;

Normas mínimas para el diseño, la construcción, la reparación, el ensanche, el remodelamiento, el uso, la ocupación, la demolición y el traslado de edificios y estructuras incluyéndose también disposiciones para proyectos de viviendas e instalaciones sanitarias y eléctricas, públicas y a domicilio, lo mismo que protección contra incendios;

Remodelamiento de aquellas áreas que se han desarrollado defectuosamente.

Por último, se propuso un Plan Regulador para la ciudad de San Miguel en 1952, elaborado por la Ibec Housing Corporation, que se resume así:

Rehabilitación de las áreas urbanas, con énfasis en el problema de la vivienda.

Servir a la población adecuadamente con los sistemas de agua, drenaje y luz.

Remodelación del sistema viario, mediante la regulación de derechos de vía.

Legislar la subdivisión de parcelas y la construcción de edificios.

Todas estas disposiciones han sido elaboradas para proporcionar a las ciudades de El Salvador, un crecimiento regular urbano. Pero la experiencia demuestra lo contrario: El IVU ha sido el causante de un desorden urbanístico llevado a su más alta expresión. Ha provocado la plusvalía de los terrenos escogiendo zonas de vivienda al azar, con una política de adquisición que no va de acuerdo a las normas trazadas con anterioridad, sino que se han construido viviendas por doquier, sin importar un plano regulador existente.

!San Salvador crece, crece y con él crece también el desorden!!

El crecimiento de la ciudad se efectúa hacia el norte; se han ido creando centros urbanos de vivienda cada vez más alejados de las zonas industriales; es decir: mientras se recomiendan las zonas de Apopa o sea a través de la carretera Troncal del Norte, como zonas industriales, el Instituto de Vivienda Urbana construye bloques de viviendas al lado contrario.

Francamente esto no lo comprendo, salvo que existan en sus programas de desarrollo, la construcción de industrias en los alrededores de dichos centros urbanos pero mientras eso se lleva a cabo, ¿qué pasará?

La política urbana es difícil de considerar; se elaboran proyectos que no se construyen; por otra parte, las autoridades urbanas no tienen la suficiente fuerza como para imponer el proyecto que se ha elaborado; si un Plan Regulador perjudica ciertos intereses, pues no se lleva a cabo y si la autoridad competente se niega a ello, pues simplemente se la destituye.

Es necesario otorgar el poder suficiente a las entidades urbanas para que hagan aplicar con todo su peso el Plano Regulador; la plusvalía de los terrenos es notoria (Fig.56) y a cada instante surgen y surgen colonias urbanas de vivienda donde menos debieran estar. Esto es un caos que debe terminar; una política fuerte, un comité urbano en el que se encuentren representados todos los miembros de todas las clases sociales y que ese comité vele por el fiel cumplimiento de los Planes Reguladores.

También es necesaria la zonificación dentro de la zona urbana; no sería remoto que el IVU construyera una urbanización dentro de la colonia San Benito. Hago estas suposiciones porque el desorden ha llegado a tal grado de avance, que es muy difícil que en muchos años se llegue a solucionar el progreso urbano del País, mientras las autoridades competentes no tengan suficiente fuerza como para imponer el proyecto.

Por otra parte, la apatía mostrada por el gobierno es latente y no existe ninguna cooperación entre los funcionarios públicos y los profesionales; todo queda ligado a una política, a una rivalidad de partidos políticos sin importar las consecuencias que pueda sufrir el pueblo por su rivalidad antagónica y estúpida.

BIBLIOGRAFIA

"EL IMPERIO DE LOS INCAS"

Victor W. von Hagen
Primera Edición, 1964-Pg. 55-56

"EL MUNDO DE LOS MAYAS"

Victor W. von Hagen-Pg. 172-177

"LOS AZTECAS-HOMBRE Y TRIBU"

Victor W. von Hagen-Pg. 31-33

"LA VIVIENDA MINIMA URBANA EN
EL SALVADOR"

Tesis de José Manuel Murillo
Pg. 7-13

"GRANDEZA Y DECADENCIA DE LOS
MAYAS"

J. Eric S. Thompson

"CUADERNO DE ARQUITECTURA"

Arq. Manuel Enrique Alfaro A.

"PLAN DE LA NACION PARA EL
DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL"

Consejo Nacional de Planificación
Y Coordinación Económica. "a. Par-
te Pg. 5-44 La. Parte Pg. 3

"VIVIENDA Y PLANEAMIENTO EN EL
SALVADOR"

Tesis de Carlos Adalberto Porras
Pg. 13

INSTITUTO DE VIVIENDA URBANA
(IVU)

Memoria Descriptiva 31/12/66

"SALVADOR OF THE XXth. CENTURY"

Percy F. Martin F. R. G. S.
Pg. 244-318

"SOCIOLOGIA URBANISTICA"

Gabriel Alomar

"GUIA HISTORICA DE EL SALVADOR"

Jorge Lardé y Larín

"CONSTRUCCION RACIONAL DE LA
CASA"

Arq. E. A. Griffini E. Española.

"OUTLINE OF TOWN AND CITY
PLANNING"

Thomas Adams D. Pg. 52

"TOWN DESIGN"

Frederick Gibberd

"SOCIOLOGIA URBANISTICA"

Gabriel Alomar

"EL ARTE EN LA ARQUITECTURA"

José Boix Gene

"MEMORIA DEL VIII CONGRESO
LATINOAMERICANO DE SOCIOLOGIA
SAN SALVADOR EL SALVADOR C. A."

Estudio Socio-Económico de los
Tugurios en San Salvador. Brs.
Carlos Roberto Belloso y Ricardo
Cabrera Muñoz.
Teorías sobre el Desarrollo de la
forma Urbana y Rural- Arq. Romeo
Antonio Esquivel
Carreteras que viven; Nueva Carre-
tera: - San Salvador-Santa Ana:
Arq. Manuel Enrique Sifaro A.

"HISTORIA DE LA ARQUITECTURA"

Héctor Velarde Pg. 108-164-170

"EL CONCRETO EN LA ARQUITECTURA"

Raúl Díaz Gómez Tomos I y II
Pg. 66

"DICCIONARIO MANUAL ILUSTRADO
DE ARQUITECTURA"

Dora Ware y Betty Beatty Pg. VIII

"PANORAMA DE LAS ARTES PLASTICAS
CONTEMPORANEAS"

Jean Cassou Pg. 349

"EXPERIENCIAS PROPIAS"

Viajes al interior del País.-

Esc.Arq.
1968
F6Z

Ej.1

1050

Fonseca Zambrana, Mario N.
Historiografía crítica del
desarrollo y evolución de la
.....

